

Distr.
RESTRINGIDA

LC/R.957
20 de diciembre de 1990

ORIGINAL: ESPAÑOL

C E P A L

Comisión Económica para América Latina y el Caribe

LA TRANSMISION INTERGENERACIONAL DE LAS OPORTUNIDADES
DE VIDA EN LA DECADA DE LOS OCHENTA

Este documento fue preparado por la División de Desarrollo Social de la CEPAL. No fue sometido a revisión editorial.

90-12-2026

INDICE

PROLOGO	1
CAPITULO I: INFANCIA Y NIÑEZ	3
A. INTRODUCCION	3
B. EL DESEMPEÑO EDUCATIVO	4
1. Asistencia preescolar	4
2. Asistencia a establecimientos escolares	7
3. Rezago escolar	10
C. FACTORES CONDICIONANTES: SUS IMPACTOS Y SUS EVOLUCIONES	12
1. La situación de ingreso de los hogares	12
2. Clima educacional de los hogares	16
3. La infraestructura del hogar: la densidad de ocupación de la vivienda	23
4. Tipo de familia	27
5. Los logros educacionales en la población de 10 a 14 años: un indicador resumen de las oportunidades de formación educativa en la niñez	34
D. CONCLUSIONES	36
CAPITULO II: JUVENTUD	41
A. INTRODUCCION	41
B. CARACTERISTICAS DIFERENCIALES DE LA FORMACION DEL CAPITAL HUMANO Y DE LAS POTENCIALIDADES PRODUCTIVAS.	42
1. Examen de la deserción temprana y los niveles educacionales alcanzados desde la perspectiva de los requerimientos actuales del sistema productivo	42
2. La deserción entre los mas jóvenes y con menores logros educacionales	46
3. Juventud en situación de marginalidad y recursos humanos desaprovechados: los que no trabajan ni estudian	49

C.	DIFERENCIALES EN LOGROS ECONOMICOS Y EN LA CALIDAD DE LA INSERCIÓN OCUPACIONAL	51
1.	La capacidad de los ingresos potenciales, para diferentes niveles de educación incorporada	52
2.	La capacidad diferencial de los ingresos potenciales para mantener un núcleo familiar básico fuera de la pobreza	54
3.	Los diferenciales por sexo	56
4.	Una medida de la calidad de las ocupaciones: su cobertura en seguridad social	59
D.	EDAD Y TIPO DE CONSTITUCIÓN DE PAREJAS	61
1.	La edad de constitución de parejas	61
2.	Los comportamientos diferenciales en cuanto al tipo de constitución de parejas	63
E.	CONCLUSIONES	65
CAPITULO III: ADULTEZ		68
A.	INTRODUCCION	68
B.	LOS CAMBIOS EN LA ESTRUCTURA EDUCACIONAL DE LA POBLACION ADULTA	69
C.	DIFERENCIALES EN LOGROS ECONOMICOS	71
D.	LOS DIFERENCIALES DE CEMIT ENTRE HOMBRES Y MUJERES ADULTOS	73
E.	LA INSERCIÓN EN LA ESTRUCTURA OCUPACIONAL	77
1.	Cómo fueron afectados los distintos tipos de inserción ocupacional en los ochenta	82
F.	CONCLUSIONES	84
CAPITULO IV: CONSIDERACIONES FINALES SOBRE LA TRANSMISIÓN INTERGENERACIONAL DE OPORTUNIDADES DE VIDA		86
Notas		89

PROLOGO

Este trabajo se propone examinar los avances o retrocesos en la equidad en algunos países de la región, en la década de los ochenta, tal como se desprende de la lectura de algunas tendencias que tienen un impacto significativo sobre el bienestar de las personas y sus hogares. El enfoque utilizado busca recomponer analíticamente los procesos a través de los cuales se van definiendo oportunidades diferenciales de vida para personas de distintos estratos sociales. Con ese propósito el estudio se desagregó en tres partes que corresponden a etapas del ciclo de vida: infancia y niñez, juventud y edad adulta, atendiendo al hecho que las dimensiones que resultan relevantes para el estudio de la diferenciación social son diferentes en cada una de estas etapas, y que los logros en las primeras definen las probabilidades de logros en las siguientes.

En cada etapa se comparan logros y situaciones de las personas pertenecientes a distintos estratos socioeconómicos, en dos puntos del tiempo. Uno cercano al inicio de la década y otro referido al último año para el cual se dispuso de información, de forma de incluir entre ambos, el epicentro de la primera fase de la crisis del financiamiento del desarrollo. Los hogares se distribuyeron por cuartiles de ingreso per cápita y estos se utilizaron como definición operacional de los estratos socioeconómicos.

En el documento se analizan los diferenciales en una serie de comportamientos y logros de niños y jóvenes dependientes según estratos socioeconómicos de sus hogares y las características de su contexto familiar, y de jóvenes autónomos y adultos según el nivel educacional alcanzado. El análisis se ordena respetando las etapas del ciclo de vida, comenzando con la asistencia al preescolar, los problemas de inasistencia y rezago en la escuela, los logros educativos en la última etapa de la niñez, la edad de abandono de los establecimientos de enseñanza entre los jóvenes, el capital educativo incorporado cuando se produce la deserción, los cambios en el volumen de los que no trabajan ni estudian, la edad para la formación de parejas y el tipo de parejas que se constituyen, los ingresos por trabajo, la calidad de los trabajos en términos de la cobertura de seguridad social, y la capacidad de las remuneraciones para mantener un núcleo básico familiar. Con el objeto de proporcionar antecedentes para el diseño de políticas que contribuyan al bienestar y la equidad, en la medida de lo posible también se investigan algunos factores condicionantes de tales logros y situaciones.

El estudio está basado en la información de las encuestas de hogares que realizan corrientemente los países de la región y se circunscribe a sólo seis de ellos: Argentina, Brasil, Colombia, Costa Rica, Uruguay y Venezuela. Esta cobertura relativamente escasa responde, por un lado, a las limitaciones existentes en la disponibilidad de datos para dos fechas que comprendieran el período de los ochenta antes mencionado. Por otro, al grado de especificidad del tipo de análisis que se encara en este documento, que hizo que se considerara inconveniente ampliar la cobertura de países, al menos en este primer ejercicio. De todos modos, los casos considerados son representativos de varias de las realidades nacionales en la región, y en la mayoría de ellos se distinguen grandes subdivisiones en áreas metropolitanas, resto urbano y áreas rurales, lo que permite contextualizar las realidades intranacionales. Finalmente, la experiencia ganada en la aplicación de la metodología utilizada en este trabajo, junto con la creciente extensión y frecuencia de las encuestas de hogares en la región - que constituyen su principal insumo de información-, facilitarán la ampliación de la cobertura geográfica en futuras investigaciones sobre estos mismos temas.

Capítulo I

INFANCIA Y NIÑEZ

A. INTRODUCCION

1. Es difícil exagerar la importancia que tienen las condiciones de vida de los primeros años para el desarrollo de las potencialidades biológicas y mentales de las personas, de sus correlatos en términos de rendimiento físico e intelectual, así como de las correspondientes capacidades para sacar provecho de las oportunidades de acceso a los bienes sociales. Muchas de las desigualdades entre las posiciones que ocupan las personas adultas en las dimensiones más significativas de la estratificación social son proyecciones de situaciones diferenciales que ya actúan sobre los niños desde su concepción hasta la entrada a la escuela primaria. Madres con problemas de desnutrición, bebés con bajo peso al nacer, periodos de lactancia materna demasiado cortos, ingestión insuficiente de proteínas y calorías, de hierro y vitamina A, exposición a ambientes sanitariamente inadecuados, pobre estimulación sensorial e intelectual, desorganización familiar e inestabilidad de las figuras paternas, carencias en el aprestamiento escolar, etc. son algunos de los factores que limitan el desarrollo de las potencialidades físicas y mentales de los niños y por ende sus oportunidades futuras de competir por el acceso a los bienes y a las posiciones más deseables en una sociedad. La falta de inversión en medidas que tiendan a solucionar estos problemas se reflejará no sólo en un escaso desarrollo de las potencialidades de la población, sino también en la productividad futura de la economía, dada la estrecha relación entre ésta y la capacidad de los seres humanos. 1/

2. Dado que el grado de igualdad de oportunidades en los años de formación de las personas es una de las dimensiones más importantes para monitorear avances o retrocesos en la equidad, el mundo de los niños se constituye en un ámbito privilegiado para juzgar el carácter más o menos equitativo de las sociedades en cada momento del tiempo. Desde esta perspectiva, el juicio de equidad debería partir de una observación cuidadosa de las diferencias de salud, de nutrición, de las condiciones de socialización familiar y de las oportunidades concretas de aprestamiento escolar, que afectan a niños pertenecientes a hogares ubicados en distintos estratos socioeconómicos en cada sociedad. En lo que sigue se examinará la evolución de los diferenciales de distintas medidas de desempeño escolar y los cambios en los factores que condicionan tales diferenciales.

B. EL DESEMPEÑO EDUCATIVO

1. Asistencia preescolar

3. Tanto entre los padres como entre los responsables del planeamiento educativo, existe un creciente reconocimiento de la significación que tiene la asistencia a instituciones preescolares para la construcción de los hábitos y las estructuras mentales básicas para el desempeño en la escuela, y cuyos efectos se manifiestan con claridad en el descenso de las tasas de repetición en los primeros grados de la educación básica. El rol de las instituciones preescolares es más importante cuanto menor es la capacidad de socialización de los hogares (hogares pobres, bajo nivel educacional promedio de los adultos, jefatura femenina) y puede llegar a ser un componente crucial de la batería de instrumentos de política social dirigidos a debilitar los anillos reproductores de la pobreza. Por ende, la magnitud de las diferencias entre estratos socioeconómicos en cuanto a las facilidades de acceso a establecimientos preescolares brinda valiosas señales acerca de las características equitativas o no equitativas de la socialización cultural, con profundas consecuencias sobre las amplitud de las brechas que se irán estableciendo en el tiempo entre las performances educativas de niños y jóvenes de distintos estratos sociales.

4. En todos los países y subáreas nacionales examinadas, así como en todos los estratos socioeconómicos, los datos muestran un significativo crecimiento en los porcentajes de asistencia preescolar durante la década del 80. De los tres países para los que disponemos de información sobre este punto, se destaca el marcado progreso hecho por Brasil, que duplicó en las áreas urbanas y triplicó en las rurales, las tasas de asistencia preescolares entre los niños de 5 y 6 años. De la lectura del cuadro 1, se pueden señalar las regularidades siguientes:

a) La subsistencia de zonas geográficas, como las rurales, en las cuales, a pesar de los logros antes mencionados, la asistencia a establecimientos preescolares sigue siendo sumamente débil, cubriendo, en el mejor de los casos, a solo uno de cada cinco niños de 5 y 6 años.

b) Las desigualdades entre estratos económicos en cuanto al acceso a establecimientos preescolares aumentan con el nivel de urbanización del área considerada. En efecto, en todos los países analizados, las variaciones en la asistencia en niños de distintos estratos de ingreso se asocian al nivel de urbanización, siendo mayores en las capitales o áreas metropolitanas que en los restantes centros urbanos, y en estos que en las áreas rurales. De este modo, las diferencias en cuanto a las oportunidades de

CUADRO 01 ISP

PORCENTAJE NIÑOS DE 3 A 5 AÑOS QUE ASISTEN A EDUCACION PREESCOLAR, POR CUARTILES DE INGRESO DEL HOGAR, SEGUN PAIS, AREA GEOGRAFICA Y AÑO.

PAIS	AREA/AÑO	TOTAL	C 1	C 4
ARGENTINA	B.A. 80	22.1	17.4	36.6
BRASIL (1)	A.M. 79	29.3	15.9	66.6
	A.M. 87	54.6	43.3	84.4
	URB. 79	24.6	16.6	50.6
	URB. 87	50.7	38.9	75.4
	RUR. 79	6.6	5.6	13.3
	RUR. 87	22.8	19.1	33.5
URUGUAY	MVD. 81	43.3	25.2	80.8
	MVD. 89	58.4	42.4	85.9
	URB. 81	27.6	17.8	59.6
	URB. 89	43.4	31.4	75.6
VENEZUELA	A.M. 81	28.5	22.7	47.4
	A.M. 86	33.3	23.9	50.2
	URB. 81	26.3	19.0	42.2
	URB. 86	30.0	22.9	42.7
	RUR. 81	11.2	6.4	18.0
	RUR. 86	17.2	13.0	25.7

NOTA: (1) Corresponde a niños con 5 y 6 años.

Fuente: CEPAL - División de Desarrollo Social, en base a las encuestas de hogares de los respectivos países.

aprestamiento escolar entre un niño de un hogar del cuartil más alto de ingresos en el área metropolitana y uno del primer cuartil en áreas rurales pueden ser tan extremas como en el caso de Brasil 1987 (84.4% versus 19.1 %).

c) En los años ochenta, los niños de todos los estratos de ingreso experimentaron avances en sus oportunidades de acceso a servicios preescolares en los países examinados. Pese a ello, en algunos casos, como en las áreas rurales y centros urbanos no metropolitanos de Brasil, en Caracas y las ciudades del interior urbano de Uruguay, se acentuó la tendencia hacia la desigualdad de las oportunidades entre los niños de distintos estratos, mientras que se verificaron progresos en la equidad -en esta dimensión específica - en Montevideo y el área metropolitana de Brasil.

d) A partir de los dos comentarios anteriores, cabe señalar que el incremento que se produjo durante los ochenta en las diferencias en la asistencia preescolar entre los niños de estratos de ingreso más altos y más bajos, podría estar reflejando el deterioro del nivel de ingresos de los hogares. En efecto, al intentar acomodarse frente a su crisis de financiamiento, los estados dejaron espacios de servicios que fueron siendo ocupados por la oferta privada, aumentando de este modo la dependencia del acceso a servicios preescolares con respecto a la capacidad económica individual del hogar.

5. En la interpretación de estos hallazgos se debe tener en cuenta, en primer lugar, que con los datos disponibles resulta imposible establecer la calidad de la educación que reciben los niños que asisten al preescolar. En muchos países de la región, gran parte de los establecimientos que prestan estos servicios son instituciones privadas, que no están registradas en el Ministerio de Educación, y cuyo desarrollo responde a una demanda social que no es atendida por el sector público. Entre ellas coexisten centros de educadores especializados, microempresas familiares o individuales en las que una persona se hace cargo de la vigilancia o cuidado de niños en su propio hogar, con iniciativas comunales que a través de organizaciones de vecinos operan como guarderías o lugares controlados de juego, y que brindan una alternativa a madres que no tienen con quien dejar a sus niños mientras trabajan.

6. Como se pudo observar, la asistencia a establecimientos preescolares es significativamente mayor en las áreas de mayor concentración urbana y en los estratos de mayores ingresos. En ello inciden una serie de factores que combinan efectos de "demanda social", "valoración", "difusión" y "accesibilidad". El efecto "demanda social" se vincula al hecho que en las áreas urbanas se registran las tasas más altas de participación de mujeres casadas, que requieren ese servicio. El efecto "valoración" parte del reconocimiento que en los centros de alta concentración urbana se ha producido la expansión más acelerada de la educación formal y que la población educada es la que percibe con mayor claridad y

otorga mayor valor al entrenamiento preescolar como medio para la maduración psicológica y el desarrollo intelectual de los niños y que, por ende, visualiza tal entrenamiento como una etapa indispensable para el éxito en el posterior desempeño escolar. A su vez, el efecto "difusión" parte del supuesto que cuando la población educada llega a una masa crítica, sus imágenes sobre lo que significa una preparación normal de los niños se propaga al resto de la población, la que comienza a percibir el preescolar como una necesidad y, consecuentemente, a articular sus demandas en forma colectiva para focalizar recursos públicos hacia la prestación de tales servicios. Por último, el efecto "accesibilidad" se refiere al hecho que en la medida que la disponibilidad de oportunidades de entrenamiento preescolar queda librada a las fuerzas del mercado, las desigualdades entre estratos en cuanto al acceso de los niños a estos servicios tenderán a acentuarse. Como lo corrobora un estudio realizado en Montevideo, las familias más pobres tienden a aprovechar toda la disponibilidad existente de oferta de estos servicios, 2/ por lo que las significativas desigualdades en cuanto a la proporción de niños de diferentes estratos que acceden al preescolar deben atribuirse, fundamentalmente, a la mayor o menor facilidad de acceso que tienen los hogares a la oferta privada.

7. Algunos países de la región parecen haber reaccionado a la situación anteriormente descrita con una vigorosa política pública tendiente a atacar esta importante fuente de inequidad en el desarrollo de la niñez. Por ejemplo, en el artículo 208 del nuevo texto constitucional de Brasil, se establece que es deber del Estado garantizar la asistencia a jardines de infantes y preescolares a todos los niños de 0 a 6 años. Las posibles formas de acceso deben estar disponibles en todo el país para los niños de esa edad. 3/ En la práctica, y de acuerdo a cifras oficiales, entre 1977 y 1987, el número de matrículas preescolares aumentó alrededor de 4 veces, y entre 1979 y 1987 en dos veces y media aproximadamente. 4/ Nótese que estos datos de registros administrativos son congruentes con las declaraciones de los miembros del hogar en las encuestas que analizamos, pero que la información de las encuestas no permite alcanzar una mayor precisión en cuanto a la evaluación del impacto de las políticas aplicadas: así, mientras que efectivamente se logró un avance en términos de equidad en las áreas metropolitanas, no fue así en los restantes centros urbanos que cubre la encuesta y, particularmente, en las áreas rurales, donde la mayor oferta educativa de este nivel fue mucho más aprovechada por los niños en hogares por encima de la mediana de ingreso.

2. Asistencia a establecimientos escolares

8. Terminada la edad preescolar, los niños enfrentan el desafío de la escuela. Tal desafío será mayor cuanto mas importante sea el

bagaje de carencias en el desarrollo biológico e intelectual con que los niños arriban a esta etapa de la vida. Socializados en contextos muy alejados de la cultura escolar, de sus requerimientos de disciplina y de atención, de sus rutinas de aprendizaje, del manejo de símbolos abstractos, muchos no podrán superar los primeros escaños del proceso educativo, desertando tempranamente o quedando rezagados hasta que la distancia con sus pares etéreos los conduzca al abandono de la escuela.

9. La inasistencia de los niños desde la edad de entrada a la escuela hasta los 14 años es uno de los indicadores centrales del desempeño escolar en esta etapa de la vida. La fijación de ese límite superior de edad toma en cuenta que en las sociedades modernas el logro de 8 ó 9 años de educación formal parece constituir un mínimo indispensable para enfrentar con alguna probabilidad de éxito los requerimientos rápidamente cambiantes y crecientemente competitivos de la inserción en las actividades productivas modernas. De hecho, como veremos al analizar las formas de inserción en la estructura productiva, se produce un quiebre profundo en los diferenciales de oportunidades de vida entre los que desertan antes de completar esos años de estudio y los que logran traspasar esa barrera.

10. El análisis de los datos permite constatar que, por razones presumiblemente vinculadas a las características de las estructuras productivas así como a la disponibilidad de infraestructura educativa, la asistencia escolar es mayor en los centros más urbanizados y significativamente menor en las áreas rurales. En la mayoría de las 11 subáreas nacionales para las que se dispuso de información comparable en el tiempo, se produjeron aumentos en la asistencia escolar durante los ochenta, con las excepciones de Caracas y las ciudades del interior urbano de Uruguay que presentaron un estancamiento o un leve retroceso. Así como en el caso de los preescolares, los cambios más notables se produjeron en Brasil, y particularmente en sus áreas rurales, donde en ocho años, la tasa de asistencia subió de alrededor de un 60% a un 87% (Véase cuadro 2).

11. Como era de esperar, la asistencia escolar está estrechamente vinculada a los ingresos de los hogares. En todas las subáreas nacionales, analizadas se verifica que los niños de los estratos de ingresos más bajos exhiben tasas de inasistencia mayores, las que en algunos casos llegan a cuadruplicar las de sus pares en los estratos más altos. Entre los más pobres, los niños suelen verse presionados a asumir tareas domésticas, contribuyendo de ese modo a que los padres dispongan de más tiempo para actividades remuneradas fuera o dentro del hogar, o comienzan a trabajar tempranamente, o simplemente no logran adaptarse a los requerimientos escolares y abandonan después de frustrados esfuerzos por mantener el ritmo de logros educacionales de sus pares. En este sentido, cabe destacar que los progresos registrados durante los ochenta en el Brasil reflejan un positivo avance en pro

CUADRO 02 ISP

PORCENTAJE NIÑOS DE 6 A 14 AÑOS QUE NO ASISTEN A EDUCACION FORMAL, POR CUARTILES DE INGRESO DEL HOGAR, SEGUN PAIS, AREA GEOGRAFICA Y AÑO.

PAIS	AREA/AÑO	TOTAL	C 1	C 4
ARGENTINA	B.A. 80	4.8	5.5	4.8
	B.A. 86	4.8	5.7	3.1
BRASIL (1)	A.M. 79	11.0	15.6	2.5
	A.M. 87	4.4	7.0	0.1
	URB. 79	17.3	25.3	4.0
	URB. 87	6.1	7.9	1.4
	RUR. 79	39.8	47.6	23.0
	RUR. 87	12.6	10.2	12.6
COLOMBIA	BOG. 80	10.4	12.6	5.8
	BOG. 86	7.2	10.1	4.2
	URB. 80	10.9	15.0	4.7
	URB. 86	9.2	13.3	4.2
COSTA RICA	S.J. 88	11.0	12.8	12.2
	URB. 88	11.1	15.0	5.3
	RUR. 88	23.5	24.7	21.2
URUGUAY	MVD. 81	3.8	6.4	0.0
	MVD. 89	3.2	4.6	0.8
	URB. 81	5.0	6.4	3.3
	URB. 89	5.5	6.4	2.7
VENEZUELA (1)	A.M. 81	4.7	5.6	0.4
	A.M. 86	5.1	6.0	1.3
	URB. 81	6.9	7.7	3.8
	URB. 86	6.0	7.3	3.1
	RUR. 81	17.3	18.4	14.6
	RUR. 86	17.0	18.7	10.9

NOTA: (1) Corresponde a niños entre 7 y 14 años.

Fuente: CEPAL - División de Desarrollo Social, en base a las encuestas de hogares de los respectivos países.

de una mayor equidad en esta dimensión, dado que se produjo una significativa reducción de las distancias entre los porcentajes de asistentes entre los distintos estratos. Lo contrario sucedió en el Gran Buenos Aires, en las ciudades del interior de Uruguay y en el interior urbano y áreas rurales de Venezuela, donde aumentaron las distancias entre las tasas de inasistencia de los cuartiles extremos.

3. Rezago escolar

12. "Se entiende por rezago escolar -o extraedad- la asistencia a un curso a edades superiores a las previstas en la organización del sistema educativo" 5/. Como se puede observar en el cuadro 3 existe una gran diversidad de situaciones nacionales en cuanto a las proporciones de rezagados entre los estudiantes menores de 14 años. 6/ Los principales hallazgos del cuadro 3 pueden resumirse en los siguientes puntos:

a) Del mismo modo que lo que ocurre con la deserción o inasistencia, salvo Uruguay 1989, los porcentajes de rezago son menores en los centros más urbanizados, y significativamente más altos en las áreas rurales.

b) Durante la década de los ochenta, en la mayoría de los países y subregiones nacionales se produjo una reducción del porcentaje de rezagados y un acortamiento de las diferencias entre subregiones nacionales, con la sola excepción de Brasil, donde pese a los progresos registrados en las áreas rurales, aumentaron las distancias entre éstas y las urbanas.

c) En todos los países y áreas geográficas el rezago se vincula estrechamente con los ingresos de los hogares. Por ejemplo, mientras en 1988 uno de cada 20 niños de los hogares del cuartil de ingresos más altos se registraban como rezagados en las ciudades del interior de Costa Rica, lo mismo sucedía con prácticamente uno de cada cuatro niños del primer cuartil. En las áreas metropolitanas de Brasil en 1987, uno de cada dos niños del cuartil más bajo presentaba problemas de rezago, mientras que ello ocurría con sólo uno de cada diez niños en el más alto. En Montevideo, uno de cada cuatro niños del cuartil más pobre presentaba problemas de rezago contra uno de cada veinte en el cuartil más rico.

d) También se puede concluir que, en lo que hace específicamente al rezago escolar, las políticas educativas aplicadas en los ochenta en estos países, no han hecho una contribución significativa a la equidad, en el sentido que no han logrado compensar los efectos negativos de la baja capacidad de socialización de muchos hogares sobre el desempeño de los niños. En efecto, si bien se han registrado logros muy importantes en cuanto a reducciones en los porcentajes de niños en los estratos

CUADRO 03 ISP

PORCENTAJE NIÑOS DE 7 A 14 AÑOS REZAGADOS DE LA EDUCACION FORMAL, POR CUARTILES DE INGRESO DEL HOGAR, SEGUN PAIS, AREA GEOGRAFICA Y AÑO.

PAIS	AREA/AÑO	TOTAL	C 1	C 4
ARGENTINA	B.A. 80	10.3	15.6	0.5
BRASIL (1)	A.M. 79	39.4	53.3	13.0
	A.M. 87	32.1	44.4	9.8
	URB. 79	47.2	62.1	20.2
	URB. 87	40.0	57.6	13.5
	RUR. 79	67.7	77.4	45.2
	RUR. 87	63.7	76.3	35.5
COLOMBIA	BOG. 80	43.8	55.9	12.9
	BOG. 86	30.1	37.3	16.8
	URB. 80	52.6	62.5	29.5
	URB. 86	37.6	47.5	17.5
COSTA RICA	S.J. 88	17.0	24.0	9.6
	URB. 88	16.1	24.2	4.4
	RUR. 88	30.1	36.2	16.7
URUGUAY	MVD. 81	16.1	27.5	4.5
	MVD. 89	15.7	22.8	3.6
	URB. 81	16.3	24.2	6.3
	URB. 89	14.2	19.8	3.3
VENEZUELA (1)	A.M. 81	21.7	25.6	15.9
	A.M. 86	23.5	29.3	19.8
	URB. 81	27.3	30.8	21.1
	URB. 86	25.3	29.3	18.8
	RUR. 81	42.5	47.9	31.6
	RUR. 86	38.7	42.9	29.4

NOTA: (1) Corresponde a niños entre 8 y 14 años

Fuente: CEPAL - División de Desarrollo Social, en base a las encuestas de hogares de los respectivos países.

CUARTILES DE INGRESO PER CAPITA DE LOS HOGARES:

una aproximación a estratos de ingresos.

Para asegurar la comparabilidad en el tiempo de los diferenciales entre estratos de ingresos para distintas dimensiones sociales, se requiere mantener la composición de los grupos que se comparan. De ese modo, se evita "contaminar" la información de un grupo con la de otro, entre los momentos seleccionados para evaluar la evolución.

El "panel" es el diseño muestral más adecuado para el análisis, a partir de encuestas, de la evolución de los diferenciales entre grupos. El mismo consiste en mantener el total o una porción significativa de las unidades muestrales a través de los diferentes períodos de relevamiento. Dado que este no es el diseño más frecuente entre las Encuestas de Hogares de la región, principal fuente de información para este Informe, fué necesario adoptar una alternativa metodológica que permitiera reducir al mínimo las probabilidades de cambios en la composición de los grupos entre los períodos analizados. La alternativa elegida fue asimilar los estratos de ingreso a los cuartiles en que se ubican los hogares en la distribución creciente de sus ingresos per cápita.

La elección resultó la más adecuada, en particular porque el carácter de estructura relativa de los cuartiles hace que la composición de los grupos sea menos sensible a cambios generalizados en los niveles de ingreso de los hogares, como los que se sucedieron en la región durante los ochenta. 1/

Respecto del análisis propiamente tal, el mismo se realizó observando el comportamiento a través de los cuatro grupos cuartílicos, aunque en el Informe se presentan sólo los cuartiles primero y cuarto a fin de facilitar la lectura analítica de la información.

1/ Una argumentación más extensa se puede obtener en Kaztman, Rubén y Gerstenfeld, Pascual: "Notas sobre los criterios a utilizar para la construcción de los estratos socio-económicos en el Informe Social Periódico". Marzo, 1990. (inédito).

bajos con rezago escolar, en la mayoría de los países tales logros no han alcanzado a contrabalancear aquellos de los niños en los estratos altos, acentuándose de este modo los diferenciales de performance entre estratos.

C. FACTORES CONDICIONANTES: SUS IMPACTOS Y SUS EVOLUCIONES

1. La situación de ingreso de los hogares

13. Investigaciones de la CEPAL 7/ permiten observar un aumento en los porcentajes de hogares indigentes y pobres en la mayoría de los países de la región. Dada la mayor fertilidad de esos hogares, 8/ tal tendencia implica que, con respecto a la población de su edad, el peso relativo de los niños en situación de pobreza o indigencia será mayor que el de sus hogares en el total de hogares.

Antes de entrar a examinar los datos correspondientes es necesario adelantar que, pese a la indudable utilidad de las categorías "indigencia" y "pobreza" para caracterizar las condiciones de vida de los niños, estas no reúnen las características de permanencia en el tiempo de su composición como para soportar la comparabilidad entre dos puntos de la década de los ochenta. Tal comparación se llevará cabo a partir de la clasificación de los hogares según sus ingresos per cápita, como se explicita en el recuadro.

14. En los cuadros 3A y 3B se presenta la distribución de los

CUADRO 3A ISP

PORCENTAJE DE NIÑOS DE 0 A 5 Y 6 A 14 AÑOS, POR CUARTILES DE INGRESO, SEGUN PAIS, AREA Y AÑO.

PAIS	AREA/AÑO	NIÑOS DE 0 A 5 AÑOS				NIÑOS DE 6 A 14 AÑOS			
		C1	C2	C3	C4	C1	C2	C3	C4
ARGENTINA	BA 80	44.0	27.1	15.5	13.4	39.8	27.1	18.3	14.8
	BA 86	50.8	22.7	15.6	10.9	45.5	24.1	17.7	12.7
BRASIL	AM 79(a)	46.5	24.0	16.7	12.9	46.3	26.7	15.9	11.1
	AM 87(a)	42.4	26.9	18.1	12.6	40.6	28.1	18.3	13.0
	URB 79	44.3	24.1	17.4	14.2	41.8	26.3	18.8	13.1
	URB 87	39.4	25.4	19.5	15.6	37.1	27.5	19.9	15.6
	RUR 79	46.0	28.6	15.7	9.7	40.4	28.5	19.2	11.9
	RUR 87	42.8	27.7	17.4	12.1	39.6	28.0	19.2	13.2
COLOMBIA	BOG 80	37.4	27.5	19.6	15.5	41.2	25.8	18.6	14.3
	BOG 86	48.0	24.5	16.0	11.5	42.8	24.5	18.9	13.8
	URB 80	37.0	25.6	21.6	15.7	41.0	27.1	18.7	13.3
	URB 86	40.8	30.2	17.9	11.2	41.2	28.4	19.0	11.3
C. RICA	AM 81	-	-	-	-	41.4	22.5	23.0	13.1
	AM 88	38.9	28.9	18.9	13.3	39.2	26.1	21.2	13.5
	URB 81	-	-	-	-	38.7	28.5	21.1	11.8
	URB 88	37.6	28.8	19.5	14.1	36.6	30.5	21.9	11.0
	RUR 81	-	-	-	-	33.0	34.0	19.7	13.4
	RUR 88	35.7	31.0	20.9	12.4	37.7	30.0	20.4	11.8
URUGUAY	MVD 81	51.6	22.4	13.6	12.4	44.0	23.2	18.0	14.8
	MVD 89	55.7	19.1	14.5	10.7	55.7	20.8	12.7	10.8
	URB 81	51.9	22.3	14.6	11.1	46.0	24.4	16.5	13.1
	URB 89	60.6	19.5	10.2	9.7	58.3	19.2	11.2	11.3
VENEZUELA	AM 81	38.1	30.8	19.9	11.1	41.4	27.7	18.3	12.6
	AM 86	39.1	30.4	17.1	13.4	40.7	28.0	17.6	13.7
	URB 81	34.6	29.1	22.5	13.8	38.2	29.2	20.5	12.1
	URB 86	35.7	27.6	22.8	13.8	38.3	28.0	21.4	12.3
	RUR 81	38.8	29.7	20.4	11.2	41.0	30.1	19.9	9.1
	RUR 86	39.2	29.3	20.7	10.8	39.7	29.1	20.4	10.8

NOTAS: (a) Corresponde a un promedio de las áreas metropolitanas de Rio de Janeiro y San Pablo.

Fuente: CEPAL - División de Desarrollo Social, en base a las encuestas de hogares de los respectivos países.

CUADRO 3B ISP

PORCENTAJE DE NIÑOS DE 0 A 5 Y 6 A 14 AÑOS, POR CATEGORIAS DE POBREZA, SEGUN PAIS, AREA Y AÑO.

AREA/AÑO	NIÑOS CON 0 A 5 AÑOS			NIÑOS CON 6 A 14 AÑOS			
	INDIGEN- TES	POBRES NO INDIGEN- TES	TOTAL POBRES	INDIGEN- TES	POBRES NO INDIGEN- TES	TOTAL POBRES	
ARGENTINA	BA 80	2.5	10.4	12.9	2.2	8.0	10.2
	BA 86	6.4	15.3	21.7	5.1	13.3	18.4
BRASIL	AM 79(a)	13.5	24.7	38.2	11.3	27.1	38.4
	AM 87(a)	16.6	25.1	41.7	13.6	26.4	40.0
	URB 79	24.0	29.2	53.2	20.9	29.9	50.8
	URB 87	27.8	25.6	53.4	25.1	26.7	51.8
	RUR 79	57.9	24.7	82.6	51.7	26.8	78.5
	RUR 87	54.3	22.6	76.9	50.7	23.6	74.3
COLOMBIA	BOG 80	15.3	27.7	43.0	17.8	29.1	46.9
	BOG 86	23.9	28.0	51.9	19.0	29.1	48.1
	URB 80	20.2	28.5	48.7	22.0	32.0	54.0
	URB 86	25.4	30.0	55.4	26.0	28.7	54.7
C. RICA	AM 81	-	-	-	7.7	6.4	14.1
	AM 88	9.3	21.4	30.7	11.1	21.9	33.0
	URB 81	-	-	-	13.5	6.4	19.9
	URB 88	10.6	25.3	35.9	8.9	25.8	34.7
	RUR 81	-	-	-	13.9	24.2	38.1
	RUR 88	15.4	23.8	39.2	16.5	25.4	41.9
URUGUAY	MVD 81	4.5	14.8	19.3	4.0	11.4	15.4
	MVD 89	5.8	20.0	25.8	5.9	21.5	27.4
	URB 81	11.0	22.6	33.6	8.3	19.5	27.8
	URB 89	12.0	32.5	44.5	11.5	31.2	42.7
VENEZUELA	AM 81	5.1	14.8	19.9	5.0	17.8	22.8
	AM 86	5.8	20.8	26.6	6.7	22.9	29.6
	URB 81	8.4	21.0	29.4	9.4	22.5	31.9
	URB 86	17.0	28.6	45.6	17.9	30.4	48.3
	RUR 81	26.1	26.6	52.7	27.0	27.7	54.7
	RUR 86	27.6	30.0	57.6	28.2	29.8	58.0

NOTAS: (a) Corresponde a un promedio de las áreas metropolitanas de Rio de Janeiro y San Pablo.

Fuente: CEPAL - División de Desarrollo Social, en base a las encuestas de hogares de los respectivos países.

niños de 0 a 5 años y de 6 a 14 según cuartiles de ingresos de los hogares y según condición de pobreza. En ambos casos se destaca la concentración de los niños en las categorías de menores ingresos y el aumento de niños en situación de pobreza e indigencia durante los ochenta:

a) Tanto entre los niños de 0 a 5 años como entre los de 6 a 14, durante los ochenta aumentó el porcentaje de pobres, tanto indigentes como no indigentes. En la mayoría de los países el panorama de la situación de los niños en la segunda mitad de la década era francamente grave. En varias subáreas nacionales uno de cada dos niños vivía en la pobreza y uno de cada cuatro en la indigencia. En un caso, el área rural de Brasil, el problema de la indigencia afectaba a más del 50 por ciento de los niños, superando a los pobres no indigentes (23 por ciento).

b) La magnitud de la pobreza y la indigencia entre los niños es menor en las capitales y áreas metropolitanas, aumenta en los restantes centros urbanos y más aún en las áreas rurales. En la segunda mitad de los ochenta, de los tres países para los cuales se contó con información sobre las áreas rurales, se pudo constatar que tal heterogeneidad era máxima en Brasil (35 puntos porcentuales de diferencia entre las áreas rurales y las metropolitanas) y mínima en Costa Rica, donde la diferencia alcanzaba alrededor de 9 puntos porcentuales.

15. Los altos porcentajes de indigencia entre los niños, y el hecho de que en algunos casos, como en las áreas urbanas de Brasil y Colombia, se produjera durante los ochenta un desplazamiento hacia la indigencia, ponen en evidencia la alta frecuencia de situaciones límites, en las que está en peligro su maduración biológica e intelectual, por cuanto a los cinco años "un niño ha completado la mayor parte de su desarrollo físico y cerebral" y "ya no tendrá una segunda oportunidad"^{9/} . Los déficits en dicho desarrollo se deben en gran medida a problemas de desnutrición, los que usualmente refuerzan sus efectos perversos al combinarse con carencias en la infraestructura sanitaria de la vivienda y en el ámbito comunitario inmediato, así como con control insuficiente de las enfermedades infecciosas, todo lo cual se refiere a condiciones de vida más frecuentes en los hogares en situación de indigencia y pobreza.

16. Los ingresos per cápita constituyen sin duda un determinante poderoso de la capacidad de socialización de los hogares, pero no el único. El apoyo que pueden brindar los hogares al desarrollo biológico, a la estimulación precoz y a la maduración intelectual de los niños depende también de otras condiciones, materiales y no materiales que, como veremos, pueden evolucionar con cierta independencia de las fluctuaciones de los ingresos, y entre las cuales se encuentran principalmente la infraestructura del hogar, el tipo de servicios al que pueden acceder sus miembros en el entorno comunal inmediato, la presencia o ausencia de ambos padres

y el clima cultural de los hogares. En tal sentido, cabe destacar como tendencias favorables de la década pasada, tanto las mejoras observadas en el acceso a agua potable, en el hacinamiento y en las condiciones sanitarias de las viviendas, así como el creciente nivel educacional de los responsables de la socialización de los niños. En cambio, como veremos más adelante, los cambios en las formas de constitución de familias no fueron favorables, observándose aumentos, en todos los países y subáreas nacionales analizadas, tanto en el porcentaje de niños en hogares con jefas mujeres sin cónyuge, como en el porcentaje de uniones libres en el total de parejas jóvenes.

**EL CLIMA EDUCACIONAL DEL HOGAR:
un indicador crucial del contexto de
socialización de los niños.**

Este indicador registra el promedio de años de estudio alcanzados por el conjunto de las personas de 15 y más años que residen en el hogar. Sus valores resultan del cociente entre la suma de los años de estudio alcanzados por los miembros de 15 y más años de edad en un hogar y el total de personas en ese grupo etareo en ese hogar.

En pruebas realizadas con distintas mediciones del desempeño educacional de los niños, este indicador mostró mayor capacidad de discriminación que otros alternativos, como por ejemplo, el nivel de educación del jefe de hogar. El mejor comportamiento estadístico podría responder al menos a dos razones. En primer lugar, al hecho de que el clima educacional incorpora por definición más información del contexto educacional de cada hogar que aquellos referidos a sólo alguno de sus miembros. Segundo, porque como consecuencia de lo anterior resulta más dinámico desde la perspectiva del ciclo de vida del hogar, al incorporar en él, más oportunamente, el impacto derivado de los cambios que se van produciendo de generación en generación en la estructura educacional global. Esta situación alude, por ejemplo, al valor que agregaría la educación de un hijo de 15 o más años respecto de la de sus padres, como referencia para el contexto educacional de otro hijo menor.

2. Clima educacional de los hogares

17. Los datos de los cuadros 4 a 6 muestran con mucha claridad la fuerte dependencia que tiene el desempeño escolar de los niños del "clima educacional" de sus hogares, independientemente del cuartil de ingresos en el que estos se localizan. Mas aún, los niños en hogares en el primer cuartil de ingresos pero con climas educacionales altos mostraron, en todos los casos analizados, un mejor desempeño escolar que sus pares en los estratos de ingresos más altos, pero con niveles educacionales bajos. Estos resultados apuntan al notable rédito que tienen las inversiones educativas en una generación con respecto a la capacidad social de reproducción del conocimiento en la próxima, con relativa independencia de las vicisitudes de la situación económica de los hogares durante el periodo de transición de una generación a la siguiente. Un clima educacional alto crea un contexto cultural afin con el de la escuela, así como motivaciones positivas hacia el aprovechamiento de las oportunidades educativas disponibles y hacia la

CUADRO 04 ISP

PORCENTAJE DE NIÑOS DE 3 A 5 AÑOS QUE ASISTEN A EDUCACION PREESCOLAR, POR CUARTIL DE INGRESOS, SEGUN CLIMA EDUCACIONAL DEL HOGAR DONDE RESIDEN. (Ultimo año disponible).

PAIS/AÑO	AREA/CLIMA EDUCACIONAL	TOTAL	C 1	C 4	
BRASIL (1) 87	A.M. 0-5.99	40.7	39.7	41.1	
	A.M. 10 Y +	83.2	76.8	86.4	
	URB. 0-5.99	40.4	36.9	53.8	
	URB. 10 Y +	80.5	69.1	84.4	
	RUR. 0-5.99	21.1	18.9	24.3	
	RUR. 10 Y +	58.8	42.9	60.5	
URUGUAY 89	MVD. 0-5.99	26.3	25.0	- . -	
	MVD. 10 Y +	76.6	58.5	89.8	
	URB. 0-5.99	22.4	21.0	50.0	a
	URB. 10 Y +	62.1	41.8	83.6	
VENEZUELA 86	A.M. 0-5.99	21.4	16.5	36.7	a
	A.M. 10 Y +	41.6	29.7	47.3	
	URB. 0-5.99	19.1	16.7	24.8	
	URB. 10 Y +	43.4	33.6	49.4	
	RUR. 0-5.99	12.1	10.6	14.3	
	RUR. 10 Y +	34.5	20.7	47.2	

NOTA: (1) Corresponde a niños con 5 y 6 años
(a) El valor corresponde al cuartil 3 (C3)

Fuente: CEPAL - División de Desarrollo Social, en base a las encuestas de hogares de los respectivos países.

CUADRO 05 ISP
 PORCENTAJE DE NIÑOS DE 6 A 14 AÑOS QUE NO ASISTEN A EDUCACION
 FORMAL, POR CUARTIL DE INGRESOS, SEGUN CLIMA EDUCACIONAL DEL
 HOGAR DONDE RESIDEN. (Ultimo año disponible)

PAIS/AÑO	AREA/CLIMA EDUCACIONAL	TOTAL	C 1	C 4
BRASIL (1) 87	A.M. 0-5.99	6.5	7.6	0.0
	A.M. 6-9.99	2.1	5.3	0.5
	A.M. 10 Y +	0.6	-.	0.0
	URB. 0-5.99	8.3	8.4	4.2
	URB. 6-9.99	1.8	3.9	1.2
	URB. 10 Y +	0.5	1.1	0.4
	RUR. 0-5.99	13.1	10.3	15.2
	RUR. 6-9.99	2.7	4.3	2.9
	RUR. 10 Y +	2.4	-.	-.
COLOMBIA 86	A.M. 0-5.99	18.4	21.6	14.8
	A.M. 6-9.99	7.8	9.1	8.3
	A.M. 10 Y +	3.1	3.5	3.7
	URB. 0-5.99	21.0	24.4	20.0
	URB. 6-9.99	7.3	9.9	4.2
	URB. 10 Y +	3.0	3.0	3.2
COSTA RICA 88	A.M. 0-5.99	23.0	21.8	11.2 a
	A.M. 6-9.99	13.3	13.3	8.3 a
	A.M. 10 Y +	7.3	6.0	11.9
	URB. 0-5.99	22.7	19.9	-.
	URB. 6-9.99	12.7	16.9	3.5
	URB. 10 Y +	8.0	9.9	4.0
	RUR. 0-5.99	33.2	31.7	42.4
	RUR. 6-9.99	22.8	23.6	21.9
	RUR. 10 Y +	13.8	15.5	11.7
URUGUAY 89	MTV. 0-5.99	4.0	3.3	-.
	MTV. 6-9.99	4.7	5.5	0.0
	MTV. 10 Y +	2.2	4.1	0.0
	URB. 0-5.99	8.0	8.1	-.
	URB. 6-9.99	6.5	6.7	5.0
	URB. 10 Y +	4.2	5.4	1.6
VENEZUELA (1) 86	A.M. 0-5.99	17.6	19.0	10.7 a
	A.M. 6-9.99	4.9	3.9	6.1
	A.M. 10 Y +	2.2	2.3	1.2
	URB. 0-5.99	15.8	15.9	14.8
	URB. 6-9.99	4.9	5.7	4.5
	URB. 10 Y +	2.2	2.6	1.5
	RUR. 0-5.99	24.3	24.9	20.6
	RUR. 6-9.99	8.7	8.2	6.8
	RUR. 10 Y +	5.0	8.0	2.4

NOTAS: (1) Corresponde a niños entre 7 y 14 años.

Fuente: CEPAL - División de Desarrollo Social, en base a las encuestas de hogares de los respectivos países.

CUADRO 06 ISP
 PORCENTAJE DE NIÑOS DE 7 A 14 AÑOS REZAGADOS EN SUS ESTUDIOS,
 POR CUARTIL DE INGRESOS, SEGUN CLIMA EDUCACIONAL DEL HOGAR
 DONDE RESIDEN. (Ultimo año disponible)

PAIS/AÑO	AREA/CLIMA EDUCACIONAL	TOTAL	C 1	C 4
BRASIL (1) 87	A.M. 0-5.99	43.1	48.3	35.8
	A.M. 6-9.99	22.5	30.5	11.0
	A.M. 10 Y +	6.4	16.9	3.9
	URB. 0-5.99	50.2	59.5	27.3
	URB. 6-9.99	23.2	38.4	14.6
	URB. 10 Y +	8.3	26.3	6.0
	RUR. 0-5.99	66.4	76.7	42.7
	RUR. 6-9.99	19.9	20.8	12.6
	RUR. 10 Y +	5.8	- . -	3.6 b
COLOMBIA 86	A.M. 0-5.99	48.8	52.6	37.9
	A.M. 6-9.99	36.6	41.6	18.6
	A.M. 10 Y +	20.6	22.8	16.7
	URB. 0-5.99	58.8	61.4	51.3
	URB. 6-9.99	41.8	48.2	29.4
	URB. 10 Y +	21.0	30.0	11.1
COSTA RICA 88	A.M. 0-5.99	40.0	36.6	57.2 a
	A.M. 6-9.99	19.6	22.7	33.4
	A.M. 10 Y +	12.9	21.0	8.8
	URB. 0-5.99	32.6	38.9	- . -
	URB. 6-9.99	22.1	26.0	9.2
	URB. 10 Y +	10.1	15.1	4.5
	RUR. 0-5.99	47.2	48.8	49.7
	RUR. 6-9.99	28.9	33.2	15.0
RUR. 10 Y +	16.2	26.2	8.6	
URUGUAY 89	MTV. 0-5.99	45.3	44.3	- . -
	MTV. 6-9.99	25.1	28.3	17.7
	MTV. 10 Y +	8.5	13.8	3.1
	URB. 0-5.99	26.8	27.3	- . -
	URB. 6-9.99	19.9	25.5	5.5
	URB. 10 Y +	8.1	11.8	1.1
VENEZUELA (1) 86	A.M. 0-5.99	41.1	44.9	- . -
	A.M. 6-9.99	30.5	34.3	21.1 a
	A.M. 10 Y +	15.6	16.3	20.5
	URB. 0-5.99	43.8	45.9	29.6
	URB. 6-9.99	27.8	29.8	27.5
	URB. 10 Y +	14.6	17.2	14.6
	RUR. 0-5.99	51.5	53.6	47.1
	RUR. 6-9.99	28.8	32.4	23.1
	RUR. 10 Y +	19.1	18.0	17.5

NOTAS: (1) Corresponde a niños entre 8 y 14 años.

(a) El valor corresponde al cuartil 3 (C3).

(b) El valor corresponde a un promedio de los cuartiles 3 y 4.

Fuente: CEPAL - División de Desarrollo Social, en base a las encuestas de hogares de los respectivos países.

asignación de los gastos familiares de modo de maximizar el acceso a tales oportunidades 10/. De este modo, aquellos a quienes la sociedad no logra proporcionar un mínimo de logros educacionales adecuados a los requerimientos de su época, no sólo ven reducidas sus propias posibilidades de integración a esa sociedad sino también la de sus hijos.

18. Los resultados mencionados reafirman las importantes implicancias de este factor como un elemento clave, aunque poco visible, de la infraestructura social para la reproducción del conocimiento. Cuanto más alto el clima educacional del hogar, más compatible será la socialización familiar con la cultura de la escuela, y por ende, menor el esfuerzo de aculturación que ésta debe realizar, lo que libera al sistema educativo de una parte importante de los costos de formación de los recursos humanos básicos. Como contrapartida, mayor es el rédito de los aportes específicos que debería brindar el Estado como apoyo a los niños provenientes de hogares con baja capacidad de socialización.

19. Los cuadros 7 y 8 permiten describir la evolución del clima educacional en la década de los ochenta a través de dos indicadores: a) el porcentaje de niños de 0 a 5 y 6 a 14 años en hogares en los que los miembros de 15 años y más no alcanzan, en promedio, los 6 años de educación formal; y b) el promedio de años de educación de esas personas. De la lectura del cuadro se pueden extraer las conclusiones siguientes. En primer lugar, en todas las áreas geográficas consideradas mejoró el clima educacional de los hogares, lo que implicó un avance de sus capacidades de socialización. Segundo, dicho avance se registró en todos los cuartiles de ingreso. Tercero, cuando se analiza la evolución en la década de los ochenta, se observa que en Colombia y Uruguay, se acortaron las distancias entre los promedios de logros educacionales de hogares en cuartiles extremos, lo que implica la generación de condiciones más equitativas de socialización de los hogares, mientras que lo contrario pasó en las tres subáreas de Brasil y en Caracas. Por último, pese a los progresos mencionados, muchos hogares no alcanzaron el clima educacional necesario como para poder complementar, desde el hogar, los esfuerzos del sistema educativo para que los niños desarrollen las habilidades que requiere la integración a sociedades y economías crecientemente complejas y tecnificadas. Si suponemos que tales requerimientos mínimos representan aproximadamente unos nueve años de educación formal, podemos constatar que los hogares de los dos primeros cuartiles de ingreso en Colombia y Venezuela 1986, de los tres primeros cuartiles en Brasil 1987 y los del primer cuartil en Costa Rica 1988 y Uruguay 1989, no habían alcanzado en esas fechas el nivel necesario como para establecer en el hogar las condiciones que corresponden a tales requerimientos. Más aún, en Brasil seguían observándose diferencias abismales entre las capacidades de los hogares en uno y otro extremo de los cuartiles de ingresos de contribuir a la formación de los recursos humanos básicos. Así, en las áreas metropolitanas (que abarcan San Pablo y Rio de Janeiro),

CUADRO 07 ISP

PORCENTAJE DE NIÑOS DE 0 A 5 Y DE 6 A 14 AÑOS EN HOGARES CON CLIMA EDUCACIONAL BAJO (0 A 5.99), POR CUARTILES DE INGRESO DEL HOGAR, SEGUN PAIS, AREA GEOGRAFICA Y AÑO.

PAIS	AREA/AÑO	0 A 5 AÑOS			6 A 14 AÑOS		
		TOTAL	C 1	C 4	TOTAL	C 1	C 4
ARGENTINA	B.A. 80	25.8	33.4	5.4	14.6	19.3	2.8
BRASIL	A.M. 79	66.6	88.7	11.9	73.4	91.7	18.1
	A.M. 87	50.0	73.2	4.8	58.3	79.5	10.7
	URB. 79	75.4	93.3	25.6	80.0	95.3	34.7
	URB. 87	59.9	85.2	12.7	69.2	91.4	19.5
	RUR. 79	97.4	99.7	81.9	97.9	99.8	88.3
	RUR. 87	92.4	98.4	63.6	95.2	99.3	77.7
COLOMBIA	BOG. 80	41.2	61.6	2.3	27.9	41.0	1.3
	BOG. 86	26.6	38.0	2.9	14.3	22.0	1.3
	URB. 80	43.9	59.6	10.4	32.6	45.1	6.9
	URB. 86	34.8	48.3	6.3	23.8	33.0	5.0
COSTA RICA	S.J. 88	11.7	17.8	1.0	10.1	16.8	0.0
	URB. 88	12.3	17.1	3.3	10.6	18.8	2.6
	RUR. 88	32.5	41.3	17.1	28.4	32.7	17.5
URUGUAY	MVD. 81	17.8	28.7	2.9	11.4	19.1	0.4
	MVD. 89	6.2	10.0	1.4	4.7	7.2	0.0
	URB. 81	24.5	33.3	3.4	14.3	19.4	3.4
	URB. 89	14.8	20.2	2.6	8.9	11.4	6.3
VENEZUELA	A.M. 81	24.3	34.7	4.2	15.4	22.2	1.4
	A.M. 86	16.8	23.4	1.6	12.9	18.5	0.9
	URB. 81	33.6	46.7	8.6	25.2	32.8	7.1
	URB. 86	26.8	36.6	8.4	20.6	26.1	6.0
	RUR. 81	71.8	79.6	46.8	61.9	68.2	43.2
	RUR. 86	65.9	73.3	40.8	57.1	64.6	38.8

Fuente: CEPAL - División de Desarrollo Social, en base a las encuestas de hogares de los respectivos países.

CUADRO 08 ISP

PROMEDIO DE CLIMA EDUCACIONAL DE LOS HOGARES
CON NIÑOS DE 0 A 5 AÑOS, POR CUARTILES DE INGRESO
DEL HOGAR, SEGUN PAIS, AREA GEOGRAFICA Y AÑO.

PAIS	AREA/AÑO	TOTAL	C 1	C 4
ARGENTINA	B.A. 80	8.5	7.4	11.8
BRASIL	A.M. 79	5.4	3.5	10.1
	A.M. 87	6.6	4.5	11.8
	URB. 79	4.4	2.6	8.2
	URB. 87	5.7	3.3	10.3
	RUR. 79	1.8	1.1	4.0
	RUR. 87	2.6	1.6	5.3
COLOMBIA	BOG. 80	7.3	5.7	11.2
	BOG. 86	8.4	7.1	11.5
	URB. 80	6.8	5.7	9.4
	URB. 86	7.6	6.4	10.4
COSTA RICA	S.J. 81			
	S.J. 88	9.7	8.1	12.6
	URB. 81			
	URB. 88	9.3	8.2	11.5
	RUR. 81			
	RUR. 88	7.1	6.3	8.8
URUGUAY	MVD. 81	8.9	7.4	12.5
	MVD. 89	10.0	8.4	13.0
	URB. 81	8.0	7.1	10.8
	URB. 89	8.8	7.9	10.9
VENEZUELA	A.M. 81	8.2	7.1	11.9
	A.M. 86	9.3	7.8	13.7
	URB. 81	7.5	6.6	10.0
	URB. 86	8.1	7.1	10.5
	RUR. 81	4.5	3.8	6.4
	RUR. 86	5.0	4.4	7.2

Fuente: CEPAL - División de Desarrollo Social,
en base a las encuestas de hogares de los
respectivos países.

alrededor del 80 por ciento de los hogares con niños entre 6 y 14 años del primer cuartil no alcanzaba un promedio de 6 años de escolaridad, mientras que ello sólo sucedía con aproximadamente el 11 por ciento de los hogares del cuartil más alto.

**DOS ENFOQUES PARA LA MEDICIÓN DE LA EQUIDAD:
el "bienestar no delimitado" versus el "umbral de
satisfacción de las necesidades básicas".**

La experiencia acumulada en el análisis empírico de la evolución de la equidad a través del estudio de los diferenciales de logros entre estratos de ingresos o educacionales, permitió observar el comportamiento de distintos indicadores y, sobre esa base, establecer criterios que ayudan a precisar el significado de la comparación entre estratos.

Al respecto, se comparó la utilidad de dos criterios sobre la base de la identificación de las condiciones para la mejor aplicación de cada uno de ellos. El primero, que se podría denominar del "bienestar no delimitado", se caracteriza porque no acota a priori el rango de variación del indicador, como por ejemplo, el promedio de personas por habitación, el promedio de años de estudio alcanzados por quienes dejaron de estudiar o el promedio de ingresos de los hogares. El segundo criterio, en cambio, busca establecer "umbrales de satisfacción de necesidades básicas", y permite construir indicadores que miden proporciones de individuos u hogares que superan o no determinada cota intencionalmente fijada en una variable, lo que por definición hace variar el índice entre 0 y 100 por ciento. Ejemplos de este tipo de indicadores son, el porcentaje de hogares con más de dos personas por habitación (hacinados), el porcentaje de personas que dejaron de estudiar y alcanzaron 5 o menos años de estudio (educación insuficiente) o el porcentaje de hogares con ingresos inferiores a la línea de pobreza (hogares pobres).

La elección entre uno u otro de estos tipos de indicadores se basó en el análisis de algunas características de la dimensión estudiada. Por ejemplo, si en los estratos con mayor nivel de bienestar existían porcentajes aceptables de personas u hogares con insatisfacción de acuerdo al "umbral" establecido, se aplicaban indicadores contruidos sobre la base de uno u otro criterio. Pero si el "umbral" definido resultaba poco significativo en los estratos con mayor nivel de bienestar, la mayoría de cuyos miembros lo habría sobrepasado con anterioridad al período bajo estudio, se consideraba como más pertinente el criterio del "bienestar no delimitado", porque el alternativo dejaba importantes márgenes para resultados ya predeterminados en cuanto a la mejoría en los niveles de equidad. Puesto que al limitar por definición las posibilidades de mostrar mejorías en los estratos de mayor bienestar, la aplicación de este último criterio habría aumentado artificialmente el espacio para registrar mejoras en los estratos de menor bienestar.

3. La infraestructura del hogar: la densidad de ocupación de la vivienda

20. La infraestructura del hogar afecta el desarrollo biológico e intelectual de los niños por distintas vías, siendo importantes, además de la densidad de ocupación de la vivienda, el origen del agua que se consume para beber y cocinar, la forma de su abastecimiento, la disponibilidad de baños dentro de la vivienda y el sistema de evacuación y procesamiento de las excretas. Debido a las limitaciones en la información disponible para caracterizar las transformaciones ocurridas en la infraestructura de los hogares con niños, en este informe sólo nos referiremos a las tendencias de cambio en la densidad de ocupación de la vivienda o hacinamiento.

21. La densidad de ocupación de la vivienda tiene consecuencias sumamente importantes para el desarrollo de los niños que en ella habitan. El hacinamiento lleva implícita una

insatisfacción de la necesidad de privacidad e independencia de sus miembros, y en algunos casos puede crear problemas de promiscuidad. La falta de espacio y la forzada convivencia con otros dificulta, en particular, la realización de tareas escolares o la concentración en juegos de tipo educativo que cumplen un rol muy significativo en el aprestamiento escolar y debilita, en general, la capacidad de los hogares de complementar el entrenamiento que los niños reciben en la escuela.

22. En este documento se considera como hacinada la situación de hogares en los que conviven más de dos personas por cuarto, entendiéndose por cuarto tanto el dormitorio como cualquier lugar de estar, excluyendo baños, cocina, hall y pasillos. En otras palabras, no estaría hacinado un hogar compuesto por cuatro personas que residen en una vivienda de una sala y un dormitorio, y sí lo estaría uno compuesto por cinco personas, en la misma vivienda.

23. Algunos hallazgos recientes han elevado la importancia del hacinamiento como factor significativo en el bajo desempeño escolar, 11/ presentándolo como uno de los eslabones más importantes de los mecanismos de la reproducción intergeneracional de la desigualdad y la vulnerabilidad económica. En esta oportunidad, hemos extendido y profundizado los hallazgos referidos a Uruguay, con datos del mismo país para 1981 y 1989 y para Venezuela en 1981 y 1986, que corroboran las conclusiones de aquel estudio. En efecto, como se puede observar en el Cuadro 9, dentro de cada cuartil de ingresos, los casos de rezago escolar en Uruguay son entre dos y cuatro veces más frecuentes entre los niños en hogares con problemas de hacinamiento que en el resto. Adicionalmente, al profundizar el análisis entre factores observamos que, si controlamos por el clima educacional del hogar, la condición de hacinado o no hacinado discrimina de manera significativa con respecto al desempeño escolar en cada grupo de hogares definido por su "clima".

24. De corroborarse estos resultados a través de investigaciones específicamente diseñadas a tal efecto, surgirían importantes derivaciones para el diseño de la política educativa, puesto que su efectividad podría depender, ya sea de una adecuada articulación con políticas de vivienda, o de la provisión, particularmente a los niños más expuestos a estos problemas, de ámbitos protegidos y controlados donde diariamente pudieran desarrollar sus actividades escolares en horas adicionales a las del actual horario predominante en la región.

25. Cuál ha sido la evolución del hacinamiento en los hogares con niños en los ochenta? Las condiciones de ocupación de la vivienda mejoraron en los ochenta en Montevideo y resto urbano del Uruguay, y quedaron estancadas en el Gran Buenos Aires y en Venezuela. En el caso de las dos áreas geográficas que se analizaron en Uruguay, esa mejoría fue mayor allí donde las condiciones eran más críticas.

CUADRO 09 ISP

PORCENTAJE DE NIÑOS DE 7 A 14 AÑOS REZAGADOS EN SUS ESTUDIOS, POR CUARTIL DE INGRESOS Y CLIMA EDUCACIONAL DE SUS HOGARES, SEGUN PAIS, AREA Y TRAMO DE PERSONAS POR HABITACION. (Ultimo año disponible).

PAIS/AREA/PERSONAS POR HABITACION (2)	Total	CUARTILES		CLIMA EDUCACIONAL			
		C1	C4	0-5.99	6-9.99	10 y +	
URUGUAY- MVD.- 0 a 2	10.9	16.6	3.6	40.4	18.1	6.4	
89 - MVD.- más de 2	36.2	36.3	--	53.2	41.3	23.8	
- URB.- 0 a 2	10.1	14.9	2.3	18.1	14.1	6.5	
- URB.- más de 2	27.9	29.7	--	51.1	37.7	14.8	
VENEZUELA- A.M.- 0 a 3	20.8	23.8	--	37.9	28.0	15.4	
86 (1)- A.M.- más de 3	31.6	38.2	--	45.0	34.7	17.2	
- URB.- 0 a 3	22.8	26.4	18.5	41.7	26.1	13.7	
- URB.- más de 3	32.8	34.0	24.1	47.0	31.9	19.3	
- RUR.- 0 a 3	32.3	35.5	27.3	44.9	25.8	17.2	
- RUR.- más de 3	47.1	48.2	37.3	56.0	34.3	25.7	

NOTAS: (1) Corresponde a niños entre 8 y 14 años.

(2) En Venezuela se calculó con personas por dormitorio.

Fuente: CEPAL - División de Desarrollo Social, en base a las encuestas de hogares de los respectivos países.

CUADRO 10 ISP

PROMEDIO DE PERSONAS POR HABITACION EN HOGARES CON NIÑOS DE 0 A 5 AÑOS Y PORCENTAJE DE NIÑOS DE 0 A 5 EN HOGARES CON HACINAMIENTO, POR CUARTIL DE INGRESOS DEL HOGAR, SEGUN PAIS, AREA GEOGRAFICA Y AÑO.

PAIS	AREA/AÑO	Prom. de personas por habitacion en hog. con niños 0-5 (1)			% de niños de 0 a 5 años en hog. hacinados (2)		
		TOTAL	C 1	C 4	TOTAL	C 1	C 4
ARGENTINA	B.A. 80	2.1	2.7	1.4	36.0	52.8	6.6
	B.A. 86	2.1	2.6	1.3	35.8	53.5	2.1
URUGUAY	MVD. 81	1.8	2.3	1.1	22.3	45.0	0.0
	MVD. 89	1.7	2.2	1.1	20.8	34.1	0.7
	URB. 81	1.9	2.4	1.3	32.7	51.3	2.4
	URB. 89	1.7	2.1	1.2	23.9	34.1	5.3
VENEZUELA	A.M. 81	2.8	3.4	1.7	31.5	46.5	3.6
	A.M. 86	2.7	3.6	1.5	32.1	49.3	2.6
	URB. 81	2.7	3.2	2.0	32.3	45.3	7.0
	URB. 86	2.7	3.3	1.8	31.5	46.1	7.2
	RUR. 81	3.5	3.9	2.6	50.5	60.5	27.8
	RUR. 86	3.4	4.0	2.3	47.3	60.5	19.7

NOTAS: (1) En Venezuela corresponde a personas por dormitorio.
 (2) Hogares hacinados corresponde a más de 2 personas por habitación para Argentina y Uruguay, y a más de 3 personas por dormitorio para Venezuela.

Fuente: CEPAL - División de Desarrollo Social, en base a las encuestas de hogares de los respectivos países.

En cambio, subyacente al estancamiento general en las condiciones de hacinamiento que se registró en los ochenta en el Gran Buenos Aires y en Venezuela, se produjo una mejora en la situación de los niños en el cuartil cuatro y un empeoramiento de la situación de los niños del primer cuartil de ingresos (véase cuadro 10). No tenemos antecedentes que nos permitan precisar cuáles fueron los factores que incidieron en la baja de los índices de hacinamiento en Uruguay, aún cuando es probable que ellos hayan sido afectados por la declinación de los nacimientos, verificada en los años más duros de la crisis y la inercia de algunos programas de vivienda que siguieron desplegándose pese al estancamiento o retroceso económico.

26. De todos modos, en la segunda mitad de la década la situación era la siguiente: en el Gran Buenos Aires, 1986, entre los niños de 0 a 5 años del cuartil de mayores ingresos sólo un 2% presentaba condiciones de hacinamiento y un promedio de ocupación de la vivienda de 1.3 personas por cuarto, mientras que ello ocurría con aproximadamente el 53% de los niños del primer cuartil, los que además, mostraban un promedio que duplicaba el anterior (2.6). En el Montevideo de 1989, la relación era de menos del 1% versus el 34%, con un promedio de 1.1 y 1.7, respectivamente (véase cuadro 10). En Venezuela 1986, Caracas presentaba un 2.6% de niños en hogares hacinados en el cuartil más alto, y un promedio de 1,5 personas por dormitorio, mientras que en el cuartil mas bajo vivían hacinados cerca del 50% de los niños entre 0 y 5 años y el promedio de personas por dormitorio ascendía a 3.6.

4. Tipo de familia

27. En esta sección trataremos dos características de la constitución de las familias que condicionan el desempeño de los niños: la jefatura femenina sin cónyuge y los jefes de hogar en unión libre. Estas características afectan la capacidad de socialización de los hogares, lo que se refleja, a su vez, en mayores tasas de deserción y/o de rezago escolar.

a) Jefatura femenina sin cónyuge

28. Obviamente, los desafíos que enfrenta una mujer que debe atender el cuidado de su hogar y de sus niños sin el apoyo de un hombre varían de sociedad en sociedad, según como se defina esa situación dentro de los patrones culturales de su grupo de pertenencia, la trama de solidaridades que se movilicen en su apoyo en el entorno familiar y vecinal, y las facilidades que encuentre para acceder a instituciones que tomen a su cargo parte del cuidado de sus niños y/o a ocupaciones compatibles con sus responsabilidades familiares. Quizás estas diferencias en algunos rasgos básicos de los contextos culturales nacionales den cuenta de por qué la jefatura femenina en los estratos de ingresos bajos no parece tener ningún impacto diferencial sobre el comportamiento de los niños en cuanto asistencia y rezago escolar en Venezuela,

y si lo tiene en los restantes países examinados (véanse cuadros 11 y 12). De todos modos, como veremos a continuación, las tendencias generales muestran que al menos desde el punto de vista del desempeño educativo, los niños de hogares incompletos merecen una particular atención. (Véase también cuadro 13).

29. El cuadro 14 permite observar la evolución de la jefatura femenina durante los ochenta en distintos estratos económicos. Un primer fenómeno que se presenta sistemáticamente en todos los países y subáreas nacionales considerados, es el aumento del porcentaje de niños que residen en hogares con jefa mujer, sin cónyuge. 12/ En la mayoría de las áreas geográficas analizadas, tal aumento se registró en todos los cuartiles de ingreso, siendo en general superior en los cuartiles más bajos. Eso es lo que pasó con los dos grupos de niños en Brasil y Uruguay, con los de 0 a 5 años en Argentina y con los de 6 a 14 en Venezuela. En Colombia, en cambio, el aumento mayor de jefatura femenina en los hogares con niños se registró en los estratos medios y altos. De todos modos, cuando se comparan los porcentajes de niños que se encuentran en esa situación en los distintos estratos económicos en cualquier momento del tiempo, resulta claro que la niñez sin padre es un problema que afecta predominantemente a los niños de los hogares con menores recursos. En algunas áreas, como en las ciudades del interior de Brasil en 1979, el porcentaje de niños en estas situaciones en el primer cuartil llegó a ser casi 8 veces superior al que afectaba a los niños del cuartil superior (16.9% versus 2.2%). 13/

30. Cuál es el significado de la jefatura femenina sin cónyuge? En primer lugar, debemos aclarar que no nos estamos refiriendo a todos los casos de hijos criados sin la presencia de sus padres, sino sólo a aquellos que residen en hogares nucleares, en los que su madre ejerce la jefatura. La tendencia al aumento de la jefatura femenina es universal, pero no hay duda que sus causas, así como sus consecuencias para la socialización de los niños, son significativamente diferentes en países de distinto nivel de desarrollo socioeconómico y con distinto grado de cobertura y nivel de calidad de las instituciones que se ocupan de asistir y complementar a los hogares en la reproducción social. En el caso de los países latinoamericanos analizados, el hecho que la jefatura femenina esté sobrerrepresentada en los estratos económicos más bajos, y que en la mayoría de los casos sea en éstos donde se registraron los aumentos mayores en la década del ochenta (véase cuadro 14), estaría indicando la presencia de un fenómeno más vinculado a la fragilidad de las relaciones de pareja, típica de contextos definidos por la anomia, la inestabilidad económica y la pobreza, que a una consecuencia de tendencias seculares relacionadas con las alteraciones de los roles tradicionales de la mujer, aún cuando estos últimos procesos puedan también haber operado, si bien en forma más atenuada, en los hogares de cuartiles de ingreso más altos. 14/

CUADRO 11 ISP

PORCENTAJE DE NIÑOS DE 6 A 14 AÑOS QUE NO ASISTEN A ESTUDIAR, POR CUARTILES DE INGRESO DEL HOGAR, SEGUN PAIS, AREA GEOGRAFICA Y TIPO DE HOGAR. (Ultimo año disponible)

PAIS/AÑO	AREA/TIPO DE HOGAR (2)		TOTAL	C 1	C 4
ARGENTINA 86	B.A.	JMSC	9.2	9.2	0.0
		RESTO	4.4	5.4	3.3
BRASIL(1) 87	A.M.	JMSC	8.3	10.4	1.4
		RESTO	3.8	6.1	0.0
	URB.	JMSC	9.3	10.0	0.7
		RESTO	5.5	7.4	1.5
	RUR.	JMSC	13.9	12.2	16.6
		RESTO	12.5	10.0	12.3
COLOMBIA 86	BOG.	JMSC	9.9	14.7	9.0
		RESTO	6.7	9.2	3.5
	URB.	JMSC	11.8	16.9	2.7
		RESTO	8.6	12.3	4.3
COSTA RICA 88	S.J.	JMSC	17.0	19.1	17.4
		RESTO	9.9	11.2	11.2
	URB.	JMSC	16.1	18.5	14.2
		RESTO	10.2	14.0	4.2
	RUR.	JMSC	22.8	22.3	12.0
		RESTO	23.6	25.2	21.9
URUGUAY 89	MVD.	JMSC	3.1	3.7	0.0
		RESTO	3.2	4.8	0.9
	URB.	JMSC	7.2	8.0	0.0
		RESTO	5.2	6.1	2.9
VENEZUELA 86	A.M.	JMSC	8.0	8.0	3.0
		RESTO	4.4	5.4	1.2
	URB.	JMSC	7.4	8.0	6.7
		RESTO	5.6	7.0	2.7
	RUR.	JMSC	16.4	15.6	9.8
		RESTO	17.2	19.8	11.1

NOTAS: (1) Corresponde a niños entre 7 y 14 años.

(2) JMSC significa jefe mujer sin cónyuge.

Fuente: CEPAL - División de Desarrollo Social, en base a las encuestas de hogares de los respectivos países.

CUADRO 12 ISP

PORCENTAJE DE NIÑOS DE 7 A 14 AÑOS REZAGADOS EN
SUS ESTUDIOS, POR CUARTILES DE INGRESO DEL HOGAR,
SEGUN PAIS, AREA Y TIPO DE HOGAR. (Ultimo año disponible)

PAIS/AÑO	AREA/TIPO DE HOGAR (2)		TOTAL	C 1	C 4
BRASIL(1) 87	A.M.	JMSC	38.8	46.5	9.7
		RESTO	31.0	43.8	9.8
	URB.	JMSC	47.4	56.1	15.6
		RESTO	38.7	58.0	13.4
	RUR.	JMSC	70.3	77.4	47.6
		RESTO	63.1	76.2	34.9
COLOMBIA 86	BOG.	JMSC	35.1	40.7	31.4
		RESTO	29.2	36.7	15.0
	URB.	JMSC	44.5	53.4	25.4
		RESTO	36.1	46.0	16.4
COSTA RICA 88	S.J.	JMSC	32.3	32.3	38.9
		RESTO	14.4	22.1	4.1
	URB.	JMSC	24.6	27.7	24.5 a
		RESTO	14.8	23.4	4.9
	RUR.	JMSC	32.2	36.3	10.2
		RESTO	29.8	36.2	17.3
URUGUAY 89	MVD.	JMSC	23.1	30.5	11.5 a
		RESTO	14.3	21.0	3.8
	URB.	JMSC	17.4	19.9	11.8
		RESTO	13.6	19.8	2.8
VENEZUELA 86 (1)	A.M.	JMSC	22.2	26.5	6.3
		RESTO	23.8	30.3	21.3
	URB.	JMSC	26.7	28.6	22.7
		RESTO	25.0	29.6	18.5
	RUR.	JMSC	37.3	37.8	33.3
		RESTO	39.1	44.8	28.6

NOTAS: (1) Corresponde a niños entre 8 y 14 años.
(2) JMSC significa jefe mujer sin cónyuge.
(a) El valor corresponde al cuartil 3 (C3).

Fuente: CEPAL - División de Desarrollo Social, en base a las encuestas de hogares de los respectivos países.

CUADRO 13 ISP

PORCENTAJE DE NIÑOS DE 3 A 5 AÑOS QUE ASISTEN A EDUCACION PREESCOLAR, POR CUARTILES DE INGRESO DEL HOGAR, SEGUN PAIS AREA Y TIPO DE HOGAR. (Ultimo año disponible)

PAIS/AÑO	AREA/TIPO DE HOGAR (2)		TOTAL	C 1	C 4
BRASIL(1) 87	A.M.	JMSC	52.9	45.5	81.0
		RESTO	54.8	42.7	84.6
	URB.	JMSC	46.8	38.5	70.3 b
		RESTO	51.3	39.0	75.5
	RUR.	JMSC	23.6	15.7	46.7
		RESTO	22.7	19.4	33.1
URUGUAY 89	MVD.	JMSC	60.8	55.1	75.0 a
		RESTO	58.1	40.5	85.1
	URB.	JMSC	38.2	31.8	-.-
		RESTO	44.2	31.4	76.0
VENEZUELA 86	A.M.	JMSC	33.9	29.7	35.7
		RESTO	33.2	22.3	52.4
	URB.	JMSC	27.6	21.0	39.7
		RESTO	30.7	23.7	43.1
	RUR.	JMSC	19.2	20.1	13.9
		RESTO	16.8	11.1	27.4

NOTAS: (1) Corresponde a niños con 5 y 6 años.
 (2) JMSC significa jefe mujer sin cónyuge.
 (a) El valor corresponde al cuartil 3 (C3).
 (b) El valor corresponde a un promedio de los cuartiles 3 y 4.

Fuente: CEPAL - División de Desarrollo Social, en base a las encuestas de hogares de los respectivos países.

CUADRO 14 ISP

PORCENTAJE DE NIÑOS DE 0 A 5 Y DE 6 A 14 AÑOS EN HOGARES CON JEFE MUJER SIN CONYUGE, POR CUARTIL DE INGRESO DEL HOGAR, SEGUN PAIS, AREA GEOGRAFICA Y AÑO.

PAIS	AREA/AÑO	NIÑOS DE 0 A 5			NIÑOS DE 6 A 14		
		TOTAL	C 1	C 4	TOTAL	C 1	C 4
ARGENTINA	B.A. 80	4.0	4.1	4.3	7.8	8.6	4.3
	B.A. 86	5.6	5.9	1.2	8.9	8.7	5.5
BRASIL	A.M. 79	8.2	13.1	3.0	11.6	15.2	6.0
	A.M. 87	11.5	18.4	4.0	14.8	22.2	9.4
	URB. 79	10.4	16.9	2.2	13.7	18.2	6.8
	URB. 87	12.8	21.1	4.1	15.1	21.6	6.5
	RUR. 79	5.4	7.2	1.9	7.0	7.5	4.9
	RUR. 87	6.1	9.3	2.4	8.0	9.4	4.9
COLOMBIA	BOG. 80	9.1	11.3	3.7	13.6	16.8	7.5
	BOG. 86	12.2	12.9	4.7	15.0	16.6	11.6
	URB. 80	14.0	20.6	3.2	16.7	23.7	5.3
	URB. 86	15.9	19.4	10.1	18.0	21.1	11.0
COSTA RICA	S.J. 88	10.6	13.4	7.8	15.9	20.3	16.5
	URB. 88	13.6	19.8	6.4	14.5	21.3	11.4
	RUR. 88	8.1	11.3	4.5	12.1	16.8	7.7
URUGUAY	MVD. 81	9.2	10.6	4.3	11.6	13.5	5.8
	MVD. 89	10.1	12.9	4.3	14.0	16.8	4.1
	URB. 81	11.2	11.4	6.6	13.5	17.5	5.6
	URB. 89	12.5	15.2	2.6	14.0	17.6	5.4
VENEZUELA	A.M. 81	15.2	16.7	5.4	17.4	20.9	9.5
	A.M. 86	17.4	21.5	12.2	19.6	26.4	8.8
	URB. 81	19.4	29.0	11.4	19.7	29.8	8.6
	URB. 86	21.1	31.0	11.6	21.8	31.5	8.8
	RUR. 81	14.5	21.1	10.4	16.1	21.2	10.5
	RUR. 86	15.6	21.5	11.0	18.4	25.2	10.5

Fuente: CEPAL - División de Desarrollo Social, en base a las encuestas de hogares de los respectivos países.

31. Qué significa la jefatura femenina para los niños ? Dejando de lado las posibles implicaciones que la ausencia de la figura paterna pueda tener en el logro de una maduración emotiva normal, la capacidad de socialización de estos hogares está usualmente deteriorada por el simple hecho de que la madre no tiene el apoyo del hombre para el ejercicio de esas funciones y debe repartir su tiempo entre las actividades diarias que permiten el mantenimiento económico del hogar y la atención a sus hijos. A medida que se eleva la posición económica, aumentan las posibilidades de ayudas, en la casa (empleadas domésticas) o fuera de la casa (establecimientos dedicados al cuidado o al entrenamiento educativo de niños en edad preescolar), pero es en los casos de mujeres jefas de hogares pobres en los que se generan los principales bloqueos a las oportunidades de vida de los niños. Como se muestra en una reciente recopilación de 15 estudios realizados en América Latina y el Caribe que proveen evidencia sobre la relación entre la jefatura femenina y el bienestar de los niños, sólo dos muestran una combinación de efectos positivos y negativos, mientras que los trece restantes señalan sólo efectos negativos. 15/ El estudio antes citado sobre la educación en Uruguay, también encuentra efectos negativos de la jefatura femenina sobre el desempeño escolar de los niños. 16/

32. Al comparar las tasas de asistencia al preescolar en niños en hogares con jefatura femenina versus el resto en los estratos económicos extremos (véase cuadro 13), se debe tener en cuenta la acción de al menos dos factores. El primero, que podría denominarse "efecto necesidad", se refiere a la presión a que se ven sometidas las madres que no cuentan con el apoyo de un compañero, para ubicar a sus hijos en algún lugar donde se les provea cuidado - e idealmente instrucción- mientras ellas trabajan. 17/ Un segundo efecto "de inestabilidad", apunta a destacar las mayores dificultades que encuentran estas mujeres para proveer a sus niños un patrón estable de organización familiar. La combinación de ambos efectos ayuda a interpretar el hecho que en los estratos económicos bajos, y particularmente en las capitales y áreas metropolitanas, los niños en hogares con jefatura femenina exhiban tasas de asistencia preescolar mayores que las de los restantes niños. Y que en los hogares con jefatura femenina en los estratos altos, en cambio, satisfecho el "efecto necesidad" por la mayor capacidad de contratar apoyos externos para el cuidado de los niños en la casa, prime el "efecto inestabilidad".

33. Las condiciones de socialización en estos hogares también afectan las tasas de inasistencia y de rezago escolar entre los niños de 6 a 14 años. En efecto, de la lectura conjunta de los cuadros 11 y 12 se puede inferir que, si bien las diferencias en los ingresos de los hogares explican gran parte de las variaciones en el desempeño escolar, en cada uno de los estratos de ingreso la incidencia de la jefatura femenina tiene un impacto negativo sobre tal desempeño. Aquí nuevamente cabe hacer mención a la probable influencia de factores culturales que en ciertos contextos, como

en los estratos de ingresos altos en Bogotá y en los centros urbanos de Costa Rica, estarían actuando de forma de agudizar el impacto de la jefatura femenina sobre la inasistencia y el rezago escolar de los niños.

b) Jefes en unión libre

34. Como veremos más adelante, al tratar las formas de constitución de parejas en la juventud, una de las tendencias más notables en la década de los ochenta ha sido el aumento de las uniones libres. 18/ Como se argumentará más extensamente en su oportunidad, no se trata en este caso de remanentes de formas tradicionales de constitución de parejas, típicas de las áreas rurales, ni de cambios culturales, como los que parecen estar ocurriendo en algunas de las sociedades más desarrolladas. 19/ En los casos que estamos considerando, estas formas de constitución de parejas parecen responder más bien a procesos de desintegración social, de ausencia de proyectos estructurados de vida así como a la renuencia de los hombres jóvenes a asumir compromisos estables en un contexto de oportunidades económicas inciertas. En los países analizados, las uniones libres están sobrerrepresentadas en los estratos de ingresos más bajos en las áreas urbanas, y han aumentado sistemáticamente con la crisis económica.

35. Para investigar como se traducen estas situaciones sobre el desempeño de los niños se recurrió nuevamente a datos sobre Uruguay y Venezuela. En el cuadro 15 se puede observar que, en casi todas las subáreas nacionales observadas, cualquiera sea el cuartil de ingresos, el porcentaje de niños con rezago escolar es significativamente mayor en los hogares constituidos como uniones libres que en aquellos basados en matrimonios legalizados. Más interesante aún, los datos muestran que los efectos de las uniones libres sobre el desempeño de los niños se mantienen cualquiera sea el nivel del clima educacional en el hogar. Resultados similares se encontraron con los porcentajes de asistencia a establecimientos preescolares.

5. Los logros educacionales en la población de 10 a 14 años:
un indicador resumen de las oportunidades de
formación educativa en la niñez

36. En los análisis anteriores se corroboró que ya en los diferenciales de logros en la niñez se pueden detectar los resultados de la transmisión intergeneracional de desigualdades, así como las simientes de los mecanismos de su reproducción en el futuro. Una forma de resumir tales fenómenos incorporando simultáneamente los efectos de la inasistencia y del rezago escolar es a través de los logros educacionales de la población de 10 a 14

CUADRO 15 ISP

PORCENTAJE DE NIÑOS DE 7 A 14 AÑOS REZAGADOS EN SUS ESTUDIOS, POR CUARTILES DE INGRESO Y CLIMA EDUCACIONAL DE SUS HOGARES, SEGUN PAIS, AREA Y ESTADO CONYUGAL DEL JEFE. (Ultimo año disponible)

PAIS/AREA/ESTADO CONYUGAL DEL JEFE(2)	CUARTILES	CLIMA EDUCACIONAL				
		Total	C1	C4	0-5.99 6-9.99 10 y +	
URUGUAY - MVD.- CAS	11.9	18.1	3.5	44.7	20.6	6.1
- MVD.- U.L	31.6	35.3	12.5	50.0	28.7	29.4
- URB.- CAS	11.5	17.6	2.1	21.8	17.1	7.0
- URB.- U.L	28.5	32.4	13.3	40.0	35.6	6.9
VENEZUELA- A.M.- CAS	22.3	29.3	21.5	44.2	28.3	17.3
(1)- A.M.- U.L	27.2	30.7	16.7	39.4	31.6	12.2
- URB.- CAS	21.7	25.2	17.7	39.8	26.3	13.3
- URB.- U.L	31.3	35.8	21.8	47.5	30.1	17.7
- RUR.- CAS	34.8	40.1	26.1	49.8	27.3	15.9
- RUR.- U.L	42.5	47.0	33.5	53.7	28.9	27.3

NOTAS: (1) Corresponde a niños entre 8 y 14 años.

(2) ESTADO CONYUGAL DEL JEFE se clasifica en casados (CAS) y unión libre (U.L).

Fuente: CEPAL - División de Desarrollo Social, en base a las encuestas de hogares de los respectivos países.

años. En los países de la región se observan proporciones importantes de niños que a esa altura de su vida han alcanzado a completar sólo 3 años de estudio, mientras que otros, que pertenecen a hogares en mejores condiciones sociales y económicas, logran entre 5 y 6 años de los 7 u 8 que teóricamente podrían alcanzar de acuerdo al sistema de su país. (Véase Cuadro 16). Tales resultados emiten señales significativas acerca de la forma que asumirá la estratificación social en las próximas décadas. En efecto, si se acepta que una participación integral en lo social, en lo político y económico en el complejo mundo actual requiere de 10 o más años de educación, resulta grave la desventaja del grupo que entre los 10 y 14 años ha incorporado sólo 3 de educación promedio. De estos niños probablemente surjan quienes mayoritariamente van a componer el grupo de jóvenes y luego adultos con educación también insuficiente, baja productividad, bajos ingresos y débil capacidad de socialización de sus descendientes.

37. Resulta útil entonces, recorrer qué pasó en los años ochenta de acuerdo a este indicador resumen del desempeño educacional. Los datos para cuatro países que se presentan en el cuadro 17 muestran una mejora substancial en aquellos que partieron de niveles muy bajos y un progreso muy leve entre los que partieron al inicio de los ochenta de niveles más altos. En términos de equidad, esto es, comparando la evolución de los logros educacionales de los niños del estrato económico mas bajo con aquellos del mas alto, de diez subáreas nacionales consideradas, sólo en tres se registró una disminución de las distancias entre los niños de los cuartiles extremos, en dos de ellos por estancamiento (área metropolitana de Brasil) o retroceso (Bogotá), en los logros educativos de los estratos de altos ingresos. En los siete restantes se mantuvieron las desigualdades o se agudizaron como en las áreas metropolitana y rurales de Venezuela.

D. CONCLUSIONES

38. Partiendo del supuesto que el avance continuo en los logros escolares es una condición necesaria, aunque no suficiente, para mantener abiertas las oportunidades de vida que ofrece cada sociedad particular, en este capítulo se han analizado indicadores del desempeño escolar de los niños y algunos de sus factores condicionantes. Cuando los obstáculos a dichos avances están fuertemente asociados a rasgos adscriptivos, como ocurre en la mayoría de los países analizados, hablamos de inequidades en las condiciones de partida de la competencia social por el bienestar y la participación. Las sociedades son más inequitativas cuanto más fuertemente asociados están los logros de las personas con atributos como la raza, la clase social de origen, el sexo, y otros factores difícilmente modificables por sus capacidades y esfuerzos. Desde el punto de vista de los niños, los ingresos de sus hogares comparten las características adscriptivas de tales atributos.

PROMEDIO DE AÑOS DE ESTUDIO DE LOS NIÑOS DE 10 A 14 AÑOS,
 POR CUARTILES DE INGRESO DEL HOGAR, SEGUN PAIS, AREA GEOGRAFICA
 Y CLIMA EDUCACIONAL DEL HOGAR. (Ultimo año disponible)

PAIS/AÑO	AREA/CLIMA EDUCACIONAL		TOTAL	C 1	C 4	
ARGENTINA 86	B.A.	0-5.99	3.9	3.3	6.1	
		6-9.99	5.2	4.9	5.3	
		10 y +	5.7	5.6	6.2	
BRASIL 87	A.M.	0-5.99	3.1	2.8	4.0	
		6-9.99	3.9	3.5	4.6	
		10 y +	4.5	4.0	4.6	
	URB.	0-5.99	2.7	2.2	3.9	
		6-9.99	3.9	3.2	4.4	
		10 y +	4.3	3.3	4.5	
	RUR.	0-5.99	2.0	1.4	3.1	
		6-9.99	3.8	3.3	4.1	
		10 y +	4.2	3.9	4.2	
COLOMBIA 86	BOG.	0-5.99	3.0	2.8	3.4	b
		6-9.99	4.2	4.0	5.1	
		10 y +	5.0	4.9	5.1	
	URB.	0-5.99	2.6	2.5	2.8	
		6-9.99	4.1	3.8	4.5	
		10 y +	5.0	4.8	5.1	
COSTA RICA 86	S.J.	0-5.99	3.0	2.7	3.7	a
		6-9.99	4.5	4.1	4.4	b
		10 y +	4.9	4.7	5.2	
	URB.	0-5.99	3.3	3.2	3.8	a
		6-9.99	4.3	4.2	4.1	b
		10 y +	5.2	5.0	5.7	
	RUR.	0-5.99	3.1	2.9	3.9	
		6-9.99	4.2	3.9	4.7	
		10 y +	4.8	4.6	5.0	
URUGUAY 89	MVD.	0-5.99	3.4	3.4	-.	
		6-9.99	4.6	4.5	5.4	
		10 y +	5.6	5.4	5.8	
	URB.	0-5.99	4.3	4.4	4.7	b
		6-9.99	4.9	4.6	5.7	
		10 y +	5.6	5.4	6.0	
VENEZUELA 86	A.M.	0-5.99	3.0	2.9	3.6	a
		6-9.99	4.6	4.3	4.5	
		10 y +	5.5	5.1	5.7	
	URB.	0-5.99	3.2	3.1	3.7	
		6-9.99	4.6	4.4	4.9	
		10 y +	5.5	5.3	5.9	
	RUR.	0-5.99	2.7	2.5	3.2	
		6-9.99	4.4	4.1	5.0	
		10 y +	5.1	4.7	5.6	

NOTAS: (a) El valor corresponde al cuartil 3 (C3).

(b) El valor corresponde a un promedio de los cuartiles 3 y 4.

Fuente: CEPAL - División de Desarrollo Social, en base a las encuestas de hogares de los respectivos países.

CUADRO 17 ISP

PROMEDIO DE AÑOS DE ESTUDIO DE LOS NIÑOS DE 10 A 14 AÑOS,
POR CUARTILES DE INGRESO DEL HOGAR, SEGUN PAIS, AREA Y AÑO.

PAIS	AREA/AÑO	TOTAL	C 1	C 4
ARGENTINA	B.A. 80	5.3	5.0	6.0
BRASIL	A.M. 79	3.2	2.5	4.5
	A.M. 87	3.5	2.9	4.5
	URB. 79	2.7	1.9	4.1
	URB. 87	3.1	2.3	4.3
	RUR. 79	1.5	0.9	2.8
	RUR. 87	2.1	1.4	3.3
COLOMBIA	BOG. 80	4.0	3.4	5.3
	BOG. 86	4.5	4.1	5.1
	URB. 80	3.7	3.2	4.5
	URB. 86	4.2	3.7	4.9
COSTA RICA	S.J. 88	4.6	4.1	5.2
	URB. 88	4.8	4.4	5.5
	RUR. 88	4.1	3.8	4.7
URUGUAY	MVD. 81	5.1	4.6	5.5
	MVD. 89	5.2	4.9	5.8
	URB. 81	5.1	4.7	5.6
	URB. 89	5.3	5.0	5.9
VENEZUELA	A.M. 81	5.1	4.7	5.8
	A.M. 86	5.0	4.4	5.7
	URB. 81	4.6	4.3	5.3
	URB. 86	4.8	4.5	5.5
	RUR. 81	3.5	3.2	4.1
	RUR. 86	3.6	3.3	4.6

Fuente: CEPAL - División de Desarrollo Social, en base a las encuestas de hogares de los respectivos países.

39. En general, en la década de los ochenta se pueden apreciar adelantos en los indicadores de desempeño escolar en todas las áreas examinadas y en todos los estratos, pero el aumento en la asistencia a preescolares y la reducción en el rezago escolar beneficiaron más a los niños de estratos altos, por lo que se amplió la brecha entre los cuartiles extremos de ingreso de los hogares.

40. A las desigualdades señaladas, se agregan las desigualdades regionales. Por el sólo hecho de residir en la capital o en el área metropolitana, los niños de algunos de los países examinados tienen mayores probabilidades de un buen desempeño educativo que sus pares de los centros urbanos no metropolitanos, y muchas más aún que los que residen en áreas rurales. Estas regularidades se mantienen cuando se controla por el nivel de ingresos de los hogares. Las fuertes desigualdades sociales y geográficas observadas en el acceso a la educación afectan las oportunidades en el ámbito productivo a la que tendrán acceso los niños de cada estrato y región, debilitan la integración de las sociedades, y son un obstáculo para que en ellas se generen las condiciones mínimas de homogeneidad en las que se asienta la ciudadanía social.

41. En este capítulo se han analizado tres conjuntos de determinantes del desempeño escolar de los niños desde la perspectiva del hogar: el medio ambiente intelectual (clima educacional), la adecuación de la infraestructura física (hacinamiento) y el tipo de organización familiar (jefatura femenina y uniones libres). Todos los factores se comportan como condicionantes importantes del desempeño escolar y algunos, como el clima educacional, tienen un impacto aún mayor en los logros educativos de la niñez que la situación de ingresos de los hogares.

42. El clima educacional mejoró durante los ochenta, y también se observó una leve mejoría en el hacinamiento en los tres países en los que se investigó el tema. En cambio, no fueron favorables las tendencias observadas en cuanto a la evolución de la jefatura femenina y la proporción de uniones libres en el total de parejas. La incompletitud y la inestabilidad de los hogares debilitan su capacidad de socialización, lo que, en vista de las tendencias en cuanto a formas de constitución de las familias, plantea un problema de magnitud creciente, que incide e incidirá de manera significativa en los logros escolares.

43. Los resultados anteriores ponen en cuestión cuánto de los logros en las primeras etapas de la formación de los recursos humanos depende de la eficiencia y eficacia de los sistemas educativos y cuánto de las características de los hogares. En tal sentido, la lectura de los datos sugiere, por ejemplo, que políticas que mejoren la provisión de ámbitos adecuados para que los niños más carenciados puedan realizar sus tareas escolares tendrían un considerable impacto sobre su desempeño. La provisión

de tales ámbitos puede resultar de políticas de vivienda, como alternativa de solución mas individual, o de alternativas más colectivas, como serían la creación o ampliación de la disponibilidad de espacios en centros comunitarios o la realización de cambios en el sistema educativo que permitan retener por más tiempo en la escuela a niños de hogares con baja capacidad de socialización.

44. Asimismo las políticas familiares que a largo plazo logren dar mayor estabilidad a las parejas con niños también incidirán en un mejor aprovechamiento de las oportunidades educacionales disponibles. También se podrán esperar efectos positivos importantes de la puesta en marcha de programas de capacitación a los responsables de centros comunales o barriales para el cuidado y atención de niños en edad preescolar.

45. En síntesis, resulta claro que el futuro de la equidad social dependerá cada vez más de la creación de condiciones básicas de homogeneidad educacional. Promover la igualación de oportunidades en las primeras etapas de la vida implica una acción decidida de la sociedad para contrarrestar las fuertes tendencias actuales hacia la estratificación de los sistemas educativos. La estratificación educacional es cada vez menos un problema de cobertura y cada vez más un problema de calidades educativas, de tipos de equipamientos, textos, excelencia pedagógica y particularmente, de contenidos de los programas de estudio que se ajusten a las complejas y rápidamente cambiantes exigencias de la integración social y económica en el mundo actual.

Capítulo II

JUVENTUD

A. INTRODUCCION

46. Desde la perspectiva del ciclo de vida, la juventud se puede caracterizar como una etapa de consolidación de la formación educativa y de transición hacia la participación en la producción y la asunción plena de responsabilidades en los mecanismos de la reproducción biológica y social. 20/

47. Esto significa que las decisiones que se toman con respecto a la asistencia a establecimientos educativos, a la incorporación al mercado de trabajo y a la constitución de parejas van definiendo y cristalizando, de modo muchas veces irreversible, las oportunidades de vida de cada joven, al mismo tiempo que se ponen de manifiesto las falencias, los errores y los aciertos, de los períodos de formación previos. Por ejemplo, muchos de los que ya han abandonado la escuela probablemente carecerán de otra oportunidad de potenciar sus capacidades productivas via la educación formal y, con los recursos que hasta allí han acumulado (mas el margen -generalmente pequeño cuando la educación es baja- que le irá proporcionando su experiencia de trabajo), deberán ir asumiendo roles adultos y, eventualmente, dar origen a nuevos ciclos de reproducción biológica y social. En suma, es en esta etapa donde comienzan a visualizarse los riesgos de reproducir condiciones de vida insuficientes, en función, básicamente, de la accesibilidad a las oportunidades de formación y de la capacidad de aprovecharlas.

48. En este capítulo se hace un seguimiento de las inserciones de los jóvenes en los sistemas educativo y ocupacional y de sus resultados en distintos estratos económicos y áreas geográficas. Se investigan además, para algunas dimensiones de logros, los diferenciales por sexo. También se busca evaluar la evolución de la situación de los jóvenes en los ochenta, tanto desde la perspectiva de los recursos humanos y los requerimientos productivos actuales, como desde la perspectiva de la constitución de la ciudadanía social.

49. Para su examen, el grupo poblacional de referencia se desagregó de acuerdo a dos criterios: autonomía y edad. En base al primer criterio se distinguió entre los jóvenes autónomos y los no autónomos. 21/ A este respecto, cabe señalar que el alejamiento del hogar de origen y la constitución del propio implican generalmente un cambio radical de perspectiva con respecto a las prioridades asignadas a las tres actividades centrales en la etapa de juventud,

a saber, la formación, la inserción productiva y las responsabilidades en la reproducción biológica y social. En el caso de los no autónomos, se consideró que el nivel de ingreso per cápita de sus hogares era una buena aproximación a su origen socioeconómico, característica relativamente adscripta de su situación cuyo significado no era extendible, por razones obvias, a los jóvenes autónomos.

50. En base al segundo criterio de desagregación se distinguió entre los jóvenes de 15 a 19 años y los de 20 a 24, buscando también con ello rescatar, desde otra óptica, el diferente significado que tienen la educación, el trabajo y la formación de parejas para jóvenes de distintos grupos de edad.

B. CARACTERÍSTICAS DIFERENCIALES DE LA FORMACION DEL CAPITAL HUMANO Y DE LAS POTENCIALIDADES PRODUCTIVAS

51. Por las características de lo que interesa principalmente medir, diferenciales entre estratos socio-económicos, en esta sección el análisis se centra en los jóvenes no autónomos.

1. Examen de la deserción temprana y los niveles educativos alcanzados desde la perspectiva de los requerimientos actuales del sistema productivo

52. Dada la estrecha asociación entre educación, status ocupacional e ingresos en la población adulta, los diferenciales entre los logros educativos de jóvenes de hogares con distintos niveles económicos, son un buen anticipo de la forma que asumirá la pirámide de la estratificación social en cada sociedad. En el cuadro 18 se observa que:

a) En cada país y área geográfica, se encuentra una correlación muy fuerte entre ingresos per capita del hogar y logros educativos de los jóvenes de esos hogares.

b) En las capitales y áreas metropolitanas los promedios educativos son mayores que en el resto del país, al punto que, en Brasil, Costa Rica y Venezuela, la media de logros entre los jóvenes pertenecientes a los estratos de ingresos más altos del sector rural, son menores que los de los jóvenes de los estratos más bajos de las áreas metropolitanas. Pese a ello, es en las áreas metropolitanas donde se registran las mayores diferencias entre los logros de los jóvenes de los estratos económicos extremos.

CUADRO 18 ISP

PROMEDIO DE AÑOS DE ESTUDIO ALCANZADOS POR JOVENES NO AUTONOMOS DE 15 A 24 AÑOS, POR CUARTIL DE INGRESOS DEL HOGAR, SEGUN PAIS, AREA GEOGRAFICA Y AÑO.

PAIS	AREA/AÑO	TOTAL	C 1	C 4
ARGENTINA	B.A. 80	9.5	8.0	10.9
BRASIL	A.M. 79	6.5	4.7	9.1
	A.M. 87	7.4	5.7	9.9
	URB. 79	5.7	3.9	7.9
	URB. 87	6.6	4.9	8.8
	RUR. 79	2.8	1.8	4.4
	RUR. 87	4.2	3.3	5.5
COLOMBIA	BOG. 80	8.0	6.7	9.8
	BOG. 86	8.6	7.4	10.0
	URB. 80	7.2	6.2	8.4
	URB. 86	7.8	6.8	9.1
COSTA RICA	S.J. 88	8.9	7.6	10.5
	URB. 88	8.7	7.4	10.1
	RUR. 88	6.7	6.2	7.4
URUGUAY	MVD. 81	9.0	7.4	10.2
	MVD. 89	9.5	8.3	11.0
	URB. 81	8.2	7.0	9.6
	URB. 89	8.5	7.8	9.7
VENEZUELA	A.M. 81	8.5	7.6	10.1
	A.M. 86	8.9	7.9	10.8
	URB. 81	7.7	7.2	8.8
	URB. 86	8.0	7.5	9.2
	RUR. 81	5.1	4.7	5.9
	RUR. 86	5.7	5.2	6.6

Fuente: CEPAL - División de Desarrollo Social, en base a las encuestas de hogares de los respectivos países.

c) En el período analizado se observa una tendencia al aumento del promedio general de los logros educacionales de los jóvenes no autónomos de 15 a 24 años.

d) De los seis países examinados, las diferencias mas altas entre el cuartil superior y el inferior se dan en Brasil, pero tanto en ese país como en algunos de los restantes se ha producido en la década un acercamiento entre los extremos.

53. Estas regularidades permiten extraer algunas conclusiones. En primer lugar, dado que en la mayoría de los casos la contribución de los jóvenes no autónomos a los ingresos de sus hogares suele ser marginal o nula, la estrecha asociación entre la situación económica del hogar y los logros educacionales de los jóvenes se explica por la incidencia en su desempeño educativo de factores adscriptivos, vinculados a la transmisión intergeneracional de condiciones de vida. Nótese que, si solamente actuaran factores genéticos, no habría razón para esperar asociación alguna entre ambas variables. En segundo lugar, aún cuando puedan ser parcialmente justificados en virtud de los requerimientos singulares de las actividades agrícolas, no cabe duda que la baja educación de los jóvenes rurales pone límites a la incorporación de aquellos conocimientos e innovaciones tecnológicas, productivas y organizativas, que acelerarían la modernización del agro y aumentarían la competitividad internacional de la producción primaria. Los diferenciales rural-urbanos en cuanto logros educacionales son igualmente preocupantes desde el punto de vista de las posibilidades de integración nacional de los jóvenes rurales. También sus oportunidades de vida son afectadas, dado que su debilidad competitiva en los mercados urbanos, se convierte en un serio obstáculo a su incorporación a las ciudades. Tercero, allí donde los promedios son mejores, empeora la distribución, lo que indica que la adición de oportunidades de acceso a la educación, es más aprovechada por los que están en mejores condiciones económicas, en parte porque la existencia de servicios educativos privados significa un agregado a la oferta pública que sólo está al alcance de los que disponen del correspondiente poder adquisitivo. En cuarto lugar, el acercamiento observado en algunos países entre los promedios de logros educacionales de jóvenes provenientes de hogares en situaciones económicas polares parece insinuar que, durante los ochenta, se habría producido en aquellos una leve reducción de las desigualdades, lo que ciertamente es un signo positivo desde el punto de vista de la equidad social. Sin embargo, la significación real de esta presunta disminución de la desigualdad adscriptiva, sólo será estadísticamente visible cuando se disponga de información sobre los diferenciales de calidad en la educación que reciben los jóvenes de distintos estratos económicos. 22/ Por último, si consideramos que alrededor de 10 años de educación formal es un mínimo para la integración a sociedades y estructuras productivas crecientemente complejas, en el cuadro 19 se puede observar que pese a los avances registrados

CUADRO 19 ISP

PORCENTAJE DE JOVENES NO AUTONOMOS DE 20 A 24 AÑOS QUE NO ASISTEN A ESTUDIAR Y QUE ALCANZARON 9 O MENOS AÑOS DE ESTUDIO, POR CUARTIL DE INGRESOS DEL HOGAR, SEGUN PAIS, AREA GEOGRAFICA Y AÑO.

PAIS	AREA/AÑO	JOVENES QUE NO ASISTEN RESPECTO TOTAL JOVENES NO AUTONOMOS 20-24			JOVENES CON 9 o MENOS AÑOS DE ESTUDIO QUE NO ASISTEN RESPECTO TOTAL JOV. NO AUTONOMOS 20-24.		
		TOTAL	C 1	C 4	TOTAL	C 1	C 4
ARGENTINA (1)	B.A. 80	72.0	80.2	60.7	43.2	72.3	22.9
	B.A. 86	67.1	73.8	54.3	45.0	60.2	21.4
BRASIL	A.M. 79	67.9	83.7	44.0	52.6	78.1	18.4
	A.M. 87	73.7	85.0	53.4	45.4	73.8	13.0
	URB. 79	65.4	75.4	48.1	52.6	72.4	26.1
	URB. 87	72.8	78.7	60.4	49.9	69.1	24.7
	RUR. 79	88.0	87.0	86.0	85.0	86.7	79.5
	RUR. 87	90.3	87.4	90.6	84.0	86.4	78.8
COLOMBIA	BOG. 80	67.1	80.5	46.1	42.7	66.9	13.0
	BOG. 86	67.1	79.1	53.4	39.2	61.8	19.8
	URB. 80	75.7	82.8	62.9	55.8	72.4	29.3
	URB. 86	75.6	84.5	62.5	50.4	68.8	29.4
COSTA RICA	S.J. 88	70.4	81.2	66.0	43.1	66.9	22.6
	URB. 88	76.0	81.1	64.7	46.4	64.1	26.9
	RUR. 88	90.6	90.9	87.9	74.6	80.3	65.1
URUGUAY	MVD. 81	75.1	94.8	59.2	43.3	74.2	20.7
	MVD. 89	65.0	78.7	51.9	36.5	60.4	17.1
	URB. 81	92.8	97.2	86.9	61.5	66.8	33.4
	URB. 89	89.5	94.6	79.7	58.2	71.9	36.5
VENEZUELA	A.M. 81	70.5	74.1	59.5	53.3	65.4	33.9
	A.M. 86	68.8	75.8	57.1	49.0	54.0	24.9
	URB. 81	74.7	72.6	72.0	58.5	62.6	40.5
	URB. 86	77.1	76.3	70.5	58.1	63.2	42.0
	RUR. 81	93.1	90.4	93.2	85.4	86.4	80.2
	RUR. 86	93.5	93.8	90.4	83.6	85.7	74.6

NOTAS: (1) Se consideró hasta Secundaria incompleta en lugar de 9 o menos años de estudio alcanzados.

Fuente: CEPAL - División de Desarrollo Social, en base a las encuestas de hogares de los respectivos países.

en la década, son muchas las categorías de jóvenes definidos por su pertenencia a estratos económicos y a subáreas nacionales, que habiendo ya dejado de asistir a estudiar, todavía no habían alcanzado, en promedio, esos niveles. Sintéticamente, cabe destacar que entre los jóvenes no autónomos de 20 a 24 años, alrededor del 60 al 70 por ciento del cuartil más bajo de la población urbana de esa edad no completa 10 años de educación formal, mientras que en el cuartil más alto eso sucede con sólo el 20 al 30 por ciento, pasando a niveles del 80 por ciento en ambos cuartiles en áreas rurales. Las implicaciones de este hecho serán evaluadas más adelante, al analizar las diferentes calidades de inserción ocupacional que logran los jóvenes autónomos con el capital educativo que han alcanzado a incorporar.

2. La deserción entre los mas jóvenes y con menores logros educacionales

54. El cuadro 20 presenta evidencia sobre la proporción de jóvenes de 15 a 19 años que abandonaron el sistema educativo según subáreas nacionales y estratos económicos, así como sobre el porcentaje de dichos jóvenes que abandonaron con un nivel muy insuficiente de educación alcanzada (5 o menos años de estudio). Del cuadro se infieren las regularidades siguientes:

a) Se advierten fuertes diferencias entre países y, dentro de los países entre subáreas nacionales. En la segunda mitad de la década, habían abandonado sus estudios entre un 35% y un 40% de los jóvenes de 15 a 19 años que residían en las capitales y áreas metropolitanas - donde se registran las menores tasas de deserción dentro de cada país - . De ellos, aproximadamente uno de cada siete en Bogotá, y uno de cada cinco en Rio de Janeiro y San Pablo, lo habían hecho sin haber completado seis años de educación formal.

b) El cambio más importante con respecto a tendencias anteriores se registró en Brasil y Venezuela, donde después de décadas de expansión de las tasas de asistencia juvenil a establecimientos educacionales, en los ochenta se produjo un estancamiento en algunas subáreas nacionales y un retroceso en otras.

c) Pese a lo anterior, tanto en estos países como en los demás, los jóvenes de 15 a 19 años que abandonaron los establecimientos escolares, lo hicieron en mejores condiciones que en el pasado, lo que se refleja en el hecho que en todos los casos analizados se redujo el porcentaje de los que desertaban sin haber completado los 6 años de educación formal.

d) Las tendencias anteriores no afectaron a los jóvenes de distintos estratos por igual. En el Gran Buenos Aires, en las ciudades del interior y en las áreas rurales de Venezuela y en las

CUADRO 20 ISP

PORCENTAJE DE JOVENES NO AUTONOMOS DE 15 A 19 AÑOS QUE NO ASISTEN A ESTUDIAR Y QUE ALCANZARON 5 O MENOS AÑOS DE ESTUDIO, POR CUARTIL DE INGRESOS DEL HOGAR, SEGUN PAIS, AREA GEOGRAFICA Y AÑO.

PAIS	AREA/AÑO	JOVENES QUE NO ASISTEN RESPECTO AL TOTAL JOVENES NO AUTONOMOS 15-19			JOVENES CON 5 o MENOS AÑOS DE ESTUDIO Y QUE NO ASISTEN RESPECTO AL TOTAL JOVENES NO AUTONOMOS 15-19		
		TOTAL	C 1	C 4	TOTAL	C 1	C 4
ARGENTINA (1)	B.A. 80	49.0	54.7	36.9	3.4	4.4	0.0
	B.A. 86	34.8	40.9	13.1	2.9	5.3	0.0
BRASIL	A.M. 79	40.0	54.3	13.9	25.3	41.8	3.4
	A.M. 87	42.1	54.5	16.6	21.4	34.4	2.8
	URB. 79	40.6	48.8	19.6	30.1	42.9	8.2
	URB. 87	44.7	52.5	24.6	28.0	42.2	7.6
	RUR. 79	71.5	70.3	66.4	67.1	69.2	55.2
	RUR. 87	71.1	69.0	65.2	62.7	65.8	49.2
COLOMBIA	BOG. 80	35.6	35.6	27.5	18.1	21.9	6.2
	BOG. 86	32.9	35.6	29.6	14.4	17.3	14.5
	URB. 80	42.2	46.7	38.3	22.7	27.8	12.4
	URB. 86	42.1	46.6	38.8	20.7	25.8	19.8
COSTA RICA	S.J. 88	40.1	47.6	27.3	7.9	16.7	1.3
	URB. 88	44.0	53.9	33.4	5.7	11.6	1.7
	RUR. 88	75.3	74.0	71.0	16.9	22.6	11.9
URUGUAY	MVD. 81	45.9	66.8	24.1	5.3	11.2	1.3
	MVD. 89	36.0	47.5	19.3	2.2	3.7	0.7
	URB. 81	52.8	64.2	38.4	5.9	13.0	1.2
	URB. 89	48.1	54.4	33.3	5.4	8.3	3.4
VENEZUELA	A.M. 81	40.2	42.8	28.3	7.7	10.6	1.5
	A.M. 86	40.8	43.3	22.6	6.3	9.4	2.1
	URB. 81	40.6	37.1	37.2	11.4	13.1	7.7
	URB. 86	44.0	42.3	38.1	9.3	11.8	5.1
	RUR. 81	62.8	56.9	67.8	35.5	35.6	33.4
	RUR. 86	66.9	68.3	63.0	31.2	33.7	27.3

NOTAS: (1) Se consideró Primaria Incompleta en lugar de 5 o menos años de estudio.

Fuente: CEPAL - División de Desarrollo Social, en base a las encuestas de hogares de los respectivos países.

áreas rurales de Brasil, se agudizaron en la década las diferencias entre los porcentajes de jóvenes de distintos estratos que abandonaban la educación sin haber completado los seis años de estudio, mientras lo contrario pasó en las demás subáreas nacionales. De los seis países considerados en el cuadro 20, Brasil siguió presentando por lejos la brecha más amplia entre jóvenes de distintos estratos en esta dimensión. Mientras que en 1987, uno de cada tres jóvenes del primer estrato de ingresos en el área metropolitana había abandonado el sistema educativo con menos de 6 años de educación, lo mismo pasaba con aproximadamente uno de cada 40 jóvenes del estrato de ingresos más alto.

55. En el conjunto de regularidades expuestas, quizás el hallazgo más interesante es que los efectos de la crisis económica comienzan a distinguirse con más claridad en esta etapa del ciclo de vida. Como señalamos en el capítulo anterior, en la década de los ochenta el panorama educativo en la niñez siguió básicamente definido por tendencias inerciales que no parecieron haber sido mayormente alteradas por la crisis y que se plasmaron en una continúa ampliación de la cobertura de los sistemas educacionales. Tales tendencias eran resultado, tanto de inversiones previas en el montaje de la infraestructura educativa, como del fortalecimiento de los climas educacionales familiares asociados a la gran expansión que experimentó el sector en las décadas de los sesenta y setenta. En cambio, sí fueron afectadas en los ochenta las similarmente vigorosas tendencias de décadas anteriores hacia un incremento continuo de la proporción de estudiantes en la adolescencia y juventud. La necesidad de complementar el deteriorado ingreso de los hogares obligó a una parte de ellos a plantearse la disyuntiva de ingresar al mercado de trabajo o seguir estudiando. El hecho que los cambios en la tendencia se hayan manifestado en Brasil y Venezuela, y no en Argentina, Colombia y Uruguay, se vincula seguramente a factores como la intensidad de la crisis durante el período considerado en cada caso, la situación del mercado laboral para los jóvenes y la mayor o menor facilidad de acceso al sistema educativo para los que trabajan. El examen simultáneo de las tasas de desempleo, de participación y de asistencia a establecimientos educacionales de los jóvenes, permite sospechar que en algunos países de la región el sistema educativo operó para muchos jóvenes como un refugio desde donde se podía seguir la evolución de las oportunidades de trabajo, mientras se mantenía la acumulación de conocimientos y créditos educativos. 23/

56. A medida que las sociedades se abren al mundo, y buscan mantener o mejorar su participación en un mercado mundial crecientemente competitivo, se hace más y más evidente la necesidad de constituir una masa crítica de recursos humanos con los conocimientos básicos necesarios para ir incorporando los elementos del progreso técnico que, a nivel internacional, son requeridos para el funcionamiento de las estructuras productivas modernas. Desde esta perspectiva, parece razonable suponer que aquellos de 15 a 19 años que abandonaron el sistema educativo sin haber

completado 6 años de educación, tendrán serias dificultades para incorporarse a aquellos sectores y ocupaciones que se caracterizan por una mayor productividad y estabilidad, independientemente de su posición relativa con respecto a los logros educacionales promedio de su generación en ese país. A la mayoría de estos jóvenes les estará vedado el ingreso a actividades administrativas, financieras, a las ocupaciones calificadas de la industria, a los servicios del Estado, etc. Para muchos de ellos también les estará vedada la posibilidad de recibir un entrenamiento o reciclamiento que los capacite para el desempeño de ocupaciones con mayores requerimientos técnicos, por cuanto el alejamiento del sistema educativo probablemente haya debilitado los hábitos de concentración intelectual y de disciplina de aprendizaje, así como las motivaciones necesarias para enfrentar con éxito el tipo de entrenamiento que podría cubrir las falencias de formación que posee.

3. Juventud en situación de marginalidad y recursos humanos desaprovechados: los que no trabajan ni estudian

57. El cuadro 21 presenta la proporción de la población masculina de 15 a 24 años, no autónomos, que no trabajan ni estudian. El indicador intenta representar a la población de ambos sexos, pero se ha limitado a la población masculina como una forma de evitar el sesgo estadístico por el cual muchas jóvenes que trabajan son clasificadas como no activas e incluídas en la categoría quehaceres domésticos. De la lectura del cuadro hemos seleccionado los resultados siguientes:

a) Con la excepción del Gran Buenos Aires, en todas las demás áreas subnacionales de los países examinados se registró un incremento de los jóvenes que no trabajaban ni estudiaban. En los centros urbanos, la proporción de los que se encontraban en estas condiciones en la segunda mitad de la década, se ubicó entre el 10 y el 20 por ciento del total de la población masculina de esa edad. En los estratos de ingresos más bajos, tal situación afectó entre el 20 y el 30 por ciento de los jóvenes, y en los de hogares del cuarto cuartil de ingresos, entre el 2 y el 12 por ciento.

b) De los once casos en que se pudo analizar la evolución del porcentaje de jóvenes en esta situación en los distintos estratos de ingreso, en sólo dos (Bogotá y las ciudades del interior de Uruguay) se acortaron los diferenciales entre estratos durante los ochenta. En los nueve restantes, se incrementó la desigualdad.

58. La proporción de hombres jóvenes que no estudian ni trabajan varía fundamentalmente con las fluctuaciones de la situación económica de los hogares y de las oportunidades que ofrece el mercado laboral. El hecho de que en la mayoría de los casos

CUADRO 21 ISP

PORCENTAJE DE JOVENES HOMBRES NO AUTONOMOS DE 15 A 24 AÑOS QUE NO TRABAJAN NI ESTUDIAN, POR CUARTIL DE INGRESOS DEL HOGAR, SEGUN PAIS, AREA GEOGRAFICA Y AÑO.

PAIS	AREA/AÑO	TOTAL	C 1	C 4
ARGENTINA	B.A. 80	11.9	17.6	6.3
	B.A. 86	10.5	20.3	2.2
BRASIL	A.M. 79	10.7	21.2	3.7
	A.M. 87	10.8	23.1	3.4
	URB. 79	10.3	19.0	4.5
	URB. 87	10.9	21.1	5.8
	RUR. 79	4.2	5.3	2.9
	RUR. 87	5.1	6.6	3.5
COLOMBIA	BOG. 80	9.3	17.1	1.9
	BOG. 86	11.9	17.4	4.8
	URB. 80	13.3	21.3	6.3
	URB. 86	18.0	29.8	7.4
COSTA RICA	S.J. 88	9.3	22.6	3.1
	URB. 88	11.7	23.5	6.4
	RUR. 88	11.3	22.7	4.4
URUGUAY	MVD. 81	9.6	16.9	2.2
	MVD. 89	11.0	18.5	2.5
	URB. 81	12.8	20.5	5.3
	URB. 89	13.8	20.5	6.2
VENEZUELA	A.M. 81	13.0	24.1	5.1
	A.M. 86	18.5	29.8	8.9
	URB. 81	15.0	23.1	8.8
	URB. 86	20.6	30.3	11.9
	RUR. 81	10.5	12.7	7.6
	RUR. 86	13.3	16.3	8.7

Fuente: CEPAL - División de Desarrollo Social, en base a las encuestas de hogares de los respectivos países.

examinados, el impacto de la crisis haya sido mayor entre los jóvenes de los hogares de ingresos bajos, indica una vez más, la desigual distribución de sus efectos. En una situación de deterioro económico generalizado y de escasas oportunidades de empleo, ciertamente sería deseable que el sistema educativo operara, como de hecho parece haberlo hecho en algunos países de la región, como un ámbito en el cual los jóvenes pudieran aprovechar su forzada inactividad acumulando conocimientos que amplíen sus alternativas de inserción productiva y estable en el mercado de trabajo y usufructuando de las ventajas para su formación de la sociabilidad entre pares en un contexto educativo homogéneo. Pero qué proporción de éstos podría ser realísticamente rescatable por el sistema educativo en áreas como las urbanas de Colombia o Brasil cuando, aún en la segunda mitad de los ochenta, de un 50 a un 80 por ciento de los jóvenes de estratos bajos entre 15 y 19 años que habían abandonado la escuela, lo habían hecho con menos de 6 años de educación formal? Es quizás por eso que, mientras en algunos países y en algunos estratos, en plena crisis, se han podido observar aumentos de las tasas de asistencia junto a reducciones en las tasas de actividad entre los jóvenes, 24/ lo que tanto desde un punto de vista individual como social reflejaría un comportamiento racional ante el deterioro de las oportunidades laborales, en aquellos otros países y estratos sociales que se caracterizan por agudos problemas de deserción temprana, tal comportamiento se dificulta o se hace imposible para un alto porcentaje de jóvenes, que o bien han perdido los hábitos de estudio (si es que en algún momento tuvieron la oportunidad de adquirirlos), o porque la enorme inversión de tiempo y dedicación que deberían hacer para poder alcanzar un nivel mínimo de capacitación conciliable con los requerimientos presentes del mercado de trabajo, escapa a sus posibilidades.

59. En suma, los problemas de deserción y rezago en la niñez, que se reflejan más tarde en los bajos logros educacionales de un segmento importante de la juventud, se traducen en su incapacidad para competir en un mercado laboral que el avance tecnológico hace más exigente y la escasez más competitivo.

C. DIFERENCIALES EN LOGROS ECONOMICOS Y EN LA CALIDAD DE LA INSERCIÓN OCUPACIONAL

60. Por las características de los temas principales que se investigan en esta sección, el análisis se centrará en los jóvenes autónomos.

CAPACIDAD EQUIVALENTE MENSUAL DE LOS INGRESOS POR TRABAJO - CENIT --

un indicador para la valoración relativa de las diferentes inserciones ocupacionales.

Este indicador se calcula para las personas ocupadas que perciben ingresos y trabajan más de 20 horas semanales. Sus valores resultan del cociente entre el valor equivalente mensual del ingreso horario percibido y el valor de la línea de pobreza per cápita. El equivalente mensual es el monto de ingreso para 44 horas semanales calculado en base a la remuneración por hora realmente percibida. Por su parte, la línea de pobreza per cápita es la que estimó CEPAL para cada país y área de acuerdo a la composición socio-demográfica y características económicas de éstas.

En resumen este indicador estandariza las retribuciones del trabajo, tanto por unidad de tiempo como por su poder adquisitivo, y puede interpretarse como la cantidad de veces en términos de línea de pobreza per cápita a que equivalen los ingresos de 44 horas semanales de trabajo.

En consecuencia, los valores del CENIT no deben interpretarse en ningún caso como indicativos de la capacidad de bienestar proporcionada por cada nivel de retribución, pero si pueden asumirse como una aproximación a las diferentes valoraciones relativas implícitas en las distintas inserciones ocupacionales.

Los habituales reparos a la estandarización por horas trabajadas no resultarían limitantes en este caso por al menos 2 razones. Primero, porque el hecho de haber circunscripto el cálculo a quienes trabajan más de 20 horas semanales, centra el análisis en la fuerza de trabajo con mayor inserción en el sistema productivo y delimita el rango de variación del coeficiente de estandarización por horas trabajadas. Segundo, porque el indicador se construye para medir el valor relativo de retribución a cada inserción, sin una referencia directa al nivel de bienestar real que es capaz de proporcionar.

1. La capacidad de los ingresos potenciales, para diferentes niveles de educación incorporada

61. Al constituir su propio hogar, la gran mayoría de los jóvenes consolidan su incorporación al mundo adulto con pocas posibilidades de modificar el capital de recursos humanos que lograron acumular durante su etapa no autónoma. Tal capital será un determinante fundamental de sus logros en el mercado laboral, medidos ya sea en términos de sus probabilidades de conseguir un empleo, de la calidad y estabilidad de las condiciones de trabajo a las que tendrá acceso o de las remuneraciones que recibirá a cambio de su contribución a la producción. La información del cuadro 22 permite examinar los ingresos que los jóvenes pueden obtener en el mercado de trabajo con el stock de conocimientos adquiridos. A tal efecto se elaboró una medida estandarizada de la capacidad equivalente mensual de los ingresos por trabajo que se aplicó a los jóvenes de 15 a 24 años que trabajaban más de 20 horas semanales y que habían dejado de asistir a establecimientos educativos. Las variaciones en esta medida se analizaron según tres categorías de logros educacionales. Los resultados se resumen en los puntos siguientes:

a) Con la excepción de Bogotá, en las otras siete subáreas nacionales para las que se dispuso de información se produjo un retroceso en los

CUADRO 22 ISP

PROMEDIO DE CEMIT (1) DE JOVENES AUTONOMOS DE 15 A 24 AÑOS QUE TRABAJAN MAS DE 20 HORAS SEMANALES Y NO ASISTEN A ESTUDIAR, POR NIVEL EDUCACIONAL ALCANZADO, SEGUN PAIS, AREA GEOGRAFICA Y AÑO.

PAIS	AREA/AÑO	TOTAL	0 a 5	6 a 9	10 y +
ARGENTINA (2)	B.A. 80	5.0	4.6	4.6	6.4
	B.A. 86	4.8	3.9	4.6	6.0
BRASIL	A.M. 79	3.6	2.4	3.9	7.6
	A.M. 87	3.5	2.3	3.1	6.5
COLOMBIA	BOG. 80	1.8	1.5	1.9	3.1
	BOG. 86	2.2	1.6	2.4	3.3
	URB. 80	2.2	1.7	1.9	3.1
	URB. 86	2.0	1.5	2.3	3.1
COSTA RICA	S.J. 88	3.5	2.0	3.4	4.4
	URB. 88	3.8	3.1	3.8	4.1
	RUR. 88	5.1	4.0	5.1	6.1
URUGUAY	MVD. 81	4.3	3.0	4.0	4.9
	MVD. 89	3.2	1.6	3.1	3.5
	URB. 81	3.6	3.2	3.4	4.2
	URB. 89	3.4	3.3	2.7	4.7
VENEZUELA	A.M. 81	6.5	5.8	5.6	9.8
	A.M. 86	4.5	4.0	4.0	7.1
	URB. 81	5.7	3.7	5.7	9.0
	URB. 86	3.9	2.9	3.6	5.9
	RUR. 81	6.5	5.0	7.5	11.0
	RUR. 86	4.9	3.8	5.3	9.2

NOTAS: (1) CEMIT significa Capacidad Equivalente Mensual de los Ingresos por Trabajo.

(2) Se consideró Primaria incompleta, Primaria completa y Secundaria incompleta, y Secundaria completa y más, en lugar de 0 a 5, 6 a 9, y 10 y +, respectivamente.

(c) Estimaciones propias.

Fuente: CEPAL - División de Desarrollo Social, en base a las encuestas de hogares de los respectivos países.

ingresos horarios de los jóvenes en los ochenta. En el área metropolitana de Brasil, la reducción de ingresos afectó a todos los jóvenes, con independencia de su nivel educacional. Lo mismo pasó en Montevideo y en todas las subáreas nacionales en Venezuela.

b) En todos los casos examinados se corrobora la estrecha relación entre logros educacionales e ingresos del trabajo. La mayor distancia entre los ingresos de estratos educacionales extremos se registró en el área metropolitana de Brasil 1979, donde las remuneraciones horarias promedio de los jóvenes con 10 o más años de educación, más que triplicaron las de aquellos que no completaron 6 años de estudio.

c) En cuanto a la evolución de las diferencias, en las dos subáreas nacionales en las que a principios de los ochenta se registraban las diferencias mayores de ingresos por trabajo entre estratos educacionales extremos, éstas se acortaron (área metropolitana de Brasil y ciudades del interior de Venezuela). En las restantes, o se mantuvieron, como en Bogotá, o se agudizaron como en las ciudades del interior de Colombia, en Uruguay, en Caracas y en el área rural de Venezuela.

62. Como se puede observar, el abandono temprano del sistema educativo tiene claras consecuencias sobre la capacidad diferencial de los jóvenes jefes de hogar o cónyuges de contar con medios suficientes para asumir la responsabilidad del mantenimiento económico de su propia familia. Muchos de los jóvenes que aquí se analizan se incorporaron a los roles del mundo adulto en medio de una crisis económica. En general, ésta tuvo un impacto mayor sobre aquellos con bajo stock educativo.

2. La capacidad diferencial de los ingresos potenciales para mantener un núcleo familiar básico fuera de la pobreza

63. El cuadro 23 permite investigar con mayor detalle dicha capacidad diferencial. En efecto, allí se presentan los porcentajes de jóvenes, jefes o cónyuges, que no asisten a establecimientos educativos y que trabajan por lo menos 20 horas semanales, cuya "capacidad equivalente mensual de ingresos por trabajo" (CEMIT) es menor que dos veces y media la línea de pobreza per cápita de la región donde vive. En la medida que los valores del CEMIT se han estandarizado suponiendo que todas las personas trabajan cuarenta y cuatro horas semanales, el índice constituye una medida potencial - y no real - del valor incorporado en cada persona. El cuadro permite determinar el porcentaje de los jóvenes que, para cada nivel educacional, con 44 horas semanales trabajadas estarían en condiciones de cubrir los gastos para algo más de dos personas, con un nivel de satisfacción de las necesidades

CUADRO 23 ISP

PORCENTAJE QUE TIENEN UN CEMIT (1) MENOR O IGUAL QUE 2,5; ENTRE LOS JOVENES AUTONOMOS DE 15 A 24 AÑOS QUE TRABAJAN MAS DE 20 HORAS POR SEMANA Y NO ASISTEN A ESTUDIAR, POR NIVEL EDUCACIONAL ALCANZADO, SEGUN PAIS, AREA GEOGRAFICA Y AÑO.

PAIS	AREA/AÑO	TOTAL	0 a 5	6 a 9	10 y +
ARGENTINA (2)	B.A. 80	15.3	23.4	17.5	0.0
	B.A. 86	18.7	25.7	22.5	0.0
BRASIL	A.M. 79	42.5	54.3	37.9	13.2
	A.M. 87	52.4	73.0	47.2	19.2
	URB. 79	48.3	59.8	37.8	15.5
	URB. 87	64.7	78.7	56.0	29.1
	RUR. 79	76.1	78.7	45.4	-.-
	RUR. 87	65.6	66.7	45.7	-.-
COLOMBIA	BOG. 80	84.1	92.0	78.9	49.6
	BOG. 86	76.7	86.8	78.9	52.7
	URB. 80	77.2	84.5	75.9	39.7
	URB. 86	73.3	86.6	64.1	43.9
COSTA RICA	S.J. 88	30.7	66.7	30.5	15.0
	URB. 88	24.7	52.8	26.7	12.7
	RUR. 88	12.2	20.4	11.3	8.8
URUGUAY	MVD. 81	28.6	40.0	36.4	16.0
	MVD. 89	41.7	-.-	41.2	37.5
	URB. 81	40.2	49.9	45.1	23.4
	URB. 89	48.8	44.4	55.4	38.1
VENEZUELA	A.M. 81	9.3	11.5	10.5	3.6
	A.M. 86	28.6	37.9	32.2	7.4
	URB. 81	25.5	50.1	19.0	2.7
	URB. 86	35.1	61.8	34.8	6.0
	RUR. 81	14.0	18.9	11.8	10.7
	RUR. 86	23.1	31.2	17.3	5.5

- NOTAS: (1) CEMIT significa Capacidad Equivalente Mensual de los Ingresos por Trabajo.
 (2) Se consideró Primaria incompleta, Primaria completa y Secundaria incompleta, y Secundaria completa y más, en lugar de 0 a 5, 6 a 9, y 10 y +, respectivamente.

Fuente: CEPAL - División de Desarrollo Social, en base a las encuestas de hogares de los respectivos países.

correspondiente al tomado en cuenta para definir la línea de pobreza.

64. Los resultados se pueden resumir en los puntos siguientes:

a) Nuevamente se corrobora la estrecha relación entre logros educacionales y capacidades potenciales para mantener una familia. Pero también se puede observar que, manteniendo constante los niveles de educación alcanzados, los países muestran grandes diferencias en cuanto a las capacidades potenciales de sus jóvenes para recibir por su trabajo una remuneración que cubra el mantenimiento de un núcleo familiar básico. Por ejemplo, de cada cinco jóvenes que vivían en áreas urbanas en la segunda mitad de los ochenta, cuatro alcanzaban o superaban ese umbral en Buenos Aires, y sólo uno en Bogotá.

b) Dentro del período de la década del ochenta considerado en cada país, con la excepción de Colombia, todos los demás países registraron un incremento del porcentaje de jóvenes con una incapacidad potencial para mantener su pareja y un hijo con el producto de su trabajo.

c) El deterioro en la situación de los jóvenes se verificó en todos los estratos educacionales, pero con claras diferencias nacionales. Por ejemplo, mientras en Colombia y Uruguay, los jóvenes con 10 y más años de educación fueron los más afectados por el deterioro, en Argentina, Brasil y Venezuela, el impacto mayor se registró entre los menos educados.

65. La crisis redujo la capacidad de los jóvenes de asumir la responsabilidad del mantenimiento económico de un hogar. En algunos países la distribución de sus efectos fue más inequitativa que en otros, pero en general, la situación de todos los estratos educacionales fue afectada negativamente por la crisis. La excepción de Colombia, confirma estas tendencias por cuanto, durante el período analizado, el comportamiento de su economía fue relativamente mejor que la del resto de los países aquí considerados.

3. Los diferenciales por sexo

66. La creciente inestabilidad de las familias y el rápido aumento de los hogares con jefatura femenina llevan a que la discriminación que usualmente se observa en la retribución al trabajo masculino y femenino de personas con capacidades similares, además de ser éticamente objetable, adquiera una saliencia particular por sus implicaciones prácticas sobre la reproducción social, algunas de las cuales se señalaron en el capítulo sobre la niñez. El cuadro 23.A permite apreciar que las diferencias por sexo entre los

CUADRO 23.A ISP

PORCENTAJE QUE TIENEN UN CEMIT (1) MENOR O IGUAL QUE 2,5; ENTRE LOS JOVENES AUTONOMOS DE 15 A 24 AÑOS QUE TRABAJAN MAS DE 20 HORAS POR SEMANA Y NO ASISTEN A ESTUDIAR, POR SEXO Y NIVEL EDUCACIONAL ALCANZADO, SEGUN PAIS, AREA GEOGRAFICA Y AÑO.

PAIS	AREA/AÑO	H O M B R E S				M U J E R E S			
		TOTAL	0 a 5	6 a 9	10 y +	TOTAL	0 a 5	6 a 9	10 y +
ARGENTINA(2)	B.A. 80	4.5	12.6	3.8	0.0	27.1	34.7	35.0	0.0
	B.A. 86	16.6	33.2	15.4	0.0	20.9	-.-	28.3	0.0
BRASIL	A.M. 79	32.4	41.8	25.3	8.9	62.1	82.8	64.9	18.1
	A.M. 87	42.6	58.8	37.7	14.0	63.5	88.7	60.7	23.9
	URB. 79	40.0	50.8	26.8	7.4	65.9	81.2	62.7	25.4
	URB. 87	53.0	64.2	44.5	19.8	78.1	93.5	74.3	37.4
	RUR. 79	71.9	74.1	42.7	-.-	89.0	93.5	-.-	-.-
	RUR. 87	59.8	59.7	37.7	-.-	82.5	87.7	-.-	-.-
COLOMBIA	BOG. 80	76.5	88.7	73.2	48.7	88.1	93.2	82.7	51.0
	BOG. 86	69.2	77.9	74.8	50.8	82.6	90.8	83.6	55.0
	URB. 80	64.1	70.2	66.4	40.2	83.3	88.4	87.7	39.4
	URB. 86	54.2	64.0	51.3	41.2	83.2	93.7	77.0	45.8
COSTA RICA	S.J. 88	20.5	50.0	19.2	14.3	52.3	80.1	59.9	16.7
	URB. 88	15.5	42.8	8.1	17.6	47.2	77.3	100.0	4.9
	RUR. 88	8.3	18.6	5.3	12.5	30.6	27.7	48.8	0.0
URUGUAY	MVD. 81	23.0	-.-	29.5	13.9	33.3	-.-	41.8	17.9
	MVD. 89	32.1	-.-	33.3	22.2	50.0	-.-	50.0	46.7
	URB. 81	35.7	56.2	38.4	12.5	49.1	-.-	60.4	34.7
	URB. 89	32.4	-.-	36.4	28.6	70.4	-.-	83.3	47.6
VENEZUELA	A.M. 81	3.8	-.-	5.0	3.0	14.4	17.6	15.9	4.6
	A.M. 86	7.6	15.4	8.2	0.0	42.2	54.9	45.9	14.2
	URB. 81	4.2	6.9	4.4	0.0	51.3	79.4	43.7	5.8
	URB. 86	14.9	26.9	15.8	1.3	61.5	90.9	64.6	12.2
	RUR. 81	6.3	8.7	5.0	0.0	42.6	58.3	37.8	-.-
	RUR. 86	18.0	24.4	12.2	8.2	45.6	64.7	40.0	-.-

NOTAS: (1) CEMIT significa Capacidad Equivalente Mensual de los Ingresos por Trabajo.

(2) Se consideró Primaria incompleta, Primaria completa y Secundaria incompleta, y Secundaria completa y más, en lugar de 0 a 5, 6 a 9, y 10 y +, respectivamente.

Fuente: CEPAL - División de Desarrollo Social, en base a las encuestas de hogares de los respectivos países.

jóvenes, en cuanto a la retribución por similares capacidades adquiridas, son sistemáticamente favorables a los hombres, cualquiera sea el nivel de educación considerado. Pero además se pueden observar las regularidades siguientes:

a) En la década del ochenta, la brecha entre la retribución a hombres y mujeres jóvenes se amplió en la mayoría de las subáreas nacionales consideradas. Tales brechas muestran un amplio rango de variación, que va desde alrededor de 4 puntos porcentuales en el Gran Buenos Aires, 1986, hasta aproximadamente 47 puntos porcentuales en las ciudades del interior de Venezuela, en el mismo año. La discriminación por sexo en el mercado de trabajo lleva a que, en general, los hombres tengan en promedio una mayor capacidad para sustentar una familia que las mujeres del intervalo educacional superior contiguo. En casos extremos, como en Caracas, el porcentaje de mujeres jóvenes con 10 o más años de educación y con ingresos potenciales suficientes para mantener una pareja fuera de la pobreza, era similar al de los hombres de su misma edad pero que no habían completado seis años de educación.

b) La ampliación de la brecha en las retribuciones de hombres y mujeres se debió fundamentalmente a un aumento de los diferenciales entre jóvenes con baja educación.

67. Dado que para evitar interpretaciones espúreas los datos que se presentan en el cuadro 23.A han sido debidamente controlados tomando en cuenta el nivel educacional, la edad, la asistencia a establecimientos educacionales, las horas trabajadas y se han limitado sólo a los jefes y cónyuges que trabajan más de 20 horas semanales y que perciben ingresos, las cifras aludidas no dejan dudas sobre la discriminación salarial por sexo entre los jóvenes de los países de la región así como sobre el hecho de que las mujeres jóvenes han tenido aún menos éxito que sus pares masculinos en la defensa de sus niveles de ingresos durante la crisis. Aún cuando esta situación de discriminación no es privativa de los países latinoamericanos, lo que agrava la situación en la región son, en primer lugar, los niveles de los ingresos que estamos considerando, la particular desprotección laboral de las jóvenes con bajos niveles educativos, y las fuertes tendencias al crecimiento de la jefatura femenina y de las uniones libres, lo que permite anticipar un incremento en la proporción de niños en hogares con baja capacidad de socialización y de subsistencia. Como contrapartida a estas señales negativas, con la información disponible hemos podido detectar que las mujeres tienden a permanecer más tiempo que los hombres jóvenes en establecimientos educativos y que, por ende, sus logros educacionales promedio tienden a ser superiores a los de sus pares del otro sexo. Ante la visibilidad de los diferenciales de ingreso, quizás la inversión educativa haya sido una de las respuestas con que las mujeres buscan compensar la discriminación salarial. Pero independientemente de sus causas, es indudable que el fuerte ritmo de avance femenino en el terreno educativo es un factor positivo

que ayudará a contrapesar las tendencias de signo contrario que surgen de las cifras antes analizadas.

4. Una medida de la calidad de las ocupaciones:
su cobertura en seguridad social

68. Las condiciones de trabajo pueden ser calificadas de acuerdo a si el desempeño de las tareas está asociado o no a derechos sobre servicios de seguridad social. Los trabajadores de empresas grandes, que se caracterizan por la mayor productividad y estabilidad de sus ocupaciones, son los que usualmente exhiben los índices mas altos de cobertura de seguridad social. En el cuadro 24 se presentan datos sobre este tema para Argentina y tres subáreas nacionales de Brasil para los mismos jóvenes jefes de hogar y cónyuges comentados en el cuadro anterior. De su lectura se derivan las observaciones siguientes:

a) En el caso de Brasil, la cobertura de seguridad laboral es mayor en el área metropolitana que en el resto urbano, y mínima en las áreas rurales.

b) Existe una estrecha asociación entre el nivel educacional alcanzado y la probabilidad de estar cubierto por algún seguro laboral. En las ciudades del interior de Brasil, los que lograron alcanzar 10 ó más años de educación formal duplicaron las probabilidades de trabajar con cobertura social con respecto a aquellos que no pudieron completar seis años.

c) En la década del ochenta se produjo un retroceso en la cobertura de la seguridad social para todas las categorías de jóvenes examinadas, con la sola excepción de aquellos que residían en el área rural de Brasil.

d) A su vez, en esos años se incrementó la brecha de cobertura entre los estratos educacionales altos y bajos, con la excepción de las ciudades no metropolitanas de Brasil, las que sin embargo siguieron exhibiendo las brechas mas amplias entre los estratos educacionales extremos.

69. Los datos aquí tratados, más los considerados en el punto anterior sobre la capacidad equivalente mensual del ingreso por trabajo, permiten configurar un primer perfil de los logros diferenciales en el mercado laboral a los que tienen acceso jóvenes con distintas historias educativas. Los déficits educacionales no solo dificultan la obtención de los ingresos necesarios para mantener un hogar nuclear mínimo fuera de la pobreza y/o los servicios de protección al trabajador y a su familia, sino que aparentemente también debilitan la capacidad relativa para defender las posiciones adquiridas.

CUADRO 24 ISP

PORCENTAJE CON COBERTURA EN SEGURO SOCIAL, ENTRE LOS JOVENES AUTONOMOS DE 15 A 24 AÑOS QUE TRABAJAN MAS DE 20 HORAS SEMANALES Y NO ASISTEN A ESTUDIAR, POR NIVEL EDUCACIONAL ALCANZADO, SEGUN PAIS, AREA GEOGRAFICA Y AÑO.

PAIS	AREA/AÑO	TOTAL	0 A 5	6 A 9	10 Y +
ARGENTINA	(1) B.A. 80	81.9	81.5	80.7	83.8
	(2) B.A. 86	69.9	63.0	70.0	76.2
BRASIL	A.M. 79	75.4	68.6	81.6	93.0
	A.M. 87	72.1	62.8	75.8	88.5
	URB. 79	54.1	43.2	71.3	90.4
	URB. 87	52.4	40.9	63.6	79.9
	RUR. 79	16.9	14.5	47.1	68.5
	RUR. 87	18.4	16.4	37.8	74.4

- NOTAS: (1) Se consideran sólo los Obreros y Empleados, para ambos años.
 (2) Se consideró Primaria incompleta, Primaria completa y Secundaria incompleta, y Secundaria completa y más, en lugar de 0 a 5, 6 a 9, y 10 y +, respectivamente para ambos años.

Fuente: CEPAL - División de Desarrollo Social, en base a las encuestas de hogares de los respectivos países.

D. EDAD Y TIPO DE CONSTITUCION DE PAREJAS

70. Por las características de lo que interesa principalmente medir, en esta sección el análisis se centra en la población total de jóvenes.

1. La edad de constitución de parejas

71. Como se puede observar en el cuadro 25, los logros educacionales también inciden en la edad de constitución de parejas. En los cuatro países, y ocho subáreas nacionales, analizados se encontraron las regularidades siguientes:

a) Cuanto menor el nivel educacional, más temprana la constitución de parejas.

b) En la década del 80 se produjo una postergación de la edad de formación de parejas en casi todos los estratos educacionales. En Argentina y Uruguay, sin embargo, se registró un comportamiento contrapuesto en los estratos educacionales bajos y altos. En efecto, mientras entre los jóvenes con baja educación se registró un aumento significativo de los que abandonaban la condición de soltero, lo contrario sucedió entre los jóvenes con mayores niveles de educación. En Colombia y Venezuela, en cambio, el aumento del porcentaje de solteros afectó a todos los estratos educacionales.

c) Como resultado de las tendencias mencionadas en el punto anterior, en Argentina y Uruguay se agudizaron los diferenciales de comportamiento entre los jóvenes de estratos educacionales extremos con respecto a la formación de pareja. Lo mismo, aunque en menor escala, sucedió en Colombia y en las áreas rurales de Venezuela.

72. Entre las tendencias señaladas queremos destacar el hecho de que los jóvenes menos preparados para asumir la responsabilidad del mantenimiento económico de un hogar y de la socialización de nuevas generaciones, son los que más tempranamente se ven abocados a estas tareas, con lo cual, por un lado, se privan de los beneficios de la etapa de "moratoria de roles" propia de la juventud, y por otro, aumentan las probabilidades de que activen en su familia los mecanismos de reproducción intergeneracional de las desigualdades a los que ellos mismos estuvieron expuestos. Durante la crisis, su comportamiento parece haber seguido una lógica distinta a la de sus pares más educados, reforzándose la

CUADRO 25 ISP

PORCENTAJE DE SOLTEROS ENTRE EL TOTAL DE JOVENES DE 20 A 24 AÑOS, POR NIVEL EDUCACIONAL, SEGUN PAIS, AREA GEOGRAFICA Y AÑO.

PAIS	AREA/AÑO	TOTAL	0 a 5	6 a 9	10 y +
ARGENTINA (1)	B.A. 80	70.7	48.1	62.5	81.0
	B.A. 88	71.4	37.8	59.9	83.6
COLOMBIA	BOG. 80	68.9	55.4	61.9	80.9
	BOG. 86	72.8	56.2	61.4	83.9
	URB. 80	68.2	60.5	62.3	80.5
	URB. 86	71.9	60.8	65.0	82.9
URUGUAY	MVD. 81	66.6	62.5	57.6	73.5
	MVD. 89	76.2	42.9	67.2	83.0
	URB. 81	58.1	55.4	49.8	70.0
	URB. 89	64.3	48.4	60.0	71.9
VENEZUELA	A.M. 81	68.0	54.2	60.2	80.9
	A.M. 86	71.2	58.0	60.6	83.7
	URB. 81	64.9	56.1	58.5	77.6
	URB. 86	65.6	60.7	58.5	76.9
	RUR. 81	57.2	55.3	56.7	68.0
	RUR. 86	57.5	54.5	54.6	77.1

NOTAS: (1) Se consideró Primaria incompleta, Primaria completa y Secundaria incompleta, y Secundaria completa y más, en lugar de 0 a 5, 6 a 9, y 10 y +, respectivamente para ambos años.

Fuente: CEPAL - División de Desarrollo Social, en base a las encuestas de hogares de los respectivos países.

tendencia a la formación temprana de parejas. La incertidumbre con respecto al futuro, las profundas y repetidas frustraciones a las expectativas de mejoramiento de su situación, y las dificultades para acceder a prácticas de capacitación o reciclamiento que amplíen sus alternativas ocupacionales, parece inducir en ellos un comportamiento de búsqueda de gratificaciones a través de la formación del hogar propio. Entre los más educados, en cambio, la tendencia fue a postergar la constitución de pareja, posiblemente a la espera de circunstancias más favorables.^{25/}

2. Los comportamientos diferenciales en cuanto al tipo de constitución de parejas

73. Pero, cuáles han sido las tendencias en cuanto al tipo de parejas que se constituyen? Los datos del cuadro 26 muestran el porcentaje de uniones libres sobre el total de jóvenes de 15 a 24 años casados o en unión libre, por nivel educacional, en cuatro países y para ocho subáreas nacionales. Antes de presentar las regularidades que de él se desprenden, es importante remarcar que, en los casos considerados, no hay excepciones a las tendencias que a continuación se comentan. En primer lugar, el peso relativo de las uniones libres es mayor entre los menos educados y menor entre los más educados. Segundo, la proporción de uniones libres aumentó en todas las subáreas nacionales y en todos los estratos durante los ochenta, constituyéndose, en la segunda mitad de la década, en el modo predominante de formación de pareja en los estratos educacionales bajos. El aumento fue significativamente mayor en los estratos bajos, aunque en Colombia el aumento afectó a todos los jóvenes, siendo notable el incremento que se observa en Bogotá entre los más educados. Por último, es importante destacar que ningún otro aspecto de la juventud, de los aquí analizados, discrimina con tanta claridad entre el comportamiento de los jóvenes de estratos educacionales bajos y altos. Así, en el caso del Gran Buenos Aires, en 1986, uno de cada dos jóvenes de baja educación que formaba pareja, lo hacía como unión libre. Y lo mismo pasaba con 1 de cada 25 jóvenes con más de 10 años de educación.

74.Cuál es el significado de las uniones libres? La noción de "unión libre" no tiene un significado unívoco, sino que engloba al menos tres acepciones, cada una de las cuales denota fenómenos con causas y consecuencias diferentes. Suscintamente, la primera está vinculada al tipo de constitución de pareja propio de las zonas rurales más tradicionales; la segunda, al cambio en los roles femeninos, a la separación entre el sexo y la reproducción y a comportamientos racionales que buscan generar un período en el cual se pueda poner a prueba la compatibilidad de caracteres y el grado de ajuste entre proyectos de vida, y que eventualmente puede conducir a una relación más estable y a una paternidad más responsable. La tercera acepción, que a nuestro entender es la que refleja mejor el tipo de fenómeno que predomina hoy día en la

CUADRO 26 ISP

PORCENTAJE DE UNIONES LIBRES RESPECTO AL TOTAL DE CASADOS MAS UNIONES LIBRES ENTRE LOS JOVENES DE 15 A 24 AÑOS, POR NIVEL EDUCACIONAL ALCANZADO, SEGUN PAIS, AREA GEOGRAFICA Y AÑO.

PAIS	AREA/AÑO	TOTAL	0 a 5	6 a 9	10 y +
ARGENTINA (1)	B.A. 80	17.4	36.4	18.5	0.0
	B.A. 86	22.7	50.8	22.8	3.8
COLOMBIA	BOG. 80	30.5	46.1	28.7	3.9
	BOG. 86	49.5	63.7	53.3	28.4
	URB. 80	28.7	44.2	22.3	9.9
	URB. 86	41.0	54.6	42.0	19.7
URUGUAY	MVD. 81	11.7	32.6	14.4	5.3
	MVD. 89	23.1	64.0	31.0	8.2
	URB. 81	11.5	31.1	11.3	3.5
	URB. 89	23.8	66.0	23.9	8.0
VENEZUELA	A.M. 81	33.6	50.5	35.5	16.2
	A.M. 86	39.3	52.4	44.3	17.0
	URB. 81	34.2	60.1	32.5	13.0
	URB. 86	39.1	61.4	41.0	18.2
	RUR. 81	53.7	61.5	46.8	27.6
	RUR. 86	58.3	68.0	52.5	32.7

NOTAS: (1) Se consideró Primaria incompleta, Primaria completa y Secundaria incompleta, y Secundaria completa y más, en lugar de 0 a 5, 6 a 9, y 10 y +, respectivamente para ambos años.

Fuente: CEPAL - División de Desarrollo Social, en base a las encuestas de hogares de los respectivos países.

juventud latinoamericana, se vincula con la situación de creciente marginalidad y anomia de los jóvenes en la región, particularmente entre los más pobres y menos educados. En la década del ochenta tal situación se agravó gracias a una combinación perversa en la que confluyeron, por un lado, un deterioro de los vínculos y obligaciones familiares y comunitarios tradicionales que debilitó los controles sociales sobre el comportamiento de los jóvenes, y por otro, una crisis económica que al disipar las esperanzas de progreso individual de un gran número de ellos, fue erosionando la legitimidad de las normas y valores que regulaban la interacción social. Cuando comentamos sobre la formación prematura de parejas en los estratos educacionales bajos, y sobre el hecho de que en algunos países el comportamiento de estos grupos parecía guiado por una lógica contrapuesta a la que parecían utilizar los jóvenes más educados, sugeríamos que la misma podría ser interpretada como una búsqueda de gratificaciones en un contexto plagado de frustraciones e incertidumbres y en el cual se habían opacado otras alternativas actuales o diferidas. Los datos sobre uniones libres permiten agregar que, en tales circunstancias, los hombres jóvenes tratan de eludir o postergar cualquier intento de consolidar su rol como responsable principal del mantenimiento económico de un hogar.

75. El rasgo característico predominante de esta forma de relación es la inestabilidad, y a ella están asociadas en la región una parte importante de los incrementos en los nacimientos ilegítimos y en la jefatura femenina. Las consecuencias de esa inestabilidad se reflejan, entre otras cosas y como hemos visto en el capítulo sobre niñez, en un peor desempeño escolar de los niños expuestos a estas situaciones. Por lo tanto, la constitución de uniones libres opera en los países de la región como otro de los mecanismos de reproducción de las desigualdades, cuya acción ha sido exacerbada por la crisis.

E. CONCLUSIONES

76. El examen de indicadores de desempeño educativo de los jóvenes, de sus logros económicos, de los diferenciales de ingresos del trabajo por sexo, de la calidad de sus ocupaciones en términos de cobertura de seguridad social, y de las formas de constitución de parejas, ilumina algunos aspectos centrales de esta etapa de transición hacia la participación en la producción y la paulatina asunción de responsabilidades en la formación de nuevas generaciones.

77. El inicio de los 80 encuentra a los países considerados con fuertes desigualdades entre los logros educativos de estratos y regiones diferentes, y con un marcado retraso de los jóvenes de las áreas rurales quienes, aún en los cuartiles de ingreso más altos, no alcanzan los niveles educativos de sus pares en los cuartiles más bajos en las áreas metropolitanas. Las desigualdades

son mayores allí donde los niveles educacionales promedio son más altos, lo que confirma la desigual capacidad de aprovechamiento de la oferta educativa disponible para jóvenes en distinta situación de ingresos. A lo largo de los ochenta hubo avances en los promedios de logros educativos de todos los estratos, lo que en la mayoría de los casos considerados fue acompañada por una reducción de las distancias en años de educación entre los cuartiles extremos de ingreso.

78. El análisis de las tasas de asistencia a establecimientos de enseñanza introduce una primera fisura en el panorama de progreso que hasta aquí habían brindado las estadísticas educativas. Esta se presenta bajo la forma de signos de estancamiento, y en algunos casos retroceso, de las tendencias previas hacia un aumento continuado de la asistencia a establecimientos educativos en este grupo de edad. Como contrapartida a la tendencia señalada, también se observó que aquellos que abandonaban la educación lo hacían con mayores niveles de educación que los que registraron sus pares al inicio de la década. Las dos tendencias parecen responder a una situación en la que, si bien los efectos positivos de las inversiones realizadas en el pasado se siguen reflejando en el desempeño educativo de los niños, cuando se trata de adolescentes y jóvenes, tales inercias se debilitan ante las presiones originadas por la crisis en los hogares de menores recursos. Ante el deterioro económico general, el sistema educativo sólo pudo operar como "refugio" para aquellos que estaban en el sistema cuando ésta se desencadenó y cuyos hogares pudieron resistir el impacto sin tener que recurrir a los eventuales aportes de los jóvenes.

79. Muchos de los jóvenes que en tales circunstancias abandonaron los centros de estudio y quedaron como oferta disponible de mano de obra, no lograron sin embargo incorporarse al mundo laboral, lo que se reflejó en un alza significativo del porcentaje de los que no estudiaban ni trabajaban. El alza afectó particularmente a los jóvenes de los hogares con bajos ingresos, contribuyendo de ese modo a aumentar la inequidad.

80. Los ingresos de los jóvenes que se independizaron de sus hogares de origen y consiguieron un empleo remunerado estuvieron estrechamente asociados al nivel educacional alcanzado. Pese a ello, todas las categorías de jóvenes trabajadores sufrieron una reducción de sus remuneraciones relativas durante los ochenta, así como de su capacidad para mantener un núcleo básico familiar. A diferencia de lo ocurrido entre los adultos, donde se registró una reducción de las diferencias absolutas de ingresos por trabajo entre los estratos educacionales extremos, entre los jóvenes no se produjo un estrechamiento equivalente de la brecha. Como se comenta en el texto, ambas tendencias no son incompatibles con la mayor concentración en la distribución del ingreso per cápita de los hogares, observada en la mayoría de los países de la región.

81. Los menos educados están más desprotegidos en su trabajo y su desprotección es mayor cuanto más alejados están de los principales centros urbanos. En los dos países en los que se investigó la cobertura de seguridad social, Argentina y Brasil, la crisis y los procesos de reestructuración causaron un retroceso general que afectó más a los jóvenes trabajadores con baja educación, incrementándose de este modo la inequidad en esta dimensión específica.

82. Aún después de ser sometidos a una serie de controles para mejorar su comparabilidad, los ingresos de las mujeres resultan en cada estrato educacional significativamente inferiores a los de los hombres jóvenes, aun cuando la brecha es mayor en los estratos educacionales bajos. En la mayoría de los casos considerados, sólo una o dos de cada diez mujeres jóvenes con menos de seis años de educación, que trabajan, perciben ingresos que les permitirían mantener fuera de la pobreza un núcleo familiar mínimo. Esta débil capacidad para hacerse cargo del mantenimiento económico de un hogar, se convierte en un problema social grave cuando se constata que la probabilidad de que una de estas mujeres tenga que asumir tal responsabilidad está creciendo de manera sistemática, lo que implica un aumento de hogares en los que se van a reforzar negativamente una baja capacidad de subsistencia con una baja capacidad de socialización.

83. La afirmación anterior se basa en varias regularidades comentadas en el texto. Tanto la jefatura femenina como las uniones libres son más frecuentes entre las mujeres de estratos educacionales bajos, las que también tienden a constituir parejas a edades más tempranas. En los ochenta se produjo una postergación de la edad de las uniones, y crecieron las proporciones de hogares con jefatura femenina y las uniones libres. Estas se convirtieron en la forma predominante de constitución de parejas entre los jóvenes de los estratos educacionales bajos, agudizándose los diferenciales con los otros jóvenes. En Argentina y Uruguay, la heterogeneidad del comportamiento ante la crisis de los jóvenes de distintos estratos se manifestó en que, mientras los más educados postergaron la formación de parejas, los menos educados hicieron lo opuesto.

Capítulo III

ADULTEZ

A. INTRODUCCION

84. Dentro de la óptica adoptada en este documento, cabe destacar dos aspectos centrales de la adultez: como etapa de la vida en la que culmina un ciclo de reproducción social para dar lugar a otro y como etapa en la que la mayoría de las personas experimenta una rápida cristalización de sus posibilidades de inserción productiva, de sus posiciones relativas en la estructura social, y de sus chances de alterar de manera significativa sus condiciones de vida. Uno de los factores singulares mas importantes para determinar la posición de las personas en la estructura social es su ubicación - o la del jefe de su hogar- en el sistema productivo. Este capítulo se centrará en el análisis del significado de distintos tipos de inserción en el sistema productivo, y en la identificación de los niveles educacionales y de ingresos asociados a ellos. Por su creciente importancia en los procesos de reproducción social, también se examinarán las peculiaridades de la inserción femenina contrastándola con la masculina.

85. Para la gran mayoría de los hombres y mujeres de los países de la región, después de los 25 años se produce un estrechamiento muy rápido de las oportunidades de aumentar el capital de conocimientos o habilidades que han logrado acumular en etapas previas de sus vidas. Aún cuando algunas iniciativas públicas y privadas en la región conciben la capacitación y el reciclamiento en la edad adulta como elementos importantes de los programas sociales, en la práctica su implementación cubre un porción mínima de aquellos que se beneficiarían con tales iniciativas. Pero aún cuando se lograra aumentar la cobertura, muchos países de la región se enfrentarían con vastos segmentos de la población adulta que no cuentan con los conocimientos, con las motivaciones y con las aptitudes básicas para incorporar los conocimientos técnicos, rápidamente cambiantes, que exige el funcionamiento de las estructuras productivas modernas. En tales circunstancias, las mejoras o deterioros de sus condiciones de vida pasan a depender más de los cambios en las tasas de crecimiento de las economías y de la forma en que se distribuyen los beneficios del crecimiento entre los distintos sectores de la producción -lo que depende en buena medida de la efectividad de las acciones de grupos de interés que articulan las demandas de sus miembros para el logro de conquistas colectivas a través de la presión política- que del aumento de las capacidades individuales para la producción.

86. En las últimas décadas se ha observado un notable incremento en las tasas de participación de las mujeres adultas en el mercado de trabajo, tendencia que se agudizó durante la crisis de los ochenta. 26/ Paralelamente, se aceleraron las tendencias hacia la constitución de uniones inestables y al aumento de la jefatura

femenina, todo lo cual contribuyó a ampliar las responsabilidades económicas y sociales de la mujer. Como el desarrollo institucional en apoyo a las actividades de socialización y cuidado de los niños no creció al ritmo de estos cambios, muchas mujeres vieron severamente limitada su elección de alternativas ocupacionales a aquellas que les permitiesen compatibilizar su inserción en el mercado laboral con la atención a las tareas domésticas. Además, sus condiciones de vida también fueron afectadas tanto por las barreras tradicionales al acceso de la mujer a determinados sectores ocupacionales como por las remuneraciones diferenciales a su trabajo.

B. LOS CAMBIOS EN LA ESTRUCTURA EDUCACIONAL DE LA POBLACION ADULTA

87. Como se puede apreciar en el cuadro 27, las estructuras educacionales de los países considerados son muy variadas. Los resultados se resumen en los puntos siguientes:

a) Los niveles educacionales de los adultos son más altos en las áreas metropolitanas que en las ciudades del interior, y en éstas que en las áreas rurales. Cuando se comparan los países en términos de los porcentajes de la población adulta con altos niveles educacionales (10 ó más años) en las áreas metropolitanas, en la segunda mitad de los ochenta, se encuentran variaciones que van desde alrededor de un 28 por ciento (Brasil), hasta un 43.5 por ciento (Uruguay).

b) Como en los jóvenes, durante los ochenta también entre los adultos se produjo, en todas las subáreas nacionales consideradas, un evidente progreso en los niveles educacionales. En general, los progresos fueron mayores en las áreas metropolitanas que en las restantes ciudades, y en éstas que en los sectores rurales, acentuándose en consecuencia la heterogeneidad geográfica en cuanto a disponibilidad de recursos humanos.

88. Gran parte de los avances educativos de la población adulta verificados en los ochenta, responde a la gran expansión que experimentó la cobertura del sistema en las dos décadas anteriores en la mayoría de los países de la región. Sin duda se trata de un signo positivo en cuanto al stock de recursos humanos disponible para la producción y en cuanto al fortalecimiento de la capacidad de socialización de los hogares, aunque es muy probable que el ritmo de expansión de los logros educativos de la población adulta se vea frenado por las tendencias de estancamiento, o aún de retroceso, que exhibieron las tasas de asistencia de los jóvenes a los establecimientos del ramo en algunos países en los ochenta. Por otra parte, en un contexto en el cual los recursos humanos asumen creciente importancia como determinantes de la competitividad internacional de las producciones locales, el

CUADRO 27 ISP

PROPORCION DE LA POBLACION DE 25 A 59 AÑOS,
POR NIVEL EDUCACIONAL ALCANZADO, SEGUN PAIS,
AREA GEOGRAFICA Y AÑO.

PAIS	AREA/AÑO	0 a 5	6 a 9	10 y +
ARGENTINA(1)	B.A. 80 a	28.8	48.9	22.2
	B.A. 86 a	25.5	46.5	28.1
BRASIL	A.M. 79	64.9	15.1	19.6
	A.M. 87 a	53.3	18.9	27.7
	URB. 79	73.1	11.1	15.5
	URB. 87 a	62.5	14.3	23.2
	RUR. 79	96.2	2.0	1.5
	RUR. 87 a	92.0	4.3	3.5
COLOMBIA	BOG. 80	48.5	21.3	30.2
	BOG. 86	37.8	21.7	40.5
	URB. 80	56.0	23.3	20.7
	URB. 86	46.6	23.8	29.6
COSTA RICA	S.J. 81	21.3	42.4	36.0
	S.J. 88	17.1	39.1	43.5
	URB. 81	33.5	40.3	26.1
	URB. 88	19.6	40.4	39.9
	RUR. 81	57.9	33.5	8.7
	RUR. 88	43.6	43.8	12.6
URUGUAY	MVD. 81	19.2	47.7	33.6
	MVD. 89	12.0	44.3	43.5
	URB. 81	33.6	45.8	20.7
	URB. 89	23.6	50.4	26.0
VENEZUELA	A.M. 81	22.7	50.9	25.9
	A.M. 86	15.7	46.6	37.6
	URB. 81	29.9	50.7	19.2
	URB. 86	26.4	50.3	23.2
	RUR. 81	73.5	23.0	3.5
	RUR. 86	67.8	27.5	4.6

NOTAS: (1) Los tramos de educación considerados son : primaria incompleta, primaria completa y secundaria incompleta, y secundaria completa y más.

(a) Los casos ignorados en educación alcanzada se imputaron al intervalo 0 - 5, en consideración a que su CEMIT presenta valores similares o inferiores que las de este intervalo.

Fuente: CEPAL - División de Desarrollo Social, en base a las encuestas de hogares de los respectivos países.

aumento de la heterogeneidad educacional entre subáreas nacionales, puede reforzar segmentaciones regionales obstaculizando iniciativas que propenden a una mayor integración nacional.

C. DIFERENCIALES EN LOGROS ECONOMICOS

89. En el cuadro 28 se presenta información sobre la distribución de los promedios de CEMIT 27/ de la población adulta que trabaja más de 20 horas semanales en actividades remuneradas, por categorías de logros educacionales. Se observan las regularidades siguientes:

a) Pese al desplazamiento observado en la década hacia niveles mayores de educación, los promedios generales de CEMIT se redujeron en ese período en la mayoría de los casos examinados.

b) En los ochenta predominó la tendencia hacia la reducción de los diferenciales entre los CEMIT correspondientes a estratos educacionales extremos. A los efectos de poner a prueba si tales tendencias se mantenían aún desagregando los niveles educacionales más altos, distinguimos entre los que habían alcanzado 10 y 11 años de educación y aquellos que habían logrado 12 años y más, corroborándose las tendencias mencionadas.

90. Lo observado corrobora las conclusiones del análisis de las mismas variables entre los jóvenes autónomos (véase cuadro 22), en el sentido de que todos los estratos educacionales fueron afectados por la crisis. Sin embargo, a diferencia de los jóvenes, la tendencia dominante en los ochenta entre los adultos ha sido a reducir la brecha de ingresos provenientes del trabajo entre los estratos educacionales altos y bajos, lo que indica que, en la mayoría de los casos considerados y en lo que atañe a la capacidad equivalente mensual de esos ingresos, el impacto de la crisis fué levemente mayor entre los más educados que entre los menos educados. En la interpretación de esta regularidad estadística se deben tener en cuenta al menos dos efectos, uno vinculado con la edad y otro con el sexo de las personas. El primero tiene que ver con el hecho que, si bien los trabajadores de mas edad son menos educados que los más jóvenes -dada la rápida expansión de la educación en las últimas décadas-, tanto la experiencia acumulada en el desempeño de tareas específicas como la mayor solidez de sus vínculos con las organizaciones gremiales les han conferido una capacidad para amortiguar los efectos de la crisis y de los procesos de reestructuración sobre los ingresos de sus trabajos, mayor que la que poseen los mas jóvenes. El segundo efecto se relaciona con el hecho que, por un lado, las mujeres de este grupo de edad han aumentado substancialmente sus tasas de participación en la actividad económica en la década 28/ y por otro, la brecha de ingresos por trabajo entre los estratos educacionales extremos es entre ellas menor que la que exhiben los hombres. La combinación de ambas estructuras de distribución, con un peso de la femenina

CUADRO 28 ISP

PROMEDIO DE CEMIT PARA LAS PERSONAS DE 25 A 59 AÑOS QUE TRABAJAN MAS DE 20 HORAS SEMANALES Y PERCIBEN INGRESOS, POR NIVEL EDUCACIONAL ALCANZADO, SEGUN PAIS, AREA GEOGRAFICA Y AÑO.

PAIS	AREA/AÑO	TOTAL	0 a 5	6 a 9	10 y +
ARGENTINA(1)	B.A. 80	8.9	5.6	7.4	14.2
	B.A. 86	6.3	4.8	5.7	8.3
BRASIL	A.M. 79	6.7	4.1	6.6	13.6
	A.M. 87	7.3	3.8	5.5	13.7
	URB. 79	6.2	4.0	7.2	13.5
	URB. 87	6.5	3.7	6.0	12.9
	RUR. 79	3.1	2.8	6.5	12.4
	RUR. 87	4.4	3.9	7.9	11.7
COLOMBIA	BOG. 80	4.9	2.2	3.3	9.7
	BOG. 86	4.7	2.7	3.4	6.8
	URB. 80	4.2	2.3	3.9	8.3
	URB. 86	4.4	2.9	3.7	6.6
COSTA RICA	S.J. 81	7.7	4.6	5.9	10.7
	S.J. 88	5.9	3.4	4.2	7.9
	URB. 81	7.8	5.5	6.2	11.5
	URB. 88	5.6	4.0	4.4	7.1
	RUR. 81	7.9	7.0	7.5	13.8
	RUR. 88	6.0	5.4	5.7	8.3
URUGUAY	MVD. 81	6.8	4.4	5.4	9.5
	MVD. 89	5.8	3.6	4.6	7.4
	URB. 81	5.6	4.3	5.3	7.7
	URB. 89	4.3	3.4	3.9	5.5
VENEZUELA	A.M. 81	9.0	6.5	8.1	12.4
	A.M. 86	8.5	4.6	6.1	12.2
	URB. 81	8.2	5.8	7.8	12.3
	URB. 86	6.1	4.3	5.4	8.7
	RUR. 81	7.4	6.1	9.2	16.3
	RUR. 86	5.7	4.7	6.1	13.4

NOTAS: (1) Los tramos de educación considerados son : primaria incompleta, primaria completa y secundaria incompleta, y secundaria completa y más.

Fuente: CEPAL - División de Desarrollo Social, en base a las encuestas de hogares de los respectivos países.

mayor que en el pasado, contribuyó a un aplanamiento de la distribución de los ingresos por trabajo en el total.

D. LOS DIFERENCIALES DE CEMIT ENTRE HOMBRES Y MUJERES ADULTOS

91. Los cuadros 29 y 30 muestran dos aspectos de la situación diferencial de ingresos entre los sexos. El primer cuadro presenta los CEMIT femeninos como porcentaje de los CEMIT masculinos, en cada uno de los estratos educacionales, durante la década de los ochenta. El segundo cuadro, en cambio, permite analizar las diferencias absolutas del CEMIT entre cada nivel educacional y entre sexos. De la lectura de ambos cuadros se extraen las conclusiones siguientes:

a) El ingreso horario de las mujeres es sistemáticamente inferior al de los hombres en todas las subáreas nacionales examinadas, y cualquiera sea el nivel educacional alcanzado. En el caso más favorable, en el grupo con 10 años de educación y más en las áreas rurales de Costa Rica, el ingreso femenino alcanzaba al 99 por ciento del masculino. En el menos favorable, en el grupo de 6 a 9 años de educación en las áreas rurales de Brasil, en 1987, tal relación era del 44 por ciento.

b) El CEMIT femenino como porcentaje del masculino aumenta con el nivel educativo. Una forma simple y gruesa de aproximarse a la tendencia, es a través de un promedio no ponderado. Para los distintos estratos educacionales, tal promedio presenta los siguientes resultados en la última fecha examinada: 64 por ciento en el grupo de 0 a 5 años; 65 por ciento en el de 6 a 9 años; y 75 por ciento del CEMIT masculino en el de 10 y más años de educación formal.

c) Comparando ahora dos puntos en el tiempo se encuentra que en la década se produjo una reducción de los diferenciales de ingreso horario entre sexos, y que tal reducción fue mayor entre los menos educados que entre los más educados, en la mayoría de los casos analizados. Para completar este cuadro de tendencias se debe agregar que en ningún caso la reducción de los diferenciales entre sexos se debió a un aumento del CEMIT de las mujeres, sino que más bien ello se debió a que su caída durante los ochenta fue menor que la que experimentaron los hombres.

d) Observando ahora los valores absolutos del CEMIT para hombres y mujeres en el último año disponible (cuadro 30), encontramos que los ingresos horarios de las mujeres con hasta 9 años de educación son menores a los de los hombres que lograron un máximo de cinco, en todos los casos analizados. Recurriendo nuevamente al promedio no ponderado, el ordenamiento de los grupos según sus CEMIT sería el siguiente:

CUADRO 29 ISP

CEMIT FEMENINO COMO PORCENTAJE DEL CEMIT MASCULINO
EN LA POBLACION DE 25 A 59 AÑOS QUE TRABAJA MAS DE
20 HORAS SEMANALES Y PERCIBE INGRESOS, POR NIVEL
EDUCACIONAL ALCANZADO, SEGUN PAIS, AREA Y AÑO.

PAIS	AREA/AÑO	TOTAL	0 a 5	6 a 9	10 y +
ARGENTINA (1)	B.A. 80	80	80	74	72
	B.A. 86	94	90	82	94
BRASIL	A.M. 79	56	48	57	55
	A.M. 87	63	59	59	64
	URB. 79	56	46	49	48
	URB. 87	60	48	48	53
	RUR. 79	58	52	44	54
	RUR. 87	52	45	44	49
COLOMBIA	BOG. 80	64	60	78	61
	BOG. 86	72	73	74	68
	URB. 80	60	63	74	55
	URB. 86	75	69	75	74
COSTA RICA	S.J. 81	82	53	72	87
	S.J. 88	85	65	67	81
	URB. 81	89	52	62	91
	URB. 88	88	71	63	88
	RUR. 81	78	51	68	99
	RUR. 88	81	56	62	98
URUGUAY	MVD. 81	61	62	60	56
	MVD. 89	67	60	67	62
	URB. 81	65	49	60	80
	URB. 89	71	63	64	71
VENEZUELA	A.M. 81	84	62	79	92
	A.M. 86	72	60	70	69
	URB. 81	80	58	67	91
	URB. 86	78	65	68	80
	RUR. 81	84	64	72	93
	RUR. 86	96	77	73	93

NOTAS: (1) Los tramos de educación considerados son : primaria incompleta, primaria completa y secundaria incompleta, y secundaria completa y más.

Fuente: CEPAL - División de Desarrollo Social, en base a las encuestas de hogares de los respectivos países.

CUADRO 30 ISP

CEMIT PROMEDIO DE LAS PERSONAS DE 25 A 59 AÑOS QUE TRABAJAN MAS DE 20 HORAS SEMANALES Y PERCIBEN INGRESOS, POR NIVEL EDUCACIONAL ALCANZADO, SEGUN PAIS, AREA GEOGRAFICA Y SEXO. (Ultimo año disponible).

PAIS	AREA/SEXO	TOTAL	0-5	6-9	10 y +
ARGENTINA(1) 1986	B.A. HOM.	6.5	5.0	6.0	8.5
	B.A. MUJ.	6.1	4.5	4.9	8.0
BRASIL 1987	A.M. HOM.	8.3	4.4	6.3	15.7
	A.M. MUJ.	5.2	2.6	3.7	10.0
	URB. HOM.	7.5	4.4	7.1	15.9
	URB. MUJ.	4.5	2.1	3.4	8.5
	RUR. HOM.	4.8	4.2	9.0	14.8
	RUR. MUJ.	2.5	1.9	4.0	7.2
COLOMBIA 1986	BOG. HOM.	5.3	3.0	3.8	7.8
	BOG. MUJ.	3.8	2.2	2.8	5.3
	URB. HOM.	4.8	3.2	4.0	7.3
	URB. MUJ.	3.6	2.2	3.0	5.4
COSTA RICA 1988	S.J. HOM.	6.2	3.7	4.6	8.5
	S.J. MUJ.	5.3	2.4	3.1	6.9
	URB. HOM.	5.8	4.1	4.8	7.4
	URB. MUJ.	5.1	2.9	3.0	6.5
	RUR. HOM.	6.2	5.7	6.1	8.3
	RUR. MUJ.	5.0	3.2	3.8	8.1
URUGUAY 1989	MVD. HOM.	6.7	4.2	5.2	8.9
	MVD. MUJ.	4.5	2.5	3.5	5.5
	URB. HOM.	4.8	3.8	4.4	6.3
	URB. MUJ.	3.4	2.4	2.8	4.5
VENEZUELA 1986	A.M. HOM.	9.4	5.3	6.7	13.9
	A.M. MUJ.	6.8	3.2	4.7	9.6
	URB. HOM.	6.5	4.6	5.9	9.4
	URB. MUJ.	5.1	3.0	4.0	7.5
	RUR. HOM.	5.7	4.8	6.4	13.8
	RUR. MUJ.	5.5	3.7	4.7	12.8

NOTAS: (1) Los tramos de educación considerados son : primaria incompleta, primaria completa y secundaria incompleta, y secundaria completa y más.

Fuente: CEPAL - División de Desarrollo Social, en base a las encuestas de hogares de los respectivos países.

SEXO	AÑOS EDUCACION	PROMEDIO CEMIT
Mujeres	0 a 5	2.6
Mujeres	6 a 9	3.7
Hombres	0 a 5	4.2
Hombres	6 a 9	5.7
Mujeres	10 y mas	7.6
Hombres	10 y mas	10.5

92. Qué se puede inferir de las regularidades expuestas? En primer lugar, ya sea que se produzca directamente, o indirectamente a través de sus formas de inserción en la estructura de producción, los resultados no dejan dudas acerca de la existencia de un trato discriminatorio general hacia la mujer en el mercado de trabajo. Tal discriminación no es privativa de los países de la región. En los países desarrollados, el sueldo de las mujeres como porcentaje del sueldo de los hombres variaba, en 1986, entre un 42.5 por ciento en Japón a un 90.4 por ciento en Suecia. ^{29/} En estudios realizados por la CEPAL se ha verificado que tal discriminación se presenta sistemáticamente en todos los grupos ocupacionales. ^{30/} En segundo lugar, la discriminación es generalmente mayor en los estratos educacionales bajos que en los altos. Estas dos regularidades subrayan la importancia del aumento de los años de estudio para las mujeres, porque a medida que incorporan educación no sólo incrementan sus ingresos sino que reducen la discriminación de que son objeto en el mercado de trabajo. Como se destacó en el punto d), por el sólo hecho de su género las mujeres adultas tienen, en conjunto, una desventaja relativa en sus ingresos horarios con respecto al hombre equivalente a alrededor de cuatro años de educación formal. Bajo tales circunstancias, el fuerte crecimiento en la matrícula femenina y el hecho de que las mujeres tiendan en general, a alcanzar niveles educacionales más altos que los de los hombres, debe interpretarse como una alternativa de respuesta a una realidad laboral que les exige una incorporación de conocimiento mucho mayor, para obtener en el mercado los mismos beneficios que sus pares del sexo opuesto.

93. La crisis redujo los ingresos horarios por trabajo de hombres y mujeres en todos los casos considerados. Quizás por estar más cerca de la base de la plataforma de ingresos, el descenso de los ingresos femeninos fue menor que el de los hombres, y el de las mujeres de baja educación menor que los de las de alta educación. En consecuencia, en 10 de los 14 casos considerados se acortó la brecha de ingresos por trabajo entre ambos sexos.

94. La necesidad de reducir la discriminación sexual en las remuneraciones al trabajo no se basa sólomente, como hemos señalado, en consideraciones éticas vinculadas a la equidad en la

distribución de recompensas por similares esfuerzos y capacidades, sino también en sus implicaciones para la reproducción social. En efecto, en un contexto social como el que presentan en la actualidad los países latinoamericanos y del Caribe, caracterizado por un incremento de la jefatura femenina, de las uniones libres, de los nacimientos fuera del matrimonio, y con un trasfondo de deterioro económico grave y sostenido, las mujeres están soportando, de hecho, una ampliación no deseada de sus responsabilidades en la reproducción biológica y social de la población, con un escaso apoyo institucional en esa tarea. Independientemente de los cambios que, con el fin de mejorar los contextos de socialización de las nuevas generaciones, sería conveniente inducir tanto en las condiciones socioeconómicas que contribuyen a la estabilidad de las parejas como en las instituciones específicas de apoyo a la reproducción biológica y social de la población, cada vez se hace más evidente la necesidad de ajustar las estructuras del mercado laboral para hacerlas compatibles con la nueva realidad de las familias y la creciente responsabilidad de la mujer en los ciclos de reproducción social.

E. LA INSERCIÓN EN LA ESTRUCTURA OCUPACIONAL

95. Así como los logros educacionales de los adultos resumen una parte importante de sus biografías individuales, la forma de su inserción en la estructura productiva señala uno de los aspectos más decisivos en el proceso de cristalización de las oportunidades de vida. El cuadro 31 presenta la distribución de la población adulta ocupada y remunerada, que trabaja más de 20 horas semanales, por tipos de inserción ocupacional según niveles educacionales, para cuatro áreas metropolitanas, en la última fecha procesada para este informe. A los efectos de simplificar la lectura del cuadro, se han omitido aquellas combinaciones de ocupación con categoría ocupacional con frecuencias relativas muy bajas, en cada nivel educacional.

96. De la lectura del cuadro 31 se pueden extraer las regularidades siguientes:

a) Los adultos con los niveles de educación más bajos se incorporan a la actividad productiva en el sector privado, preferentemente como trabajadores de servicios, obreros y operarios asalariados y cuenta propia, servicio doméstico y vendedores autónomos. El poco personal con este nivel de educación que recluta el sector público, se circunscribe esencialmente a trabajadores de servicios.

b) Los adultos con niveles medios de educación (6 a 9 años), también son reclutados, o se desempeñan en forma autónoma, como obreros y trabajadores de los servicios en los sectores público y privado, aún cuando la frecuencia relativa con la que se presentan

CUADRO 31 ISP

PORCENTAJE DE OCUPADOS EN LAS INSERCCIONES OCUPACIONALES MAS FRECUENTES EN CADA NIVEL EDUCATIVO, DE LAS PERSONAS CON 25 A 59 AÑOS QUE TRABAJAN MAS DE 20 HORAS SEMANALES Y PERCIBEN INGRESOS, POR NIVEL EDUCACIONAL Y PERIODO, SEGUN AREA Y TIPO DE INSERCCION.

AREA / TIPO DE INSERCCION OCUPACIONAL	NIVEL EDUCACIONAL Y PERIODO					
	0 Inicio	A Final	5 Inicio	A Final	9 Inicio	10 Y MAS Inicio Final
S. PABLO Y R. DE JANEIRO						
Dir. Gte. - Patrón	-. -	-. -	3.0	2.5	3.4	4.9
Prof, Tec - CP, Pat.	-. -	-. -	-. -	-. -	4.7	3.6
Dir. Gte. - As. Pri. y Pub.	2.6	1.9	8.7	4.7	18.4	14.0
Prof, Tec - As. Pri. y Pub.	2.1	1.3	6.6	5.0	29.4	23.3
Vend. - C. Propia	2.4	3.8	3.1	3.2	2.3	2.7
Admi. - As. Pri. y Pub.	3.2	3.6	17.1	12.8	19.1	21.2
Ob. y Op. - C. Propia	12.1	12.5	6.6	9.6	2.0	2.4
Vend. - As. Pri.	3.1	4.7	6.2	8.7	4.1	6.2
Vend. Ambu. - C. Propia	1.9	2.2	1.6	2.7	0.6	0.5
Ob. y Op. - As. Pri. y Pub.	30.5	29.0	20.0	22.3	4.4	7.8
T. Serv. - As. Pri. y Pub.	20.1	21.2	15.9	16.5	5.4	7.7
Serv. Dom.	8.2	8.8	2.1	2.6	0.2	0.4
BOGOTA						
Prof, Tec, Dir - CP, Pat.	0.4	1.3	2.3	0.9	11.9	9.0
Prof, Tec, Dir - As. Pri.	0.3	0.2	4.1	1.1	21.1	15.4
Prof, Tec, Dir - As. Pub.	0.1	0.1	1.2	0.3	18.0	12.8
Vend. - C. Propia	12.6	15.1	8.6	10.8	6.3	7.6
Admi. - As. Pub.	0.4	0.5	6.5	2.9	7.4	7.0
Ob. y Op. - C. Propia	15.6	14.9	15.8	12.9	2.8	5.0
Vend. - As. Pri.	3.6	5.1	7.9	9.4	7.1	8.4
Admi. - As. Pri.	2.2	2.3	9.6	8.4	14.0	16.3
Ob. y Op. - As. Pri.	31.9	29.7	23.0	29.1	3.7	7.8
Trab. Serv. - As. Pri.	18.6	18.2	7.2	9.6	1.7	2.5

/.

CUADRO 31 ISP (continuación)

PORCENTAJE DE OCUPADOS EN LAS INSERCIONES OCUPACIONALES MAS FRECUENTES EN CADA NIVEL EDUCATIVO, DE LAS PERSONAS CON 25 A 59 AÑOS QUE TRABAJAN MAS DE 20 HORAS SEMANALES Y PERCIBEN INGRESOS, POR NIVEL EDUCACIONAL Y PERIODO, SEGUN AREA Y TIPO DE INSERCIÓN.

AREA / TIPO DE INSERCIÓN OCUPACIONAL	NIVEL EDUCACIONAL Y PERIODO (1)					
	0 Inicio	A 5 Final	6 Inicio	A 9 Final	10 Inicio	Y MAS Final
MONTEVIDEO						
Prof, Tec, Dir-CP, Pat.	0.9	0.2	1.2	1.6	9.0	7.4
Prof, Tec, Dir-As. Pri.	0.3	0.5	1.7	1.9	12.0	11.0
Vend.-C. Propia	6.3	7.9	5.4	5.5	4.2	4.4
Prof, Tec, Dir-As. Pub.	0.5	0.2	1.3	1.2	14.4	10.4
Admi.-As. Pri.	1.9	1.2	6.8	5.4	15.7	15.0
Vend.-As. Pri.	1.6	2.9	4.2	4.0	5.1	6.2
Admi.-As. Pub.	0.6	1.0	6.0	5.8	12.7	15.4
Ob., Op. y Serv.-C.P.	10.3	11.3	10.8	11.2	4.6	4.1
Trab. Serv.-As. Pub.	6.9	5.5	7.6	6.4	3.9	2.7
Ob. y Op.-As. Pub.	6.4	6.0	5.6	5.0	1.3	2.6
Ob. y Op.-As. Pri.	36.6	32.7	31.1	30.5	8.6	9.9
Trab. Serv.-As. Pri.	23.8	26.0	12.2	15.4	1.9	3.3
CARACAS						
Prof, Tec, Dir-CP, Pat.	2.5	2.1	2.5	2.8	8.2	7.9
Prof, Tec, Dir-As. Pri.	1.2	0.4	4.2	4.2	16.5	21.6
Prof, Tec, Dir-As. Pub.	0.8	0.3	3.7	3.6	21.3	19.1
Vend.-C. Propia	6.2	4.9	4.9	4.7	2.2	4.5
Vend.-As. Pri.	4.4	5.2	6.3	6.7	6.4	5.7
Conduc.-As. Pri.	5.0	5.2	5.1	5.5	0.7	0.6
Admi.-As. Pri.	3.0	2.3	10.3	7.7	13.9	10.0
Admi.-As. Pub.	1.2	0.7	8.9	5.8	8.6	6.5
Conduc.-C. Propia	4.3	4.3	5.5	4.9	1.0	0.9
Ob. y Op.-As. Pri.	23.9	21.9	16.7	16.7	4.5	3.9
Ob. y Op.-C. Propia	7.5	6.3	5.7	6.5	1.7	1.7
Trab. Serv.-As. Pub.	8.3	6.6	6.3	5.2	2.4	1.4
Trab. Serv.-As. Pri.	21.9	30.3	8.4	14.3	1.9	2.1

NOTAS: (1) Los periodos inicial y final corresponden a los años utilizados para cada país a lo largo de todo el documento.

Fuente: CEPAL - División de Desarrollo Social, en base a las encuestas de hogares de los respectivos países.

tales ocupaciones en esta categoría de nivel educacional es menor que en el caso de los de educación baja. Otra inserción probable de los adultos con 6 a 9 años de estudio es como administrativo en el sector privado o público, la que si bien es bastante frecuente dentro de esta categoría, lo es menos que entre los adultos con 10 o más años de educación. Las únicas actividades que aparecen en esta categoría educacional con un ligero predominio con respecto a las otras dos, son los vendedores y los conductores de medios de transporte, asalariados o por cuenta propia. En general, el perfil del grupo es mucho más parecido al de los adultos con baja educación que a aquellos con niveles altos. Finalmente, los adultos con 10 y más años de educación se incorporan típicamente en ocupaciones con tareas de dirección y control, como profesionales liberales, o como administrativos en los sectores público y privado.

c) A medida que aumenta el nivel educacional, también aumentan los promedios, se eleva sustancialmente el tope dentro de cada categoría, y se amplía el rango, de los ingresos horarios por trabajo. Cabe destacar que cualquiera sea el tipo de inserción ocupacional, los logros educativos se traducen en mayores retribuciones al trabajo. Pese a ello, en todos los estratos educativos, los CEMIT más bajos corresponden a los trabajadores de servicio en el sector privado y los más altos a los autoempleados como profesionales o técnicos que desempeñan funciones de dirección o control. Los resultados se resumen en el cuadro 32.

97. Las regularidades observadas corroboran la asociación entre logros educativos, la amplitud y el nivel de la gama de oportunidades de inserción en el sistema productivo, y las remuneraciones correspondientes. Tal asociación es muy conocida y no merece mayores comentarios. Lo importante, dentro del esquema que guía la construcción de este documento, es que el examen detenido de los datos ayuda a precisar el grado de polarización con que se plasman, en cada una de las áreas analizadas, los procesos de estratificación y los patrones de inequidad que se inician en la infancia.

98. La lectura de los datos también permite concluir que a pesar de la fuerte asociación entre educación, ocupación e ingresos, hay un importante efecto de la educación sobre el ingreso que es relativamente independiente de la ocupación, y un importante efecto de la ocupación sobre los ingresos que es relativamente independiente de la educación. Por ejemplo, aún cuando en todas las ciudades consideradas, los obreros y operarios asalariados se ubican mayoritariamente en el estrato educacional más bajo, existe una proporción menor de los mismos con altos niveles educacionales que obtienen retribuciones horarias equivalentes o mayores a las que reciben aquellos en posiciones de dirección y control pero con niveles educacionales menores. Ciertamente, tal regularidad responde parcialmente al hecho que el nivel de desagregación con que se han trabajado las clasificaciones ocupacionales en este

CUADRO 32 ISP

PROMEDIOS DE CEMIT(1) Y RANGOS DEFINIDOS POR LOS CEMIT DE LAS INSERCCIONES OCUPACIONALES PEOR Y MEJOR REMUNERADAS EN CADA ESTRATO EDUCATIVO, POR AREAS.
(Ultimo año disponible)

AÑOS DE EDUCACION		A.METROPOLITANA DE BRASIL	BOGOTA	CARACAS	MONTEVIDEO
0 a 5	Promedio	3.8	2.7	4.6	3.6
	Rango	1,7-6.1	1.8-4.8	3.1-10.1	2.4-5.4
6 a 9	Promedio	5.5	3.4	6.0	4.6
	Rango	1.7-14.8	2.1-7.1	3.9-13.7	2.6-12.9
10 y más	Promedio	13.7	6.8	12.0	7.4
	Rango	2.2-32.0	2.4-13.3	5.9-17.5	2.9-16.7
Promedio de CEMIT 10 y mas (2)		3.6	2.51	2.6	2.05
Promedio de CEMIT 0 a 5					

NOTAS: (1) CEMIT significa Capacidad Equivalente Mensual de los Ingresos por Trabajo.

(2) Cociente entre el promedio de CEMIT del estrato educacional con 10 y más años de estudio y el promedio correspondiente a aquellos con 0 a 5 años de estudio.

Fuente: CEPAL - División de Desarrollo Social, en base a las encuestas de hogares de los respectivos países.

documento no alcanza a reflejar las características de ocupaciones nuevas, cuyos rasgos están definidos por la incorporación de innovaciones tecnológicas recientes. Pero aun así, queda en pie el hecho de que la incorporación de conocimientos que reflejan los créditos educativos tiene un impacto en el ingreso de un sector de los asalariados y cuenta propia lo suficientemente significativo como para diluir las tradicionales fronteras entre manuales y no manuales. La fuerza de la asociación entre diferenciales de ingreso y diferenciales de educación dentro de cada categoría de tipos de inserción ocupacional, está indicando, entre otros fenómenos, el grado de heterogeneidad de la estructura productiva.

1. Cómo fueron afectados los distintos tipos de inserción ocupacional en los ochenta

99. A los efectos de analizar la evolución de los ingresos de distintos tipos de inserción ocupacional en los ochenta, en el cuadro 33 hemos elaborado, con base 100 alrededor de 1980, un índice de los cambios que experimentó el CEMIT, para los tipos de inserción ocupacional más frecuentes en cada estrato socioeconómico.

100. Los datos del cuadro 33 muestran que en las capitales o áreas metropolitanas de los países que en el período considerado sufrieron el impacto de la crisis (Brasil, Costa Rica, Uruguay y Venezuela), los estratos ocupacionales fueron afectados de manera muy diferente. En un extremo, en Caracas, en el período 80-86, las ocupaciones que usualmente se consideran como típicas de los estratos bajos y medios, redujeron sus ingresos horarios aproximadamente en un 30 por ciento, mientras que aquellas consideradas como típicas de los estratos altos aumentaron sus ingresos entre un 12 y un 17 por ciento. En el otro extremo, en Montevideo, en el período 81-89, son en cambio las ocupaciones de estratos altos las más afectadas por el deterioro de la situación económica, lo que acortó la brecha de remuneraciones por unidad de tiempo de trabajo entre los estratos ocupacionales altos y bajos. En el caso de Bogotá, entre 1980 y 1986, capital de un país cuyos indicadores económicos no habían reflejado hasta esa fecha la existencia de una crisis, son los estratos ocupacionales bajos los que, al menos en lo que se refiere a las remuneraciones al trabajo, aparecen como obteniendo mayores beneficios del tipo de crecimiento que allí se llevó a cabo en ese lapso.

101. Cabe destacar, sin embargo, que es en las actividades no manuales, típicas de los estratos medios de las sociedades latinoamericanas, como son las de los vendedores asalariados y los empleados administrativos de empresas públicas y privadas, donde se observa la mayor frecuencia relativa de casos en los que se produjo un descenso de la capacidad equivalente mensual de los

CUADRO 33 ISP

INDICE DE EVOLUCION DEL CEMIT Y PORCENTAJE DE PARTICIPACION, PARA ALGUNOS GRUPOS DE INSERCIÓN OCUPACIONAL, POR AREAS, SEGUN TIPOS DE INSERCIÓN OCUPACIONAL.

TIPOS DE INSERCIÓN OCUPACIONAL	AREA METROP. DE BRASIL					SAN JOSE DE COSTA RICA				
	BOGOTA	MONTEVIDEO	CARACAS	DE BRASIL						
	% (a) I (b)	% (a) I (b)	% (a) I (b)	% (a) I (b)	% (a) I (b)	% (a) I (b)	% (a) I (b)			
1. Profesionales, técn. y dir., patrones o cuenta propia.	13	69	9.5	70	11	117	10	144	13.5	87
2. Profesionales, técn. y dir., asalariados privados.		80		73		112		115		74
3. Administrativos, asal. públicos	18	107	18	84	23	71	13	21	70	
4. Administrativos, asal. privados		95		104		71		107(c)		78(d)
5. Vendedores, asal. privados		105		89		79		80		
6. Obreros y oper., asal. privados	31	128	33.5	92	26	72	39	105	21	77
7. Trabajadores de los servicios, asalariados privados		106		90		72		108		94

NOTAS: (a) porcentaje sobre el total de adultos ocupados con remuneración, para cada subgrupo de tipos de inserción ocupacional.

(b) Índice de evolución del CEMIT con base en alrededor de 1980 = 100.

(c) administrativos públicos y privados.

(d) administrativos y vendedores, asalariados privados.

Fuente: CEPAL - División de Desarrollo Social, en base a las encuestas de hogares de los respectivos países.

ingresos por trabajo. Esta observación concuerda con una imagen difundida en algunos de los países de la región, según la cual fueron las clases medias asalariadas las que sufrieron el impacto más fuerte de la crisis en relación a la situación socioeconómica que disfrutaban antes de que ésta se desencadenara, no sólo por el deterioro de sus remuneraciones sino también por el efecto que tuvieron los problemas de financiamiento del Estado sobre la oferta de servicios públicos de los cuales estas clases eran beneficiarias principales. De todos modos, la escasa evidencia que aquí se presenta no permite más que dejar abierta un interrogante y plantear una vía metodológica para despejar una de las incógnitas más importantes sobre las consecuencias sociales de la crisis económica.

F. CONCLUSIONES

102. El panorama del mundo adulto en el inicio de los ochenta se caracterizaba, entre otras cosas, por amplias desigualdades en los logros educacionales, tanto entre estratos de ingresos como entre subáreas nacionales. Durante la década dieron frutos las inversiones que acompañaron la gran expansión del sistema educativo en años anteriores, de modo que al final de la década se pueden apreciar aumentos significativos de los niveles educativos de los adultos en todas las subregiones de los países considerados. Pese a ello, los diferenciales entre las capitales o áreas metropolitanas y el resto de los centros urbanos, y entre éstos y las áreas rurales, aumentaron, agudizándose de ese modo la heterogeneidad regional intranacional.

103. La crisis impidió que las evidentes mejoras que se habían producido en la extensión del período de formación de los recursos humanos se tradujeran en una elevación de las remuneraciones al trabajo. En cinco de los seis países considerados, una población adulta mejor preparada en términos de años de educación formal que sus pares al inicio de la década, recibió, en promedio, menores remuneraciones por su trabajo. En el país restante (Brasil), si bien se produjo un aumento en el promedio general de remuneraciones equivalentes, ello se debió justamente al mejoramiento general de los niveles educacionales, puesto que, tomados por separado, cada uno de los estratos educacionales sufrió una merma en los ingresos por trabajo.

104. La crisis tuvo una consecuencia inesperada en términos de las tendencias generales de equidad: con las claras excepciones de Caracas y del área metropolitana de Brasil, en la mayoría de los casos examinados el descenso de los ingresos por trabajo en los estratos educacionales altos fue mayor que en los bajos, lo que produjo un aplanamiento de la distribución de tales ingresos. En el texto se sugieren algunas hipótesis para, por un lado, interpretar tal tendencia en términos de las relaciones de los ingresos del trabajo con la educación, la edad y el sexo, y de la

cercanía de los menos educados a los umbrales mínimos de salarios, y por otro, para clarificar la relación entre estas tendencias y aquellas presentadas en el capítulo sobre distribución del ingreso.

105. La discriminación por sexo en la remuneración al trabajo era evidente al inicio de los ochenta, en todos los estratos educacionales. Los datos analizados permitieron especificar que la magnitud de la discriminación decrecía con los logros educativos, y que el impacto de la crisis también llevó a una reducción de los diferenciales por sexo debido a que los ingresos masculinos descendieron más que los femeninos. Como la reducción en los diferenciales fué mayor entre los estratos educacionales bajos que en los altos, se sugirió, al igual que en el punto anterior, que ello pudo estar vinculado con la cercanía de las remuneraciones laborales femeninas a los umbrales mínimos de ingreso.

106. Si bien el análisis permitió corroborar que el tipo de inserción ocupacional de una persona era un determinante poderoso de sus ingresos, también se pudo constatar que las remuneraciones horarias asociadas a cada tipo de inserción variaban de manera significativa según el nivel de logros educacionales alcanzado por sus incumbentes. A nuestro entender, ello revela la heterogeneidad de los niveles de calificación requeridos para el desempeño de actividades manuales y no manuales en segmentos de la estructura productiva con distintos niveles de incorporación de avances tecnológicos, así como de las formas de retribución a esas tareas en cada una de ellas.

107. Cuando los tipos de inserción ocupacional se clasifican atendiendo a la distinción corriente entre ocupaciones de clase baja, media y alta, resulta notorio el impacto que tuvo la crisis en los ingresos horarios relativos de las inserciones más habituales entre las clases medias asalariadas. Dado que la información se refiere a categorías amplias de inserción ocupacional y está limitada a algunas áreas metropolitanas de los países de la región, estas observaciones se presentan sólo como una alerta acerca de la importancia de los cambios en las condiciones de vida de las clases medias en los ochenta, y como un estímulo para indagaciones específicas y en profundidad sobre el tema.

Capítulo IV

CONSIDERACIONES FINALES SOBRE LA TRANSMISION
INTERGENERACIONAL DE OPORTUNIDADES DE VIDA

108. El propósito de este documento es aportar a la evaluación de la equidad en las sociedades de la región a través del seguimiento de los procesos de formación de las oportunidades de acceso al bienestar en las distintas etapas del ciclo de vida. Partimos de la idea que las desigualdades en una generación están en gran parte determinadas por las desigualdades en la generación anterior, y buscamos identificar algunos de los mecanismos que intervienen para que ello se produzca. Los resultados de este ejercicio intentan proveer orientaciones para el diseño de políticas tendientes a debilitar los mecanismos de transmisión intergeneracional de las desigualdades, contribuyendo de ese modo a la conformación de sociedades más equitativas.

109. El análisis de los datos aquí presentados permite evaluar en qué medida, y a través de qué procesos, el origen social y el medio ambiente familiar determinan las oportunidades de vida de niños y jóvenes, en cada uno de los casos considerados. En aquellas sociedades en las que los determinantes de origen social y familiar son muy fuertes, la distribución de los bienes sociales tiende a estar estrechamente asociada a los rasgos adscriptivos de las personas, esto es, aquellas que no dependen de sus habilidades o talentos. Una de las implicaciones de esta situación es que, ya en la niñez, el contexto del que proviene cada persona define con bastante precisión la probabilidad de incorporarse a circuitos de vida más o menos virtuosos o viciosos. Los que se incorporan a los primeros, experimentarán una expansión creciente del abanico de oportunidades de progreso social y económico, a medida que pasan de una etapa de su vida a la siguiente. Los que se incorporan a los segundos sufrirán, en cambio, un bloqueo progresivo de las oportunidades de movilidad social. El señalamiento de las antesalas a la bifurcación de caminos, y la identificación de los factores que condicionan el rumbo que seguirán las personas, son de suma importancia para el diseño de políticas dirigidas a aumentar la equidad social, en la medida que ayudan a focalizar sobre los puntos de intervención más importantes para corregir las desigualdades heredadas. El análisis del documento puso énfasis en el desempeño educativo de niños y jóvenes, asumiendo que los cambios en el sistema educativo, y en los factores del medio ambiente familiar que afectan tal desempeño, constituyen una de las herramientas más poderosas para debilitar -o reforzar- las estructuras de la inequidad social.

110. Los resultados mostraron que pese a la crisis, la mayoría de los niños de los países analizados registraron durante la década significativos avances en sus logros educacionales. Esta mejoría en la tendencia general fue mayoritariamente acompañada por un

acortamiento de los diferenciales educativos entre estratos de ingresos y una ampliación de esa brecha entre áreas geográficas. Análogo comportamiento se observó en el "clima educacional" de los hogares que, como se señaló en el texto, es un condicionante crucial de la capacidad de socialización del medio ambiente familiar. El aumento de las desigualdades regionales requiere especial atención como una traba importante a la creación de las condiciones mínimas de homogeneidad en las condiciones de vida que constituyen la base de la ciudadanía social.

111. La crisis afectó, en cambio, el desempeño académico de los jóvenes, lo que se reflejó en un estancamiento, y en algunos casos retroceso, de las tasas de asistencia a establecimientos educativos, particularmente entre los que provenían de hogares de escasos recursos. Este hecho resulta significativo cuando se lo contrasta con las fuertes tendencias al aumento de las tasas de asistencia en este grupo de edad observadas en las décadas anteriores. Entre sus causas intervinieron sin duda las presiones a que se vieron sometidos los jóvenes de los hogares más afectados por la crisis para abandonar más tempranamente sus estudios, ya sea por incapacidad para cubrir sus gastos escolares o por la necesidad de contar con su contribución como complemento a los ingresos del hogar. El abandono del sistema educativo se produjo en momentos en que el mercado de trabajo emitía señales claramente negativas, con tasas de desempleo juveniles que en el período crecieron en estos países en un promedio no ponderado de alrededor del 70 por ciento. 31/ Como resultado, se registró un aumento del porcentaje de jóvenes que no trabajaban ni estudiaban que afectó en mayor medida a los estratos de ingresos bajos que a sus pares en los restantes estratos, y un consecuente aumento de la marginalidad, del desaprovechamiento de recursos humanos y de las probabilidades de que, se reproduzcan a futuro estructuras inequitativas. Un atenuante a estas tendencias negativas lo constituye el hecho que, en promedio, los jóvenes abandonaron el sistema con más capital educativo que en el pasado, fruto de una exposición más larga a la enseñanza durante la niñez.

112. Las oportunidades económicas de los jóvenes y de los adultos empeoraron en la década, tanto en lo que se refiere a la calidad de las inserciones ocupacionales, como a sus retribuciones y a su poder adquisitivo. Pero en términos de equidad los comportamientos fueron diferentes según la etapa del ciclo de vida que se analice. Por ejemplo, en lo que respecta a los jóvenes, en algunos países se amplió la brecha de ingresos y en otros se estrechó, sin perfilarse una tendencia global definida, mientras que entre los adultos se acortaron los diferenciales en la gran mayoría de los casos considerados. El aplanamiento de la pirámide de retribuciones entre los adultos probablemente responda al hecho de que, si bien el impacto de la crisis se registró en todos los niveles, las retribuciones más bajas dejaron un menor espacio relativo para seguir decreciendo, mientras que entre los jóvenes, la dinámica inicial de su inserción con retribuciones en promedio

significativamente más bajas que los adultos a iguales niveles educativos, y menores diferenciales de retribución entre dichos niveles, dejaron menos espacio para un aplanamiento como el observado entre los adultos. Esta reducción de las distancias entre las retribuciones de los adultos con alta y baja educación no es incompatible con el aumento de la concentración del ingreso de los hogares, encontrado en otros análisis. Ello se debe, entre otros factores, a que los capitales acumulados por los hogares, ya sea en activos físicos como en recursos humanos, adquieren mayor peso relativo en periodos de deterioro económico.

113. Desde el punto de vista de los avances hacia sociedades más equitativas, el examen de la situación de las mujeres vis a vis la de los hombres arroja información sumamente relevante. En primer lugar, por la notoria inequidad de las remuneraciones al trabajo de uno y otro sexo, que se manifiesta cualesquiera sean los controles que se impongan a los datos. Pero en segundo lugar, porque tales discriminaciones se presentan en la década del ochenta en un contexto en que la mujer, y especialmente la de los estratos de ingresos más bajos, está asumiendo una creciente responsabilidad en el mantenimiento económico de los hogares y en la socialización de las nuevas generaciones, ya sea porque están aumentando las tasas de jefaturas femeninas, como por las fuertes tendencias que se observan entre los jóvenes de esos estratos a la constitución de uniones libres, que en esa situación no representan ni remanentes de formas tradicionales de constitución de parejas ni anticipos de formas modernas de relación entre los sexos, sino que son más bien manifestaciones de deterioro económico, anomia y marginalidad social, caracterizadas por su inestabilidad. Lo negativo de este panorama se atenúa levemente cuando se toman en cuenta los importantes avances de los logros educacionales de las mujeres jóvenes, que tienden a sobrepasar los niveles de los hombres en su grupo etéreo, y que seguramente contribuirán a mejorar la capacidad de socialización de los hogares que eventualmente queden a su cargo.

114. Si bien la crisis condujo a una postergación general de la edad de las uniones y matrimonios, los jóvenes de niveles bajos de educación, y por ende menos preparados para asumir responsabilidades económicas y sociales, tuvieron en algunos países un comportamiento opuesto a esta tendencia y en general siguieron constituyendo sus hogares más temprano, aumentando en la mayoría de los casos los diferenciales en la edad de formación de parejas entre los estratos educacionales extremos. Esta combinación de insuficiencia en los niveles educacionales, temprana formación de parejas y tipos inestables de constitución de los hogares genera contextos caracterizados por una gran vulnerabilidad social y económica con serias consecuencias para la socialización de las nuevas generaciones. Téngase en cuenta, al respecto, el significativo impacto de las uniones libres sobre el desempeño educativo de los niños, lo que permite anticipar un reforzamiento futuro de los mecanismos que agudizan la desigualdad social.

115. El análisis de los logros económicos de los adultos permitió detectar evidencias iniciales de una reducción relativamente alta en las remuneraciones correspondientes a las inserciones ocupacionales más frecuentes entre las clases medias asalariadas, la que posiblemente responda tanto a la crisis como a los procesos de reestructuración de las estructuras productivas que se iniciaron -o reforzaron- a partir de ella. Tales indicios apuntan a la necesidad de complejizar la evaluación de los cambios en la equidad en la década de los ochenta, prestando más atención a los cambios operados en la situación de los estratos sociales medios. Máxime cuando se tiene en cuenta que estos grupos fueron en el pasado los principales beneficiarios de un gasto público social que en el transcurso de los ochenta sufrió fuertes reducciones y que en la actualidad tiende a focalizarse en los segmentos más pobres de la población.

Notas

1/ UNICEF (1989), "Estado mundial de la infancia 1989", España, p.10.

2/ Véase CEPAL, (1988), "La reproducción biológica y social de los hogares de Montevideo", (LC/G.1526), Oficina de CEPAL en Montevideo, 27 de junio.

3/ NEPP, (1989), "Brasil 1987, relatorio sobre a situacao social do pais" UNICAMP, Campinas, p.402.

4/ NEPP, op.cit., p.404.

5/ ANEP/CEPAL, Montevideo, op.cit., p.40.

6/ Dados los distintos criterios de promoción que aplican las escuelas primarias en cada sistema educativo nacional, la evaluación de las bondades relativas de los sistemas educativos nacionales en base a estos datos debe realizarse con cautela. En este Informe, solo se realizan comparaciones espaciales y temporales del indicador de rezago escolar, dentro de cada país.

7/ Véase CEPAL - PNUD, "Magnitud de la pobreza en América Latina en los ochenta". Abril, 1990.

8/ La mayor fertilidad de las mujeres en hogares pobres se debe, en parte, a un menor acceso a conocimientos y a productos que permiten evitar o ayudan a programar los embarazos, a la inercia de patrones tradicionales de reproducción o a una escasa conciencia de las implicaciones que para la situación económica familiar y para el futuro de los niños tiene la incorporación de un nuevo ser al hogar. Pero la sobrerrepresentación de niños en los hogares de bajos ingresos también se debe al hecho que en la mayoría de los países de la región, gran parte -sino todo- el costo de la reproducción biológica y social corre por cuenta de los hogares y,

por ende, cada nacimiento significa un paso más hacia la pobreza. (Véase CEPAL Montevideo, "La reproducción biológica...", op.cit.).

9/ UNICEF, "Estado Mundial de la Infancia", pág. 46. España, 1989.

10/ Los logros educacionales de los padres y de los hermanos mayores son, sin duda, un poderoso determinante del clima cultural del hogar y, por ende, del nivel de abstracción de las comunicaciones, la amplitud del vocabulario y la complejidad de las frases que se intercambian entre los miembros. Todo ello se asocia con la cantidad y calidad de los estímulos intelectuales requeridos para un buen desarrollo de las capacidades cognitivas de los niños y para adecuar sus estructuras mentales a los requerimientos escolares y post-escolares.

11/ Véase Consejo Directivo Central de la Administración Nacional de Educación Pública y CEPAL, (1990), "Enseñanza primaria y ciclo básico de educación media en el Uruguay", Oficina de CEPAL en Montevideo, Instituto Nacional del Libro, Octubre, pp.44-46.

12/ Este fenómeno ya había sido señalado para un número de países de América Latina. Véase Altimir, Oscar, (1984), "Income Distribution and Child Welfare in Latin America: A Comparison of Pre and Post Recession Data, en World Development, Vol. 12, N° 3, pp.26-82.

13/ La relación entre jefatura femenina y pobreza ha sido corroborada en una serie de investigaciones en América Latina. En un estudio reciente, Mayra Buvinic resume los resultados de 22 estudios realizados en la región, 19 de los cuales muestran que los hogares con jefatura femenina están sobrerrepresentados entre los pobres. Buvinic, Mayra, (1990), "La vulnerabilidad de los hogares con jefatura femenina: preguntas y opciones de política para América Latina y el Caribe", (LC/R.938), CEPAL, 17 octubre.

14/ El hecho de que los porcentajes de niños en hogares con jefatura femenina sin cónyuge también hayan aumentado en las áreas rurales, permite eliminar una hipótesis alternativa que explicaría el aumento por migraciones selectivas a las ciudades de mujeres jefas de hogar.

15/ Buvinic, Mayra, op.cit.

16/ Administración Nacional de Educación Pública, ... op.cit.

17/ Un estudio realizado en Uruguay por la CEPAL con el apoyo de la Dirección General de Estadística y Censos mostró que una de las estrategias utilizadas por estas madres para compatibilizar su rol productivo con el reproductivo era trabajar dentro de su propio domicilio o buscar tipos de ocupaciones que minimizaran el período de ausencia del hogar. Véase Oficina de CEPAL Montevideo, "La reproducción biológica y social", op.cit.

18/ Véase CEPAL, (1989). "América Latina en los ochenta: principales tendencias sociales" LC/R.843, Santiago de Chile.

19/ Tales cambios incluirían la legitimación de un "período de prueba" que permitiría a ambos miembros de la pareja evaluar la viabilidad de relaciones conyugales estables basadas en compatibilidad de caracteres y de proyectos de vida y, eventualmente, asumir una paternidad más responsable.

20/ De acuerdo a ciertas convenciones establecidas en el tratamiento del tema por los organismos internacionales (y a los efectos de la comparación internacional), hemos denominado "juventud" al período de la vida de las personas que se extiende entre los 15 y 24 años de edad. Para una discusión sintética del problema de la definición de juventud, véase Germán Rama, (1988), "La situación de la juventud y los problemas de la inserción en la sociedad" CEPAL, Montevideo, (LC/MVD/L.12), 26 de agosto.

21/ Se consideran jóvenes autónomos a aquellos que son jefes de hogar, cónyuges, o que se desempeñan como servicio doméstico con cama.

22/ Algunos autores han destacado la creciente consolidación en algunos países de la región, de circuitos educacionales estratificados que comienzan a operar desde el preescolar. En los circuitos superiores, el horario de exposición a la enseñanza tiende a ser mas extenso, el contenido de los programas incorpora más elementos vinculados a los requerimientos del funcionamiento de economías modernas (computación, lenguas extranjeras, etc.), las pautas de enseñanza incorporan con rapidez las innovaciones pedagógicas y se apoyan en los materiales y el equipamiento que demanda su aplicación. Véase ANEP/CEPAL, Montevideo, op.cit. y Kaztman, R. y Gerstenfeld, P.: "Áreas duras y áreas blandas en el desarrollo social", en Revista de la CEPAL, N° 41; donde se analizan datos extraídos de Cox, Cristián y Jara, Cecilia (1989), "Datos básicos para la discusión de políticas en educación (1970-1988)", Santiago de Chile, Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación (CIDE) y Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).

23/ Kaztman, Rubén y Pascual Gerstenfeld (1990), "Áreas duras y áreas blandas en el Desarrollo Social", en Revista de la CEPAL, N° 41, Santiago de Chile, Agosto.

24/ Cepal, op. cit., pp...

25/ Torres Rivas, Edelberto y otros (1988): "Escépticos, Narcisos, Rebeldes: 6 estudios sobre la juventud". FLACSO - CEPAL, San José de Costa Rica.

26/ Kaztman, R. y P. Gerstenfeld, op.cit.

27/ Capacidad equivalente mensual de los ingresos por trabajo.

28/ Kaztman, Rubén y Pascual Gerstenfeld, op. cit.

29/ Naciones Unidas, (1989), La Situación Social en el mundo, incluida la eliminación de todos los grandes obstáculos sociales, (E/CN.5/1989/2), 15 de febrero, Viena, p.33.

30/ Véase CEPAL, (1988), "Mujer, trabajo y crisis", (LC/L.458(CRM.4/6), Santiago de Chile, 3 de agosto.

31/ Véase Kaztman, Rubén y Gerstenfeld, Pascual, (1990), "Áreas duras y áreas blandas en el desarrollo social", en Revista de la CEPAL N° 41, Cuadro 2, p. 162.